

HONROSO SEA EN TODOS EL MATRIMONIO

Estudio de trece lecciones sobre el tema del matrimonio.

Noveno ciclo anual de conferencias llevadas a cabo en
la iglesia de Cristo de Stewart Ave En Sedalia, MO.

Editor: Robert T. Jones

©Copyright 2011 por la iglesia de Cristo de Stewart Ave.

Publicado por la iglesia de Cristo de Stewart Ave.

Traductor:

Jaime Hernández Castillo

jhcastil@yahoo.com.mx

<http://suvidadioporti.wordpress.com/>

Querétaro, México

Septiembre de 2012

PREFACIO

El tema de estas conferencias, el matrimonio, ha estado en mi mente durante los últimos tres años; ha sido mi sueño, ofrecer este estudio en conferencias desde que inicié mi primer trabajo a tiempo completo en Carthage, TX. Es un gozo ver al fin ese sueño hecho realidad.

Es mi oración de que este trabajo sea siempre de provecho para todos los que lo lean, a sus matrimonios, a la nación, al Señor y a su reino.

Quiero asegurarme que todos sepan que el trabajo de cada uno de los hombres que contribuyeron en esta obra es muy benéfico; quiero agradecerles a todos por su esfuerzo, algunos lo hicieron con poco tiempo de aviso. Oro para que ustedes sean de mucha ayuda para el Señor por muchos años.

Esta obra incluye estudios sobre una amplia gama de temas relacionados al matrimonio, sin embargo, hay muchos otros temas que son igualmente necesarios. Oro para que cada lector se tome el tiempo para estudiar éste y otros temas relacionados con el matrimonio. ¡Es importante!

En conclusión: quiero agradecerle a Dios por permitirme servirle en cualquier forma en la que pueda serle útil. Quiero darle las gracias a la iglesia de Cristo de Stewart Ave por apoyar este ciclo de conferencias anuales; ¡Son de gran beneficio! Quiero agradecer a cada hombre que ha contribuido con estas conferencias en el presente y en el pasado. Quiero agradecer a Jim Foster que dedicó una gran cantidad de tiempo y energía en la preparación de este manuscrito.

En Cristo,

Robert T. Jones
Evangelista

Dedicación

Este libro se dedica a:

1. A la esposa de cada hombre que ha contribuido en esta conferencia. ¡Su marido las ama!
2. A cada persona casada, en cualquier condición en que su matrimonio pueda estar.
3. A cada persona que desee casarse.
4. A cada persona que haya sufrido a través de esa cosa terrible conocida como divorcio.

Una vez más, le pido a Dios, ¡para que este libro sea de beneficio para cada uno de ustedes!

TABLA DE CONTENIDO

EL MATRIMONIO...			Pag.
1.	Su origen está en la Palabra	Dustin Wilson	1
2.	Definido	Don Boyd	7
3.	¿Por qué estudiarlo?	David Long	12
4.	La iglesia	Robert T. Jones	18
5.	Instituido por Dios	Adam Orr	24
6.	Los votos	Robert Dodson	31
7.	Dos que son uno	Morné W. Stephanus	35
8.	Dejará y se unirá	Larry Yarber	44
9.	Los maridos	Willie Alvarenga	50
10.	Las esposas	Clint Yarber	57
11.	Los hijos	Derek Yarber	64
12.	Dios aborrece el repudio	Darrin Stapleton	70
13.	Divorcio y segundas nupcias	Robert Stapleton	77

EL MATRIMONIO: SU ORIGEN ESTÁ EN LA PALABRA



Dustin Wilson

Graduado de Memphis School of Preaching en el 2008, actualmente predica para la iglesia de Cristo Trenton, en Trenton, Missouri.

TODAS LAS ESCRITURAS SON DE LA RV1960, SALVO SE INDIQUE LO CONTRARIO

AGRADECIMIENTO E INTRODUCCIÓN

Quiero agradecer a la iglesia de Cristo Stewart Avenue por invitarme y ser parte de esta excelente conferencia. Quiero agradecerles por confiar en mí. Siempre estarán en mi corazón, porque cuando vine a Missouri, fue la primera congregación en donde adoré; también me presentaron a mi esposa, Kara. Pido grandes bendiciones para esta gran congregación y que prospere y lleve a muchos a Cristo en los próximos años.

Quiero tratar el tema del matrimonio. En particular el tópico "Matrimonio: la fuente es la Palabra." Naturalmente, de inmediato se dan cuenta, incluso por el título, que queremos ir a la Escritura para discutir este tema. A lo largo de las páginas de la Biblia leemos acerca de tres instituciones divinas: El gobierno, la iglesia y el matrimonio. Es muy impresionante considerar que Dios pensó tanto en el matrimonio que lo incluyó en estos tres.

Leemos en Génesis capítulo uno acerca de la creación; incluyendo la tierra, agua, luz, vegetación, animales y al hombre, "Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen..." (Génesis 1:26). En el siguiente capítulo en el versículo dieciocho la Biblia dice, "Y dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él." ¿Se ha preguntado alguna vez por qué Dios no creó al hombre y a la mujer al mismo tiempo? Esa es una buena pregunta, y este escritor pregunta si fue necesario para Adán darse cuenta que necesitaba a alguien; la necesidad que solo puede llenarse con una pareja, una compañía, una ayuda idónea "Y puso Adán nombre a toda bestia y ave de los cielos y a todo ganado del campo; más para Adán no se halló ayuda idónea para él" (Génesis 2:20). Imagine a Adán por un momento viendo a todos los animales con compañía y darse cuenta que "no tengo a nadie." Después de todo, Dios dijo "no es bueno que el hombre esté solo." Es a esta relación en la que queremos centrar nuestra atención.

Cuando se trata del matrimonio, Dios no nos ha dejado sin orientación. "Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra" (2 Timoteo 3:16-17). "Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia" (2 Pedro 1:3). Estos pasajes confirman, sin lugar a dudas, que Dios nos ha dado una guía en todas las áreas de la vida. Si esto es verdad, entonces Dios ha tratado este tema sumamente importante que se llama matrimonio. ¿Puede imaginarse lo que la vida sería sin guía? Sin guía para la iglesia, seríamos como ovejas perdidas sin esperanza alguna. Sin la guía respecto al pecado, nos convertiríamos a la perfecta impiedad. Sin la guía respecto a los pactos, ¿por qué no seguir las enseñanzas del Antiguo Testamento? Sin la guía con respecto

al matrimonio...bien, vamos a ver el resultado de seguir las enseñanzas en ese sentido. No permita que nadie le diga que no tenemos guía respecto al matrimonio o algo más.

No tenemos que preocuparnos acerca de esas cosas, porque hay un Dios en el cielo que se preocupa por nosotros y nos ama como su creación. Quiere que estemos con Él un día, "El señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con todos, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento" (2 Pedro 3:9). En cuanto a estos temas importantes Dios no nos deja improvisar, no obstante, pensamos que está bien vivir sin las instrucciones adecuadas.

RECURRA A LA PALABRA PARA EL PRIMER MATRIMONIO

El primer matrimonio fue entre Adán y Eva y fue Dios quien lo llevó a cabo. Piense nuevamente acerca de Adán y su de su soledad. Dios sabía lo que era mejor para Adán. El hecho es que Dios sabe lo que es mejor para nosotros; después de todo somos su creación. "Conozco, oh Jehová, que el hombre no es señor de su camino, ni del hombre que camina es el ordenar sus pasos" (Jeremías 10:23). Los seres humanos son seres sociables—es decir, necesitamos a otros alrededor nuestro. Dios sabía esto, y así, hizo a alguien adecuado para el hombre, alguien conocido también como ayuda idónea. La relación entre el hombre y la mujer es una relación mutua. El hombre necesita una mujer para compartir sus éxitos, fracasos y problemas en la vida. La mujer necesita que se le muestre afecto y amor. En esto, el matrimonio es perfecto.

Dios creó a la mujer después del hombre. "Entonces Jehová Dios hizo caer sueño profundo sobre Adán, y mientras éste dormía, tomó una de sus costillas y cerró la carne en su lugar. Y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, hizo una mujer y la trajo al hombre. Dijo entonces

Adán: Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne; ésta será llamada Varona, porque del varón fue tomada. Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer y serán una sola carne. Y estaban desnudos, Adán y su mujer y no se avergonzaban" (Génesis 2:21-25). Dios en ese momento los unió en matrimonio. ¿Cómo podemos estar seguros? "Él respondiendo, les dijo: ¿No habéis leído que el que los hizo al principio, varón y hembra los hizo, y dijo, Por esto el hombre dejará a padre y madre y se unirá a su mujer y los dos serán una sola carne? Así que no son ya más dos, sino una sola carne; por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre" (Mateo 19:4-6). Dos personas separadas se hicieron una. ¿A qué se refería exactamente Cristo cuando dijo esto? A que ahora están en una unión íntima; una relación que Pablo comparó a la iglesia y Cristo (Efesios 5:22-23). Sin embargo, hay otro pensamiento en consideración: la unión sexual (1 Corintios 7:1-5). Así el matrimonio no es solo para procrear, sino para llenar las necesidades del hombre y la mujer. En todo esto podemos ver que Dios personalmente estampó su aprobación sobre el matrimonio.

RECURRA A LA PALABRA POR LA IMPORTANCIA DEL MATRIMONIO

Dios ha dejado muy claro cuan importante es esta unión. Sedalia, Trenton, Missouri o este país en su conjunto serán tan buenos solo como los hogares que los forman. Estos hogares deben estar fundados sobre un buen matrimonio debido al efecto que se propaga a través de la sociedad. Así, muchos no se dan cuenta de este simple hecho y es necesario enfatizar que el matrimonio fue diseñado para que las personas mejoraran así mismos y a sus hijos, no para dañarlos. Muchos fracasan en el matrimonio y este es el resultado de que las personas no piensan antes de entrar al él, no se dan cuenta de que hay una tercera persona que participa y esa persona es Dios.

El hogar es tan bueno como el líder del hogar: el padre. "Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor" (Efesios 6:4). El padre está para liderar a su familia al cielo. Se supone que toma el papel espiritual y marca la pauta. Las madres son la parte criadora de la familia. "Que enseñen a las mujeres jóvenes a amar a sus maridos y a sus hijos" (Tito 2:4).

Imagine por un momento que Dios creó a Adán y Eva y no los juntó ¿Qué clase de señal daría? De solo andar y aparearse con quien usted quiera, no hay necesidad de unirse a esa persona; ¿tal cual como los animales? No, no, eso no es así. La pureza en el matrimonio se ve en que es un hombre y una mujer para toda la vida. "Así que no son ya más dos, sino una sola carne; por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre" (Mateo 19:6). El hecho es que Dios diseñó el matrimonio para que fuera entre un hombre y una mujer. El que haya creado a Adán y a Eva, y no a Adán y Evaristo, muestra que la homosexualidad no es parte de su plan.

La homosexualidad está mal y debe rechazarse públicamente. Es algo que está cobrando las almas de mucha gente. Pablo fue muy explícito, "¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? NO erréis; ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones..." (1 Corintios 6:9). Vea en particular los "afeminados" y "los que se echan con varones." Estas frases se refieren a los que practican la homosexualidad y rechazan el diseño de Dios. ¿Podemos negar esto? Aun más claro "Y de igual modo también los hombres, dejando el uso natural de la mujer, se encendieron en su lascivia unos a otros, cometiendo hechos vergonzosos hombres con hombres y recibiendo en sí mismos la retribución debida a su extravío" (Romanos 1:27). Amigos, nunca diluyamos la Palabra respecto a la homosexualidad. El matrimonio es importante porque muestra el pecado de la homosexualidad. Moisés en el Antiguo Testamento declaró que era

una abominación "No te echarás con varón como con mujer; es abominación" Levítico 18:22). Esto no cambió con el cambio de pacto.

Dios diseñó el matrimonio con la intención de que pudiéramos llevar una vida agradable delante de Él. Algunas veces la gente argumenta este punto diciendo que las personas agradan más a Dios permaneciendo solteros. No hay evidencia de esto en ninguna parte de la Escritura. La Iglesia Católica y algunas otras denominaciones enseñan esta falsa doctrina. Queremos tener una relación con Dios lo más cercana posible, y es insensato para alguien decir que la única manera de hacer eso es permaneciendo soltero. Si este es el caso entonces por qué Dios dice, "No es bueno que el hombre esté solo" (Génesis 2:18) y le pide a los ancianos estar casados, "Es necesario que el obispo sea irreprochable, marido de una sola mujer" (1 Timoteo 3:2) y a los diáconos "Los diáconos sean maridos de una sola mujer" (1 Timoteo 3:12). Mucha gente regularmente usa 1 Corintios 7:1 fuera de contexto: "En cuanto a las cosas de que me escribisteis, bueno le sería al hombre no tocar mujer." El contexto de este versículo se refiere a un tiempo de guerra civil y persecución. Después de todo, Pablo no va a contradecir a Dios (1 Corintios 7:1; Génesis 2:18). Vea el siguiente versículo realmente es de ayuda. "pero a causa de las fornicaciones, cada uno tenga su propia mujer, y cada una tenga su propio marido" (1 Corintios 7:2). ¿Cómo se mantiene puro y santo? Evite las cosas pecaminosas. Uno puede ver fácilmente los efectos dañinos de esta falsa doctrina. Muchos sacerdotes que tienen prohibido casarse abusan sexualmente de los niños. "Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios; por la hipocresía de mentirosos que, teniendo cauterizada la conciencia, prohibirán casarse, y mandarán abstenerse de alimentos que Dios creó para que con acción de gracias participen de ellos los

creyentes y los que han conocido la verdad" (1 Timoteo 4:1-3).

Tenemos que ver también hacia el otro lado de esto. Estoy seguro que ha escuchado de gente que nunca se casó y sin embargo han vivido una vida fiel. El matrimonio no es algo obligatorio sobre nosotros, sino que es algo que nos ayuda a evitar el pecado de la fornicación. Si alguien puede permanecer soltero y puede dar servicio a Cristo al tiempo que lucha contra la tentación, entonces esa es su decisión. Sin embargo, la mayoría no puede hacer esto. Junto con este pensamiento, los que son solteros nunca deberían considerarse más espirituales que los que están casados.

El matrimonio es también importante porque la gente crece físicamente teniendo niños y criándolos. En el matrimonio puede haber un gran crecimiento espiritual, especialmente si usted tiene una persona que es su "ayuda idónea" y que usted sea de ayuda para ellos. Cada uno va ayudar al otro con ánimo en los tiempos difíciles, con gozo en momentos de felicidad y en el compromiso hasta la muerte. El trabajo de una familia fiel para el Señor en la iglesia permanecerá por muchas generaciones. Actualmente esta es la forma de pensar respecto al bienestar: "sino haceos tesoros en el cielo, donde la polilla ni el orín corrompen y donde ladrones no minan ni hurtan." (Mateo 6:20).

RECURRA A LA PALABRA RESPECTO A LA HONORABILIDAD EN EL MATRIMONIO

El honor en relación al matrimonio se menciona en Hebreos 13:4, "Honroso sea en todos el matrimonio y el lecho sin mancilla, pero a los fornicarios y a los adúlteros los juzgará Dios." Este pasaje, sin duda, está hablando acerca de la relación matrimonial y de lo bueno de ésta. ¿Por qué se usa aquí la palabra "honroso"? Debido a lo que se dice de los que no siguen la voluntad de Dios para la humanidad, los que participan en la fornicación, etc. Es interesante el uso de la palabra "lecho." ¿Por qué esa palabra?

¿Confía en su pareja cuando se acuesta en la noche? El lecho muestra confianza. Piense en lo que escribió Pedro (1 Pedro 3:1-8). ¿Cuánto conoce de usted la otra persona? Sabe todo acerca de usted debido a que ha puesto toda su confianza en ella y lo honra al honrar a su Dios.

Sin embargo, en el mundo ve algo más: deshonan esta hermosa relación entre el hombre y la mujer. Dios juzgará a los que son impuros sexualmente. "¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No erréis; ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones" (1 Corintios 6:9). Dios juzgará a los matrimonios que nunca debieron haber sido. "Y yo os digo que cualquiera que repudia a su mujer, salvo por causa de fornicación, y se casa con otra, adultera; y el que se casa con la repudiada, adúltera" (Mateo 19:9). Dios juzgará a los que se hacen llamar "adultos de amplio criterio" mientras vivan juntos. "Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia" (Gálatas 5:19). Esto incluye a la comunidad gay y lesbica. El hecho es que este país, cada hogar, y el mundo necesita despertar y darse cuenta que si en realidad queremos ser obedientes a Dios, entonces necesitamos ser heterosexuales, entregados, amorosos y monógamos.

Algunas veces la gente podría decir: "Bien, el matrimonio es solo un pedazo de papel. No hay honor en eso." Se refieren a la licencia del matrimonio, sin embargo, ¿dirían lo mismo acerca de la escritura de su casa o el título de su carro o de su grado escolar? Qué con respecto a las boletas de calificaciones de sus hijos, de los reclamos del seguro, de las tarjetas de seguridad social, comprobantes del seguro y otros documentos que estipulan sus relaciones con las diferentes entidades. Despierte y esté consciente que es importante el pedazo de papel que tiene en su mano que dice que está casado a los ojos de Dios.

Algunas veces la palabra "honor" en nuestro texto se toma de manera equivocada porque significa precioso o costoso. Hay otras cosas preciosas y costosas. Su sangre, "Sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación" (1 Pedro 1:19). Cristo, "Acercándoos a él, piedra viva, desechada ciertamente por los hombres, más para Dios escogida y preciosa" (1 Pedro 2:4). Las promesas y el matrimonio, "Por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia" (2 Pedro 1:4; Hebreos 13:4). La palabra honroso se traduce en estos pasajes de diferente manera precioso o costoso u honorable. ¿No es suficiente para nosotros decir que Dios tiene al matrimonio en una alta consideración porque es la relación más cercana que alguna vez tendremos, salvo la que debemos tener con Él?

¿Qué tan precioso es el matrimonio? Considere estas cosas, hay honor al obedecer a quien los creó, honor en vivir para el cuidado del uno al otro, honor en la intimidad física y espiritual, honor en la seguridad de ambos, honor al saber que está bien con Dios, honor en la confianza y el desinterés de uno mismo, honor en satisfacer sus necesidades, honor en el ejemplo a las futuras generaciones. Debemos decir que el matrimonio es la MAYOR respuesta de nuestras obligaciones con Dios.

Algunas personas dicen que no quieren estar atados al matrimonio. Bien, necesitan crecer. Los que quieren encontrar a la pareja sexual perfecta necesitan madurar. El matrimonio necesita efectuarse por las razones que Dios dijo que se hiciera. No nos obliga a casarnos, ni honra a todos los matrimonios, sino que honra a los que en forma desinteresada y profunda se comprometen el uno al otro. Al final del tiempo, cuando hayamos terminado la vida y hayamos servido a Dios bien, Dios podrá decirle: "Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre

mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor." Esto es de lo que trata el matrimonio.

CONCLUSIÓN

La Palabra verdaderamente nos guía y es la fuente para todas las cosas que necesitamos (2 Pedro 1:3) y esto incluye al matrimonio. La Biblia habla del primer matrimonio y de su visto bueno sobre él, su importancia y del honor que hay en el matrimonio. Como creación simplemente debemos buscar a Dios por su consejo y dejar de hacer nuestra propia voluntad obstinada. Pensemos en las sendas antiguas en las que Jeremías anduvo; "Conozco, oh Jehová, que el hombre no es señor de su camino, ni del hombre que camina es el ordenar sus pasos" (Jeremías 10:23).

**PREGUNTAS PARA CONSIDERAR
PERSONALMENTE O EN CLASE**

1. ¿Por qué Dios dijo, "No es bueno que el hombre esté solo?"
2. ¿Cuánta guía nos ha dado Dios en relación al matrimonio?
3. ¿Quién efectuó el primer matrimonio?
4. ¿Para qué es el matrimonio?
5. ¿Cuán importante es el matrimonio respecto al hogar?
6. ¿Qué en relación a la homosexualidad?
7. ¿Es mejor estar casado o soltero?
8. ¿Qué es "honorable" refiriéndose a Hebreos 13:4?
9. ¿Debería el matrimonio ayudarnos a llegar al cielo?
10. ¿Por qué alguien se negaría a casarse?

EL MATRIMONIO DEFINIDO

Don Boyd

TODAS LAS ESCRITURAS SON DE LA RV1960, SALVO SE INDIQUE LO CONTRARIO

INTRODUCCIÓN

El matrimonio se define como, "la unión formal de un hombre y una mujer, reconocida típicamente por la ley, mediante la cual llegan a ser esposo y esposa."¹ Un antiguo diccionario da esta definición:

"Acto de unir a un hombre y a una mujer para la vida; boda; la unión legal de un hombre y una mujer para la vida. El matrimonio es un contrato tanto civil como religioso, por el que las partes se comprometen a vivir juntas en afecto mutuo y fidelidad, hasta que la muerte los separe. El matrimonio fue instituido por Dios con el propósito de prevenir la promiscuidad de los sexos, para promover la felicidad doméstica y para asegurar el sustento y la educación de los niños."²

La segunda definición es mucho mejor, sin embargo, la definición final de lo que realmente es el matrimonio viene de Dios. Veamos la definición de Dios del matrimonio en su diseño para el mismo.

Dios diseñó el matrimonio para ser entre un hombre y una mujer.

Varios versículos en el Antiguo Testamento dejan claro que Dios manda el matrimonio para que sea entre un hombre y una mujer. Dios creó a los humanos tanto masculinos como femeninos (Génesis 1:26-27). Dios creó a la mujer para el hombre (Génesis 2:18-25). Eva fue la esposa de Adán, no su amante o su concubina (Génesis 2:25). También Jesús dejó claro que el matrimonio es entre un hombre y una mujer (Mateo 19:3-5; Marcos 10:6-8). Un hombre debe dejar a su padre y a su madre y se unirá a su mujer (Génesis 2:24; Mateo 19:5; Marcos 10:7). Esto prueba sin lugar a dudas que un matrimonio aprobado por Dios no puede ser entre dos hombres o dos mujeres o entre un hombre o mujer con un animal. Estos versículos también muestran que la poligamia va en contra de la voluntad de Dios. Note nuevamente que Jesús dijo, "Por esto el hombre dejará padre y madre y se unirá a su mujer y los dos serán una sola carne" (Mateo 19:5). Jesús no dijo que el matrimonio fuera entre un hombre y sus esposas, ni tampoco dijo que el matrimonio debía ser entre una mujer y sus maridos. Claramente estableció "hombre" y "mujer" y que "dos" serían "una sola carne." No dijo que tres o cuatro o veinte serían una carne. Dios diseñó el matrimonio entre un hombre y una mujer ... ¡y punto!

Dios diseñó el matrimonio para que durara toda la vida

Dios diseñó la unión matrimonial para que durara hasta que el esposo o la esposa mueran. Jesús declaró, "Así que no son ya más dos, sino una sola carne; por tanto, lo que Dios juntó, no los separe el hombre" (Mateo 19:6; compárese Marcos 10:9). Mucha gente actualmente ve al matrimonio como el comprar un carro o una vaca. Disfrutan el carro nuevo, pero cuando lo nuevo pasa lo venden y se compran otro. Cuidan a la vaca mientras produzca y permanezca dentro de la cerca, pero cuando la vaca se hace vieja o

¹ *The Oxford American 2002 G.P. Putnam's Son New York*

² *Webster's 1828 Dictionary E-Sword*

hace cosas que a su dueño no le gusta, se la lleva a la subasta. Ven al matrimonio de la misma manera. Cuando lo nuevo pasa o los problemas que no desean empiezan a surgir, se deshacen de su cónyuge y buscan otra, usualmente un modelo más nuevo.

Cuando esto sucede se involucran en una relación adúltera que los llevará a perderse eternamente (Gálatas 5:19-21). Pablo escribió a la iglesia en Roma,

¿Acaso ignoráis, hermanos (pues hablo con los que conocen la ley), que la ley se enseñorea del hombre entre tanto que éste vive? Porque la mujer casada está sujeta por la ley al marido mientras éste vive; pero si el marido muere, ella queda libre de la ley del marido. Así que, si en vida del marido se uniere a otro varón, será llamada adúltera; pero si su marido muere, es libre de esa ley, de tal manera que si se uniere a otro marido, no será adúltera (Romanos 7:1-3).

Pablo está describiendo la relación entre la Ley de Moisés y la Ley de Cristo usando la relación matrimonial. La Ley de Moisés "murió" así que podemos unirnos con Cristo. No puede estar unido a la Ley de Moisés y a la Ley de Cristo al mismo tiempo. De la misma manera, un hombre o una mujer que se divorcia de su esposo o esposa por alguna razón diferente a la fornicación (Mateo 19:9) y se vuelve a casar, adultera. Pablo escribió a la iglesia de Cristo en Corinto: "La mujer casada está ligada por la ley mientras su marido vive; pero si su marido muere, libre es para casarse con quien quiera, con tal que sea en el Señor" (1 Corintios 7:39).

Dios diseñó el matrimonio para que fuera un compromiso para toda la vida, no para ser un romance temporal. Cuando el matrimonio se base en un romance está condenado al fracaso. Sin embargo, cuando el matrimonio se base en el compromiso (tanto con Dios como el uno para el otro) el matrimonio está destinado a tener éxito.

Con esto en mente, nunca haga una cita con alguien con quien usted no considere casarse, porque se casará con alguien con quien salga. Las citas de recreación no están diseñadas para determinar a su pareja del matrimonio. Las citas deben ser un momento serio.

Cuando usted invita a alguien a salir debería de pasar tiempo discutiendo la parte que Dios tiene en el matrimonio. Debe discutir y estudiar los requerimientos de Dios para el matrimonio. Las citas deben usarse para discutir la crianza de los niños y el control de las finanzas. **Se querrá casar con alguien que le ayudará llegar al cielo** (énfasis añadido). Alguien que no es hijo de Dios no estará inclinado hacia sus intereses eternos.

Mi madre fue cristiana y mi padre no tenía nada que ver con Dios. Fue un buen hombre moralmente, pero no tenía intereses espirituales. No impedía que mi madre fuera fiel a Dios, pero siempre estuvo su influencia sobre sus cuatro hijos. Mamá trató de que todos nosotros asistiéramos a los servicios y hacer lo que Dios manda, no obstante como mi mamá me dijo en una ocasión: "Tenía que hacer que todos ustedes fueran, pero tu hermano preguntó, '¿Papí, tengo que ir a la iglesia?' y él respondió, 'no'." Tengo dos hermanos que son infieles actualmente al menos en parte debido a la influencia de mi padre.

El hermano Johnny Ramsay dijo en una ocasión: "Me sorprende cuando jóvenes cristianos, deciden casarse con parejas mundanas e impías que nunca han leído la Biblia y orado. ¿Por qué alguien decidiría casarse con un hijo del diablo? ¿No saben que siempre tendrán problemas con su suegro?" El matrimonio es un asunto serio y hará el resto de su vida un gozo o una pesadilla. Dios diseñó el matrimonio para toda la vida.

Dios diseñó el matrimonio para prevenir la fornicación

La fornicación es pecado y por lo tanto debe evitarse por todos. Pablo escribió a los corintios:

En cuanto a las cosas de que me escribisteis, *bueno* le sería al hombre no tocar mujer; pero *a causa de las fornicaciones*, cada uno tenga su propia mujer, y cada uno tenga a su propio marido. El marido cumpla con la mujer el deber conyugal y asimismo la mujer con el marido. La mujer no tiene potestad sobre su propio cuerpo, sino el marido; ni tampoco tiene el marido potestad sobre su propio cuerpo, sino la mujer (1 Corintios 7:1-4).

Dado que debemos evitar la fornicación necesitamos saber lo que esta palabra describe.

Fornicación (*porneia*) la define Thayer como “relación sexual ilícita: adulterio, fornicación, homosexualidad, lesbianismo, relaciones sexuales con animales, etc.”³ La fornicación por lo tanto incluye relaciones sexuales premaritales y extramaritales, la homosexualidad y bestialidad. Nos impide llegar al cielo. La fornicación es una obra de la carne. “Y manifiestas son las obras de la carne, que *son*: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia” (Gálatas 5:19). La fornicación se encuentra entre los pecados cometidos por los impíos.

¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No erréis; ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios (1 Corintios 6:9-10).

La fornicación es un pecado contra nuestro propio cuerpo y debemos huir de él; no acercarnos a él.

¿No sabéis que vuestros cuerpos son miembros de Cristo? ¿Quitaré, pues, los miembros de Cristo y *los haré* miembros de una ramera? De ningún modo. ¿O no sabéis que el que se una con una ramera, es un cuerpo con ella? Porque dice: Los dos serán una sola carne. Pero el que se une al Señor, un espíritu es con él. Huid de la fornicación. Cualquier otro pecado que el hombre cometa, está fuera del cuerpo; más el que fornicar, contra su propio cuerpo peca. ¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, *el cual está* en vosotros, el cual tenéis de Dios y que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios (1 Corintios 6:15-20).

Dios juzgará a los inmorales, los cuales son fornicarios, “*Sea* el matrimonio honroso en todos y el lecho matrimonial sin mancilla, porque a los inmorales y a los adúlteros los juzgará Dios” (Hebreos 13:4, LBLA). Vea que el lecho sin mancilla y matrimonio es honorable. Todo lo contrario ocurre de la cama de fornicación. Esa relación no es honorable y el lecho está contaminado a pesar de lo que el hombre pueda decir.

Dios diseñó el matrimonio para tener hijos e impulsar la raza humana

El mandamiento para impulsar la raza humana fue dado a Adán y a Eva antes del diluvio y luego a Noé y a su familia después del diluvio (Génesis 1:28; 9:1). De acuerdo al diseño de Dios, los hijos deben ser el resultado de la relación matrimonial, no el de una relación sexual de una noche y no de aquellos que viven juntos antes del matrimonio. Esto es fornicación. El lecho se mancha en cada uno de estos casos.

³ Thayer's Greek Definitions E-Sword

Hay algunas personas que no desean tener hijos y probablemente lo mejor para ellos y para los niños no tener ninguno. Hay también los que no son capaces de tenerlos. Hay ejemplos de esos en los tiempos bíblicos. Sara (Génesis 11:30), Raquel (Génesis 30:1), y Ana (1 Samuel 1:2) eran incapaces de tener hijos antes de que Dios interviniera. No hay nada de malo en no tener hijos, pero es pecado tener hijos fuera de la relación matrimonial, porque es fornicación. Con demasiada frecuencia agravan el pecado al usar el aborto como medio de control de la natalidad. Pero ese es otro tema.

juntos para la gloria de Dios. Tienen hijos, si pueden, y los crían en disciplina y amonestación del Señor. El matrimonio es un compromiso de por vida entre un hombre, una mujer y Dios. El matrimonio puede ser un pedazo del cielo sobre la tierra si la familia está comprometida con Dios. No hay nada mejor que una familia que camina junta en el camino estrecho que lleva al cielo.

Dios diseñó el matrimonio para proporcionar un hogar (un pedazo del cielo en la tierra).

Varios pasajes hablan de las bendiciones del hogar. “*El que halla esposa halla el bien, y alcanza la benevolencia de Jehová*” (Proverbios 18:22). “He aquí, herencia de Jehová *son* los hijos; cosa de estima el fruto del vientre. Como saetas en mano del valiente, así son los hijos habidos en la juventud. Bienaventurado el hombre que llenó su aljaba de ellos; No será avergonzado cuando hablare con los enemigos en la puerta” (Salmo 127:3-5). “Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor; porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo y él es su Salvador. Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo. Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia y se entregó a sí mismo por ella” (Efesios 5:22-25).

Cuando la relación matrimonial es como Dios la diseñó, será un maravilloso pedazo del cielo en la tierra. Los dos trabajarán en conjunto para llegar al cielo.

Conclusión

La definición de Dios del matrimonio es el de un hombre casado a una mujer hasta que la muerte los separe. El marido y su esposa viven

PREGUNTAS

1. ¿Por qué cree que la definición del diccionario respecto al matrimonio ha cambiado mucho a través de los años?
2. ¿De qué forma las palabras de Jesús muestran que el matrimonio no puede ser una relación homosexual o polígama?
3. ¿Cuánto dura el matrimonio de acuerdo al diseño de Dios?
4. ¿De que forma la gente trata el matrimonio como si comprara un carro?
5. ¿Cuál es la diferencia entre un matrimonio basado en el romance y uno que se basa en el compromiso?
6. ¿Cuál debería ser una parte importante en el proceso para salir con alguien?
7. ¿Cuáles son algunas de los inconvenientes de casarse con alguien que no es cristiano?
8. ¿Cómo previene el matrimonio la fornicación?
9. ¿Es pecado no tener hijos?
10. ¿Cómo es que un matrimonio diseñado por Dios es una pieza del cielo en la tierra?

EL MATRIMONIO: ¿POR QUÉ ESTUDIARLO?

David Long

TODAS LAS ESCRITURAS SON DE LA RV1960, SALVO SE INDIQUE LO CONTRARIO

INTRODUCCIÓN

El matrimonio como Dios lo quiere es el fundamento moral de la sociedad. Los matrimonios edificados sobre la Palabra de Dios construirán naciones y congregaciones fuertes de la iglesia del Señor. Destruir el matrimonio, no llevarlo como Dios lo ha indicado en su Palabra, hará naciones y congregaciones débiles. En este estudio veremos tres razones del por qué estudiar el matrimonio. (1) Debido a la importancia que Dios le da en la Biblia. (2) Debido a la poca importancia que le da el mundo actualmente. (3) Debido a la perversión que le da el mundo.

Debido a la importancia que Dios le da en la Biblia

El matrimonio es ordenado por Dios (Génesis 2:18-24). El matrimonio no procede del hombre sino de Dios. ¿Cuán importante es el matrimonio? "Honroso sea en todos el matrimonio y el lecho sin mancilla; pero a los fornicarios y a los adúlteros los juzgará Dios" (Hebreos 13:4). La Biblia honra al matrimonio. El matrimonio se usa para ilustrar la relación de Cristo y su iglesia.

Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor; porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador. Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo. Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia y se entregó a sí mismo por ella. para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha. Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama. Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y la cuida, como también Cristo a la iglesia, porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos. Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne. Grande es este misterio; mas yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia. Por lo demás, cada uno de vosotros ame también a su mujer como a sí mismo; y la mujer respete a su marido (Efesios 5:22-33).

Seguir la ley de Dios respecto al matrimonio es obtener el favor de Dios. "El que halla esposa halla el bien, y alcanza la benevolencia de Jehová" (Proverbios 18:22). La importancia del matrimonio se ve en su propósito. (1) Compañía (Génesis 2:18); (2) Necesidades físicas,

En cuanto a las cosas de que me escribisteis, bueno le sería al hombre no tocar mujer; pero a causa de las fornicaciones, cada uno tenga su propia mujer, y cada una tenga su propio marido. El marido cumpla con la mujer el deber conyugal, y asimismo la mujer con el marido. La mujer no tiene potestad sobre su propio cuerpo, sino el marido; ni tampoco tiene el marido potestad sobre su propio cuerpo, sino la mujer.

(3) Procreación, "Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra y sojuzgadla y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra" (Génesis 1:28); (4) Enseñar a los hijos, "He aquí, herencia de Jehová son los hijos; Cosa de estima el fruto del vientre. Como saetas en mano del valiente, así son los hijos en la juventud. Bienaventurado el hombre que llenó su aljaba de ellos; No será avergonzado cuando hablare con los enemigos en la puerta" (Salmo 127:3-5).

Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es. Y amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón y de toda tu alma y con todas tus fuerzas. Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa y andando por el camino y al acostarte y cuanto te levantes (Deuteronomio 6:4-7).

"Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor" (Efesios 6:4).

Debido a la poca importancia que le da el mundo

El mundo no ve necesario el casarse. El mundo no ve la importancia del matrimonio. Más y más parejas prefieren simplemente vivir juntos y cada vez más mujeres están teniendo hijos fuera del matrimonio. La fornicación aumenta sin parar. La norma para la mujer es tener tres o cuatro hijos todos de diferentes padres y para el hombre tener tres o cuatro hijos todos de diferentes madres. ¿Qué dice la Biblia acerca de la fornicación?

Las viandas para el vientre y el vientre para las viandas; pero tanto al uno como a las otras destruirá Dios. Pero el cuerpo no es para la fornicación, sino para el Señor y el Señor para el cuerpo. Y Dios, que

levantó al Señor, también a nosotros nos levantará con su poder. ¿No sabéis que vuestros cuerpos son miembros de Cristo? ¿Quitaré, pues, los miembros de Cristo y los haré miembros de una ramera? De ningún modo. ¿O no sabéis que el que se une con una ramera, es un cuerpo con ella? Porque dice: Los dos serán una sola carne. Pero el que se une al Señor, un espíritu es con él. Huid de la fornicación. Cualquier otro pecado que el hombre cometa, está fuera del cuerpo; mas el que fornicica, contra su propio cuerpo peca. ¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios y que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios (1 Corintios 6:13-20).

"Pero fornicación y toda inmundicia o avaricia, ni aun se nombre entre vosotros, como conviene a santos" (Efesios 5:3).

"Pues la voluntad de Dios es vuestra santificación; que os apartéis de fornicación; que cada uno de vosotros sepa tener su propia esposa en santidad y honor; no en pasión de concupiscencia, como los gentiles que no conocen a Dios; que ninguno agravie ni engañe en nada a su hermano; porque el Señor es vengador de todo esto; como ya os hemos dicho y testificado. Pues no nos ha llamado Dios a inmundicia, sino a santificación" (1 Tesalonicenses 4:3-7).

"Ni fornicuemos, como algunos de ellos fornicaron y cayeron en un día veintitrés mil" (1 Corintios 10:8). La fornicación es una obra de la carne (Gálatas 5:19). El mundo no ve la necesidad de permanecer casados. No es raro para la gente casarse dos o más veces. La mujer del pozo es típica de la gente de hoy. "Jesús le dijo: Ve, llama a tu marido y ven acá. Respondió la mujer y dijo: No tengo marido. Jesús le dijo: Bien has dicho: No tengo marido; porque cinco maridos has tenido y el que ahora tienes no es tu marido; esto has

dicho con verdad" (Juan 4:16-18). La gente ahora se divorcia por cualquier razón y sin motivo ¿Qué dice la Biblia del divorcio? ¡Qué Dios lo odia!

Mas diréis: ¿Por qué? Porque Jehová ha atestiguado entre ti y la mujer de tu juventud, contra la cual has sido desleal, siendo ella tu compañera y la mujer de tu pacto. ¿No hizo él uno, habiendo en él abundancia de espíritu? ¿Y por qué uno? Porque buscaba una descendencia para Dios. Guardaos, pues, en vuestro espíritu y no seáis desleales para con la mujer de vuestra juventud. Porque Jehová Dios de Israel ha dicho que él aborrece el repudio y al que cubre de iniquidad su vestido, dijo Jehová de los ejércitos. Guardaos, pues, en vuestro espíritu y no seáis desleales (Mateo 2:14-16).

Dios ha dado solo una razón para ello. "Y yo os digo que cualquiera que repudia a su mujer, salvo por causa de fornicación y se casa con otra, adultera; y el que se casa con la repudiada, adultera" (Mateo 19:9). La Biblia enseña que el matrimonio es para toda la vida. El apóstol Pablo usa este punto como argumento de la ley del Antiguo Testamento.

¿Acaso ignoráis, hermanos (pues hablo con los que conocen la ley), que la ley se enseñorea del hombre entre tanto que éste vive? Porque la mujer casada está sujeta por la ley al marido mientras éste vive; pero si el marido muere, ella queda libre de la ley del marido. Así que, si en vida del marido se uniere a otro varón, será llamada adúltera; pero si su marido muriere, es libre de esa ley, de tal manera que si se uniere a otro marido, no será adúltera. Así también vosotros, hermanos míos, habéis muerto a la ley mediante el cuerpo de Cristo, para que seáis de otro, del que resucitó de los muertos, a fin de que llevemos fruto para Dios (Romanos 7:1-4).

"Pero al principio de la creación, varón y hembra los hizo Dios. Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer y los dos serán una sola carne; así que no son ya más dos, sino uno. Por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre" (Marcos 10:6-9).

Debido a la perversión que le da el mundo

El mundo quiere matrimonios "del mismo sexo" Esta no es la manera en que Dios define el matrimonio. Dios define el matrimonio como un hombre y una mujer no dos hombres o dos mujeres.

Y dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él. Jehová Dios formó, pues, de la tierra toda bestia del campo y toda ave de los cielos y las trajo a Adán para que viese cómo las había de llamar; y todo lo que Adán llamó a los animales vivientes, ese es su nombre. Y puso Adán nombre a toda bestia y ave de los cielos y a todo ganado del campo; más para Adán no se halló ayuda idónea para él. Entonces Jehová Dios hizo caer sueño profundo sobre Adán y mientras éste dormía, tomó una de sus costillas y cerró la carne en su lugar. Y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, hizo una mujer, y la trajo al hombre. Dijo entonces Adán: Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne; ésta será llamada Varona, porque del varón fue tomada. Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer y serán una sola carne (Génesis 2:18-24).

Esta ha sido llamada la ley de Dios del matrimonio desde el inicio del tiempo. Su ley es: un hombre y una mujer para toda la vida, con solamente una excepción de la regla.

Entonces vinieron a él los fariseos, tentándole y diciéndole: ¿Es lícito al hombre

repudiar a su mujer por cualquier causa? El, respondiendo, les dijo: ¿No habéis leído que el que los hizo al principio, varón y hembra los hizo, y dijo: Por esto el hombre dejará padre y madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne? Así que no son ya más dos, sino una sola carne; por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre. Le dijeron: ¿Por qué, pues, mandó Moisés dar carta de divorcio, y repudiarla? El les dijo: Por la dureza de vuestro corazón Moisés os permitió repudiar a vuestras mujeres; mas al principio no fue así. Y yo os digo que cualquiera que repudia a su mujer, salvo por causa de fornicación, y se casa con otra, adultera; y el que se casa con la repudiada, adultera (Mateo 19:3-9)

El mundo ha pervertido la ley de Dios sobre el matrimonio por medio de la homosexualidad, adulterio y la poligamia. Dios lo dijo con bastante claridad, *"No te echarás con varón como con mujer; es abominación"* (Levítico 18:22). El Nuevo Testamento de la misma manera condena tal actividad.

Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad; porque lo que de Dios se conoce les es manifiesto, pues Dios se lo manifestó. Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa. Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido. Profesando ser sabios, se hicieron necios, y cambiaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles. Por lo cual también Dios los entregó a la inmundicia, en las concupiscencias de sus corazones, de modo que deshonraron

entre sí sus propios cuerpos, ya que cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador, el cual es bendito por los siglos. Amén. Por esto Dios los entregó a pasiones vergonzosas; pues aun sus mujeres cambiaron el uso natural por el que es contra naturaleza, y de igual modo también los hombres, dejando el uso natural de la mujer, se encendieron en su lascivia unos con otros, cometiendo hechos vergonzosos hombres con hombres, y recibiendo en sí mismos la retribución debida a su extravío. Y como ellos no aprobaron tener en cuenta a Dios, Dios los entregó a una mente reprobada, para hacer cosas que no convienen; estando atestados de toda injusticia, fornicación, perversidad, avaricia, maldad; llenos de envidia, homicidios, contiendas, engaños y malignidades; murmuradores, detractores, aborrecedores de Dios, injuriosos, soberbios, altivos, inventores de males, desobedientes a los padres, necios, desleales, sin afecto natural, implacables, sin misericordia; quienes habiendo entendido el juicio de Dios, que los que practican tales cosas son dignos de muerte, no sólo las hacen, sino que también se complacen con los que las practican (Romanos 1:18-32).

Juan condenó a Herodes por su matrimonio adúltero. "Porque el mismo Herodes había enviado y prendido a Juan y le había encadenado en la cárcel por causa de Herodías, mujer de Felipe su hermano; pues la había tomado por mujer. Porque Juan decía a Herodes: No te es lícito tener la mujer de tu hermano" (Marcos 6:17-18). Job pensaba que el adulterio era un crimen horrible. "Si fue mi corazón engañado acerca de mujer, y si estuve acechando a la puerta de mi prójimo, muela para otro mi mujer, y sobre ella otros se encorven. Porque es maldad e iniquidad que han de castigar los jueces. Porque es fuego que devoraría hasta el Abadón, y

consumiría toda mi hacienda" (Job 31:9-12). No solo el mundo ha pervertido la ley del matrimonio con la homosexualidad, adulterio y poligamia, sino también por medio de no cumplir con los roles en el matrimonio o por mezclarlos. Dios ha dado los roles en el matrimonio.

En primer lugar consideremos el papel del hombre. Es la cabeza del hogar. "Porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo y él es su Salvador" (Efesios 5:23). Ser cabeza significa que está en la posición de liderazgo (Génesis 18:19; Josué 24:15). Significa que es el proveedor. "Porque si alguno no provee para los suyos y mayormente para los de su casa, ha negado la fe y es peor que un incrédulo" (1 Timoteo 5:8).

Enseguida consideraremos el papel de la mujer. Ella es ayudadora. "Y dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él" (Génesis 2:18). Debemos tener en mente que la mujer fue hecha para el hombre no al revés. "Porque el varón no procede de la mujer, sino la mujer del varón, y tampoco el varón fue creado por causa de la mujer, sino la mujer por causa del varón" (1 Corintios 11:8-9). Ella debe estar sujeta a su esposo. "Casadas, estad sujetas a vuestros maridos, como conviene en el Señor" (Colosenses 3:18).

Asimismo vosotras, mujeres, estad sujetas a vuestros maridos;(A) para que también los que no creen a la palabra, sean ganados sin palabra por la conducta de sus esposas, considerando vuestra conducta casta y respetuosa. Vuestro atavío no sea el externo de peinados ostentosos, de adornos de oro o de vestidos lujosos, sino el interno, el del corazón, en el incorruptible ornato de un espíritu afable y apacible, que es de grande estima delante de Dios. Porque así también se ataviaban en otro tiempo aquellas santas mujeres que esperaban en Dios, estando sujetas a sus maridos; como Sara obedecía a Abraham, llamándole señor; de la cual vosotras habéis venido a ser hijas, si hacéis

el bien, sin temer ninguna amenaza (1 Pedro 3:1-6)

"Que enseñen a las mujeres jóvenes a amar a su maridos y a su hijos, a ser prudentes, castas y cuidadosas de su casa, buenas, sujetas a sus maridos, para que la palabra de Dios no sea blasfemada" (Tito 2:4-5).

Conclusión

Nunca olvidemos que hay tres personas que participan en el matrimonio: el hombre, la mujer ¡y Dios! Si queremos que Dios bendiga nuestro matrimonio entonces sigamos su Palabra respecto al matrimonio. No hagamos lo que nos parezca bien (Jueces 21:25) sino hagamos lo que es correcto a los ojos de Dios (1 Juan 3:22).

PREGUNTAS

1. ¿El matrimonio vino de Dios o del hombre?
2. ¿En dónde se encuentra en la Biblia la primera referencia al matrimonio?
3. ¿Cuál es el propósito del matrimonio?
4. ¿Diga al menos tres razones por la que deberíamos estudiar el matrimonio?
5. ¿Cuál es la única razón autorizada por Dios para el divorcio y segundas nupcias?
6. ¿Cómo ha pervertido el mundo el matrimonio?
7. ¿Cuál es el papel del esposo?
8. ¿Cuál es el papel de la esposa?
9. ¿Quiénes son las tres personas que participan en el matrimonio?
10. ¿Está la iglesia de Cristo casada con Cristo?

EL MATRIMONIO: LA IGLESIA

Robert T. Jones

TODAS LAS ESCRITURAS SON DE LA RV1960, SALVO SE INDIQUE LO CONTRARIO

Introducción

Permítanme expresar mi gratitud por la oportunidad de examinar el importante tema "El matrimonio: la iglesia." Agradezco a la iglesia de Cristo de Stewart Ave. por darme esta oportunidad. Como es el caso con cada uno de los 13 capítulos y con cada uno de los autores, trataré de permanecer fiel a lo que la Escritura enseña sobre este tema. Espero que esta lección sea de mucho beneficio para todos lo que desean casarse un día, a quienes ahora están casados, sea un matrimonio exitoso o en un matrimonio que no es lo que Dios desea, y para los que han sufrido a través del divorcio.

Al estudiar este tema debemos tener en mente que es la Escritura, la Palabra de Dios, es la fuente de autoridad sobre el matrimonio como lo es en todos los asuntos relacionados con nuestras vidas. La Biblia nos dice que Dios nos ha dado, "Todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad ... por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia." (2 Pedro 1:3). Además leemos, "Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra" (2 Timoteo 3:16-17). Debemos, individualmente y como cuerpo (la iglesia) acudir y permanecer fieles en la Palabra de Dios en relación al matrimonio.

Definición

Empezaremos por definir claramente nuestro tema. Como lo indicamos arriba, discutiremos el "matrimonio: la iglesia." En pocas palabras, trataremos la relación que la iglesia tiene con el matrimonio y la responsabilidad que nosotros, la iglesia, debe cumplir en relación al matrimonio. Es el objetivo de este capítulo examinar: (1) el hecho de que la iglesia tiene una responsabilidad en relación al matrimonio, (2) qué es ese papel o responsabilidad y (3) por qué es tan importante que cumplamos en nuestras responsabilidades.

La iglesia tiene una gran responsabilidad en el matrimonio

Es evidente que la iglesia tiene una gran responsabilidad en relación al matrimonio. Para demostrar que este hecho es un asunto sencillo. Todo lo que debemos hacer es estudiar la Biblia y veremos que Dios ha colocado sobre la iglesia una gran responsabilidad en relación al matrimonio. Dos hechos apuntan a esto.

En primer lugar, la Biblia nos dice que debemos enseñar la Palabra de Dios. Efesios 4:15 dice, "Sino siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo" (compárese Mateo 28:19-20, Marcos 16:15-16; 1 Corintios 1:21). Claramente estos pasajes nos enseñan que debemos predicar el Evangelio. Debemos enseñar a otros el camino a la salvación. No obstante la Biblia no limita la enseñanza solo al plan de Salvación. Nos dice que debemos enseñar más que el plan de salvación. En Hechos 20:27 Pablo dijo, "Porque no he rehuído anunciaros todo el consejo de Dios." Incluso en la Gran Comisión, Cristo da el mandamiento de enseñar a toda persona "todas las cosas" que Él enseñó. La misma responsabilidad cae sobre los cristianos actualmente. Debemos esparcir el Evangelio, todo lo que incluye.

En segundo lugar, debemos enseñar del matrimonio con la Palabra (consejo) de Dios. El número de pasajes bíblicos en los que se habla sobre el tema del matrimonio es demasiado. Debemos enseñar del fundamento del matrimonio (Génesis 2:18ss), las responsabilidades tanto de los esposos y esposas y del uno para el otro (Efesios 5:22ss), las responsabilidades que tienen hacia los niños (Efesios 6:4) y muchas otras lecciones sobre este tema.

El hecho de que la iglesia tiene una responsabilidad en relación con el matrimonio está bien establecido y de que ese hecho no puede argumentarse con éxito en contra. Dios nos ha dado esa responsabilidad y como cristianos, como miembros de la iglesia cada uno de nosotros debemos cumplir esa responsabilidad. Ahora pasemos a las responsabilidades específicas que tenemos.

El papel que la iglesia juega en el matrimonio

En primer lugar, como se demostró en la discusión previa, vemos que uno de los papeles que tenemos es enseñar sobre el tema del matrimonio. Ya hemos señalado que Pablo nos dice en Efesios 4:15 que debemos hablar la verdad en amor. Volvamos al capítulo 3 de esta misma epístola y leemos, "Para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales." (Efesios 3:10) En pocas palabras, es responsabilidad de la iglesia enseñar la sabiduría o la Palabra de Dios. Nuevamente, mientras que algunos argumentarán que esto solo aplica al plan de salvación, podemos ver claramente que aplica a toda la enseñanza de la Palabra de Dios (Hechos 20:27, Mateo 28:19-20).

Profundicemos más en la responsabilidad de la iglesia para enseñar sobre el tema del matrimonio. Podríamos preguntarnos, "¿Qué debemos enseñar específicamente en relación al

matrimonio?" En términos simples: todo lo que la Biblia enseña (Hechos 20:27).

Más específicamente, debemos enseñar sobre el origen del matrimonio. (Nota: mucho de esta sección se discute mejor en otros capítulos de este libro). La Biblia identifica que fue Dios el que instituyó el matrimonio.

Y dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él ... Entonces Jehová Dios hizo caer sueño profundo sobre Adán y mientras éste dormía, tomó una de sus costillas y cerró la carne en su lugar. Y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, hizo una mujer, y la trajo al hombre (Génesis 2:18, 21-22).

Dentro del estudio de la institución del matrimonio por Dios, hay mucho que debemos enseñar. Debemos examinar que cuando Dios instituyó el matrimonio entre un hombre (Adán) y una mujer (Eva), este es el único patrón que Dios desea y autoriza. Notamos que encontramos ejemplos de hombres que se casaron con más de una mujer al mismo tiempo en el Antiguo Testamento, sin embargo, Dios no diseñó ni deseó que el hombre tuviera tales matrimonios.

La iglesia debe enseñar que el matrimonio es para toda la vida. Ciertamente Dios instituyó el matrimonio para toda la vida. Esto naturalmente nos lleva a la discusión de los temas del divorcio y matrimonio, divorcio y segundas nupcias. Los enumeramos por separado porque son dos temas distintos que deben examinarse y enseñarse cuidadosamente. La iglesia debe enseñar que Dios "aborrece el repudio" (divorcio). Debemos enseñar que con excepción de la muerte del cónyuge (Romanos 7:2-3) o el adulterio cometido por el cónyuge (Mateo 19:9), a la persona no se le permite casarse con otra. Debemos instruir que estas enseñanzas aplican por igual a cristianos y a no cristianos. La iglesia debe mantenerse firme sobre esto así como en toda la Palabra de Dios,

no importa como pudiera afectarnos personalmente o a nuestras familias.

Debemos discutir el hecho de que una nueva familia se forma, y como tal, la pareja "dejará y se unirá" (Génesis 2:24), esto es que deben dejar a sus padres y unirse el uno al otro. La iglesia debe enseñar sobre la estructura adecuada de la familia. Debemos enseñar que Dios ha ordenado que el marido debe ser la cabeza del hogar (Efesios 5:23) (Nota: en última instancia, Dios ha de ser la cabeza de cada hogar). Debemos enseñar que la esposa debe estar en sujeción a su marido (Efesios 5:22-24) y que a los maridos se les manda "amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia" (Efesios 5:25). Cada uno de estos puntos debe estudiarse y enseñarse en detalle. A la iglesia se le ordena enseñar sobre ellos tanto como se le ordena enseñar sobre otros temas.

La iglesia debe enseñar cada uno de estos temas a los que no se han casado, a quienes están casados, no importando la condición de su matrimonio, así como a los que han sufrido a través del divorcio. No nos atrevamos a cambiar lo que enseñamos (la Palabra de Dios), no importan las emociones difíciles que estén involucradas.

La enseñanza no es el único papel que la iglesia tiene en relación al matrimonio. Se nos manda "sobrellevad las cargas los unos a los otros y cumplid así la ley." ¿Nos atrevemos a negar que esto sin duda incluya las cargas que puedan surgir en los matrimonios? Sabemos que las parejas tienen dificultades en el matrimonio. Esto es verdad, porque los matrimonios están formados de dos personas independientes que al mismo tiempo serán una sola carne (Mateo 19:5-6), permaneciendo dos personalidades distintas. La iglesia debe estar preparada para aconsejar a los que están sufriendo dificultades en el matrimonio.

Es necesario en este momento señalar el hecho que cuando surge la necesidad de aconsejar a una pareja, tenemos la obligación de

señalarle a la pareja el lugar correcto. Con mucha frecuencia la iglesia dirigirá a la pareja con consejeros mundanos. Esta es una falla de nuestra parte. ¿Por qué animar a alguien a hacer lo que la Biblia expresamente condena? Salmo 1:1 dice, "Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos ..." Dios no quiere que busquemos ni sigamos el consejo del mundo o impío. Debemos dirigirlos a la Palabra de Dios. Debemos aconsejarlos por medio de la Palabra de Dios. Hacer lo contrario es invitar a terribles consecuencias. La Palabra, después de todo, es nuestra única fuente de autoridad y es completamente capaz de proporcionarnos todo lo que pertenece a la vida y a la piedad (2 Pedro 1:3) y como tal debe ser usada como fuente definitiva de consejería.

Sin embargo, debe mencionarse una palabra adicional respecto el uso del Espíritu de la Escrituras. Ser guiados por el Espíritu (Gálatas 5:18), por ejemplo, no debe entenderse como ser guiados por separado, sino más bien significa por las Escrituras. La palabra "guiados" no se refiere a sentimientos o intuiciones o visiones o revelaciones extra-bíblicas. El punto es que, dado que el Espíritu Santo emplea su Palabra como el medio principal para que los cristianos pueden crecer en santificación, la consejería no puede ser eficaz (en un sentido bíblico del término), sin el uso de las Escrituras...⁴

Es importante cumplir con nuestras responsabilidades relacionadas con el matrimonio

Pasemos ahora a la pregunta, ¿por qué es tan importante cumplir con nuestras

⁴ Adams, Jay E. *Competent to Counsel Introduction to Nouthetic Counseling* (Grand Rapids: Zondervan 1970) pags. 23-24. Nota: Mientras que el libro del Sr. Adams es muy útil el autor no se hace responsable de todo lo que el Señor Adams dice. Claramente enseña cosas con un bagaje denominacional.

responsabilidades respecto al matrimonio?" Al responder esta pregunta, debemos reconocer varias razones.

En primer lugar, notemos lo que debería ser obvio en nuestra discusión hasta el momento. No debemos fallar en esta obligación debido al hecho de que es una obligación dada por Dios. El Señor a través de su Palabra nos ha dado responsabilidades que tenemos en relación al matrimonio. Es Dios quien nos ha dado la responsabilidad de enseñar sobre el tema del matrimonio. Es Dios quien nos ha dado su Palabra para instruirnos sobre lo que debemos enseñar y cómo debemos vivir en relación al matrimonio. Es Dios quien nos ha dado la responsabilidad de llevar las cargas los unos a otros (Gálatas 6:2). Es Dios quien nos ha dicho que no obedecer su Palabra es pecado (1 Juan 3:4; Santiago 4:17) y que la consecuencia del pecado es la muerte espiritual (Romanos 6:23). Debemos enseñar una y otra vez la Palabra de Dios, que no obedecer la voluntad de Dios lleva al castigo eterno en el infierno; no basta solo saber la voluntad de Dios, ni decirlo a otros, sino debemos seguir su voluntad incluso después de que nos hemos hecho cristianos.

También vemos la necesidad de enseñar sobre este tema cuando examinamos la situación del mundo en su conjunto y más específicamente la condición de los matrimonios en este país. No podemos, cuando vemos tantos matrimonios fracasando, atrevernos a negar la necesidad de cumplir nuestras responsabilidades. El hermano Darrin Stapleton en su discusión sobre el divorcio en este mismo libro cita un informe del Departamento de Censos,

Cerca del 50% de los primeros matrimonios de hombres menores de 45 años podrían terminar en divorcio, y de la misma manera entre el 44 y 52% de los primeros matrimonios de mujeres. La probabilidad de divorcio es más bajo para los hombres y mujeres de 60 años, de los cuales el 36% de los hombres y el 32% de las mujeres

pueden divorciarse de su primer matrimonio al final de sus vidas. Un ejercicio estadístico similar se llevó a cabo en 1975 usando información marital del Censo de Población. Las proyecciones basadas en esa información implican que alrededor de un tercio de las personas casadas que tenían de 25 a 35 años en 1975 terminarían su primer matrimonio en divorcio. Este grupo de personas, que en 1996 tendrían entre 45 y 55 años de edad, ya habían excedido estas proyecciones cuando cerca del 40% de los hombres y mujeres en esas edades se habían divorciado de su primer matrimonio. Ahora las proyecciones actuales indican que la proporción podría ser tan alta como el 50% de personas ahora en sus cuarenta.

Esto incluso no considera el número de matrimonios que permanecen intactos pero que deben considerarse como fracasos ya sea porque el esposo, esposa o ambos no son lo que Dios ha ordenado que sean.

Además debemos estudiarlo debido a la gran importancia de los matrimonios exitosos. Thomas Warren escribió,

Es importante debido a las tremendas consecuencias de los matrimonios – tanto buenos y malos. En primer lugar, sugiero que el matrimonio implica tremendas consecuencias para las dos partes que se están casando, el novio y la novia. Las personas que se casan, en ese matrimonio, saborearán un poco del cielo o un poco del infierno. El matrimonio puede degradar o elevar a cualquiera y a cada uno que participa en él. O bien tenderá a integrar su personalidad y ayudarlo a ser la clase de persona que debería ser, o tenderá a desintegrar su personalidad.

En segundo lugar, el matrimonio es de tremenda importancia para los hijos que vienen como resultado de esa unión. Si crecen en una atmósfera de amor, se

enamorarán del amor, pero si crecen en un ambiente de odio se tiende a dañar su personalidad (Efesios 6:1-4).⁵

El hermano Warren además examina el daño que trae a nuestra sociedad. Cuando destruimos las familias que componen nuestra sociedad entonces la sociedad en su conjunto se destruye.

Los esfuerzos de muchos para destruir el matrimonio son incluso otra razón para cumplir nuestras responsabilidades. Hay estados en este país que ya han legalizado el "matrimonio gay." Otros sin duda seguirán. No podemos permanecer quietos y ver como ocurre esto. ¿Cuántos estados permiten que las parejas se divorcien solo porque no quieren estar juntos? Le llaman "diferencias irreconciliables." Desde el principio no fue así. Dios no apoya estos esfuerzos.

Podríamos examinar muchas otras razones que demuestran la importancia de nuestro éxito en las responsabilidades que Dios nos ha dado en relación al matrimonio. Las razones que tratamos deberían ser suficientes para hacer que cada uno de nosotros tome en serio las responsabilidades que Dios nos ha dado y hacer todo lo posible para enseñar la Palabra de Dios y ayudar a edificar matrimonios sólidos.

Conclusión

Muchos erróneamente pueden tener la creencia que el papel de la iglesia en el matrimonio empieza y termina cuando el predicador dice, "Los declaro marido y mujer." Como hemos visto, esto no es ni el principio ni el final de las grandes responsabilidades que la iglesia tiene en este importante tema. La iglesia de hecho, tiene responsabilidades en relación al matrimonio. Dios nos ha dado (a cada uno de nosotros) estas responsabilidades y debemos

cumplirlas. Debemos hacerlo para el beneficio de todos los casados, para la sociedad en su conjunto, para la iglesia, y para nuestra propia salvación. El no hacerlo, seríamos negligentes con nuestras responsabilidades.

⁵ Warren, Tomas B. Marriage Is for Tose Who Love God ... and One Another. National Christian Press, Inc 1992 fourteenth printing 1994 pg. 20

PREGUNTAS

1. ¿Tiene la iglesia alguna responsabilidad respecto al matrimonio?
2. Enumere algunas de esas responsabilidades.
3. ¿Quién le dio a la iglesia esas responsabilidades?
4. ¿Qué pasa si no cumplimos?
5. ¿Dónde nos dice la Biblia de "soportar" las cargas los unos a los otros?
6. ¿Quién instituyó el matrimonio?
7. ¿Dónde leemos de esa institución?
8. Discuta algunos de los esfuerzos que se están planteando para destruir los matrimonios.
9. Considere algunos esfuerzos que nosotros, la iglesia, podríamos llevar a cabo para apoyar el matrimonio.
10. Considere algunos cambios que podrían hacerse para apoyar los matrimonios, el suyo y el de otros.

EL MATRIMONIO: INSTITUIDO POR DIOS

Adam Orr



Graduado del Instituto Bíblico de Missouri. Tiene una Licenciatura en Ciencias Generales de Negocios y Finanzas de la Universidad Estatal de Missouri. Actualmente (desde 2005) en su primer trabajo a tiempo completo con la iglesia en Forland, Missouri. Adam y Julie llevan casados tres años y tienen un hijo.

TODAS LAS ESCRITURAS SON DE LA RV1960, SALVO SE INDIQUE LO CONTRARIO

INTRODUCCIÓN

El asalto al hogar no es nada nuevo para el hombre; sin embargo el problema se ha magnificado tanto como lo ha sido en nuestra historia. A cualquier lugar a dónde una vea se ven los efectos de un hogar roto o conoce a alguien que directamente fue afectado por el divorcio o alguna otra adición o substracción de la voluntad de Dios para el hombre y su hogar. El tema específico a considerarse en el espacio permitido es si la institución del matrimonio se originó en la mente de Dios o del hombre, y sus ramificaciones.

EL ARGUMENTO DEL ORIGEN DIVINO

¿El matrimonio tuvo su origen en Dios, si o no? Para sentar las bases, este es la pregunta que debe responderse. En la lógica, hay un principio conocido como la Ley del Tercero Excluido. En pocas palabras, esta ley establece que o algo es verdad o no lo es. Una línea es recta o no lo es, no hay posición intermedia. Si está parcialmente recta y torcida entonces no es recta. Cuando se trata del origen del matrimonio debe concluirse se originó o no en la mente de Dios. Si se originó exclusivamente en la mente del Todopoderoso, se deben sacar conclusiones importantes. Sin embargo, si la institución del matrimonio no se originó en la mente de Dios, entonces debe concluirse que el matrimonio tuvo su origen en algo que no es Dios y hay algunas conclusiones importantes que también deben extraerse.

“Los humanistas sostienen que el matrimonio es simplemente un producto evolutivo de una larga lista de criaturas biológicas (por ejemplo, algunos pájaros y mamíferos) que parece formaban relaciones duraderas en pareja. No hay absolutamente ningún dato científico o histórico que justifique esa afirmación. Esta teoría carente de fundamento se originó en la mente de los que buscan el origen de la humanidad de una manera naturalista.”⁶ Si el matrimonio no se originó en la mente de Dios, y por lo tanto, no es una institución divina, de una fuente que no es Dios y de esta manera, cualquier cosa que el hombre pueda concebir puede satisfacerse sin problemas. Si los seres humanos son la fuente original del matrimonio entonces no hay reglas matrimoniales excepto las que la sociedad imponga. No obstante, cuando los líderes y los deseos de la sociedad cambian, lo mismo sucede con las reglas del matrimonio, nada sería constante.

Sin embargo, si el matrimonio es una institución que Dios puso en marcha, entonces las reglas no

⁶ Jackson, Wayne, “Foundational Truths Regarding Marriage” [www. Christiancourier.com](http://www.Christiancourier.com) p.1

se dejan para el hombre o para los "caprichos" de la sociedad, sino para el legislador máximo- ¡Jehová Dios! Consideremos la evidencia presentando el argumento de que matrimonio tiene origen divino.

En primer lugar, piense en la historia del hombre y lo que se pone de manifiesto no solo en los escritos antiguos, sino también en los modernos. En su libro, *El hombre culto*, el finado Dr. Ashley Montague, un importante antropólogo, escribió: "No hay sociedades en las que el matrimonio no exista."⁷ Esta investigación empieza probando el punto de que el matrimonio no es una institución que se haya desarrollado en forma aleatoria o por mera coincidencia en todas las sociedades. Si el matrimonio tuvo su origen en la mente del hombre se podría asumir con seguridad que existiría en algunas culturas y en otras no. Sin embargo, la investigación y la evidencia llevada a cabo por el Dr. Montague y otros de sociedades modernas y antiguas, encontramos que el matrimonio siempre ha sido parte de la existencia humana. Por ejemplo, el Código de Hammurabi, nombrado por el sexto rey de Babilonia, es una lista de 282 leyes del imperio que data del 1700 a.C. De la 128 a la 161 trata con las relaciones del hombre. Específicamente, la ley 128 dice, "Si un hombre ha tomado una esposa y no se ejecuta el contrato matrimonial, esa mujer no es esposa."⁸ Otros registros de son de siglos antes tienen evidencias similares – el matrimonio siempre parece haber existido.

En segundo lugar, si fuera a las páginas de la Escritura, el registro revela que el matrimonio no fue ideado, ni inventado en la mente del hombre, sino por el Creador del hombre. El matrimonio es el resultado de la creación del hombre; y la mujer fue hecha especialmente para el hombre.

Entonces Jehová Dios hizo caer sueño profundo sobre Adán, y mientras éste dormía, tomó una de sus costillas, y cerró la carne en su lugar. Y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, hizo una mujer, y la trajo al hombre. Dijo entonces Adán: Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne; ésta será llamada Varona, porque del varón fue tomada. Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne. Y estaban ambos desnudos, Adán y su mujer, y no se avergonzaban (Génesis 2:21-25).

Jesús, hablando a los fariseos sobre el tema del divorcio bajo la Ley de Moisés dijo, "... más al principio no fue así," (Mateo 19:8). Podríamos preguntar, "¿más al principio de qué? Es claro que Jesús se está refiriendo, no al origen del matrimonio en la sociedad judía, sino al origen del hombre, en el principio. Vicent comentó este versículo particular de los verbos usados en el original, "No obstante el permiso de Moisés, la situación no ha sido así desde el principio hasta ahora. La orden original nunca ha sido abrogada, sino que continua en vigor."⁹ Jesús enseñó como alguien con autoridad y claramente colocó el origen del matrimonio en el principio del hombre, y por lo tanto, en la mente de Dios.

Si entendemos y somos capaces de reconocer el origen del matrimonio no estuvo en la mente del hombre, como se demuestra a través de las páginas de la historia, sino fue en realidad en la mente de Dios y que sucedió desde el principio, seremos capaces de seguir adelante en la comprensión de la importancia de esta información y qué relevancia tiene sobre la más grande creación de Dios aun hoy.

⁷ Montague, Ashley, *The Cultured Man*, (New York: Permabooks, 1959) p. 240

⁸ Website – www.commonlaw.com/hammurabi.html

⁹ Vincent, Marvin R., *Word Studies In The New Testament*, (Wilmington, DE: Associated Publishers, 1972) p. 65

ORIGEN DIVINO EQUIVALE A PROPÓSITO DIVINO

Sin entrar al ámbito de la definición exacta de Dios del matrimonio, es lógico proceder de los hechos del matrimonio originado en la mente de Dios y a su propósito del matrimonio. En otras palabras, ¿por qué instituyó Dios el matrimonio? Una vez más, del registro del Génesis, encontramos que el propósito original del matrimonio fue crear compañía. Dios trajo todos los animales que creó en el sexto día a él hombre y Adán les dio nombre a todos ellos. Sin embargo, no había ayuda idónea para él (Génesis 2:20). No tenía compañera que complementara y que le llenara todas sus necesidades. En la creación posterior de Eva de la costilla del hombre, atestiguamos la compasión de Dios por el hombre y el papel único y especial de la mujer. Dios dijo, "Y dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él" (Génesis 2:18). Es necesario un compañero para completar la vida de una persona y hacerla plena. Este propósito en el matrimonio se ve también en el Pacto de Cristo. Pablo le dijo a los cristianos de Éfeso: "Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia y se entregó a sí mismo por ella ... Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama" (Efesios 5:25, 28). El amor y la compañía entre un hombre y su esposa, es el mortero que solo el matrimonio puede ofrecer para mantener a dos personas juntas en la relación más feliz que esta vida puede ofrecer.

El propósito original de Dios para el matrimonio se ve también en su mandamiento al primer esposo y primera esposa que habitaron la tierra. Esto es el aspecto biológico que se ve en el matrimonio. "Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra y sojuzgadla..." (Génesis 1:27-28a). Al dar la orden de multiplicarse y poblar la tierra, encontramos lo

que estaba en la mente de Dios desde el principio de la unión entre el hombre y su esposa era que esa unidad trajera niños a este mundo. Para los propósitos que Dios planeó, esta relación debe mantenerse intacta.

Un tercer propósito para la institución del matrimonio era simplemente evitar la inmoralidad. Cuando el perfecto Creador habló el mundo existió y con él la humanidad fue hecha a su imagen, su deseo era que estuviéramos sin pecado. No hace falta decir que el Creador conoce su creación. Él sabía que Satanás usaría la hermosa relación entre el hombre y la mujer contra ellos y para su beneficio tentándolos a ir en contra de la voluntad de Dios. No obstante, en su infinito conocimiento, Dios diseñó el matrimonio como medio para evitar la inmoralidad, y en el matrimonio, el pecado horrible de la inmoralidad sexual debe evitarse. Pablo dijo, "En cuanto a las cosas de que me escribisteis, bueno le sería al hombre no tocar mujer; pero a causa de las fornicaciones, cada uno tenga su propia mujer, y cada una tenga su propio marido" (1 Corintios 7:1-2). Si uno desea no vivir una vida de celibato, es libre para casarse y evitar la fornicación. Para los que irían en contra del mandamiento del Señor y desean la unión del hombre y la mujer para estar solo en los límites del matrimonio, ve el castigo que Jesús dictará en el fin. "Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos lo mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda" (Apocalipsis 21:8, énfasis mío ALO). Se recuerda que a los asesinos e incrédulos, Jesús los relacionó con aquellos que comenten fornicación. El propósito de Dios en el matrimonio era que fuera una válvula de escape a los deseos de un hombre y una mujer y en el ámbito del matrimonio, esta unión es correcta y hermosa. Sin embargo, fuera del matrimonio, es una abominación y dará como resultado el castigo eterno del alma. Reiterando este punto, vea las palabras inspiradas del

escritor a los hebreos, "Honroso sea en todos el matrimonio y el lecho sin mancilla; pero a los fornicarios y a los adúlteros los juzgará Dios" (Hebreos 13:4).

Un propósito final que encontramos en institución por parte de Dios del matrimonio fue ayudar en su plan a la salvación de las almas. Una vez más, su conocimiento infinito, Dios sabía antes de la fundación del mundo que al dejar la creación hecha a su imagen se apartaría de su voluntad y sería necesaria la sangre perfecta de su Hijo. Hechos 2:23 nos dice que Jesús fue entregado por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios. Él sabía exactamente que la sangre se necesitaría y cuándo exactamente sería derramada. Con esto en mente, sabemos que todo lo que Dios hizo, sea bajo los patriarcas o la ley mosaica, fue con un pensamiento en mente – la venida de Cristo. ¿Cuál fue la primera institución que puso en marcha? ¡Fue la institución del matrimonio! Por lo tanto, esta relación debe entenderse que está relacionada al plan de salvación. Con esto en mente, vea las palabras del hermano Wayne Jackson:

Es dentro del hogar fundamentado en el matrimonio que los niños aprenden los principios de responsabilidad, justicia y respeto por la autoridad. Cuando estas virtudes se han descuidado en un joven, el o ella se hace un mal candidato para el Evangelio. También, el cálido amor entre el esposo y la esposa con frecuencia se usa en la Escritura como un ilustración adecuada del amor de Dios para su pueblo (compárese Ezequiel 16:16ss; Efesios 5:22ss). El matrimonio debe ser un recordatorio permanente del amor del Cielo por nosotros. He aquí por qué estos puntos son tan importantes. Ayudan a explicar por qué las leyes respecto al matrimonio son tan estrictas. El colapso de esta institución *socava la aceptación*

del Evangelio."¹⁰

El matrimonio tiene su origen únicamente en la mente de nuestro Creador y debido a que es Su institución, solo Él puede proporcionar las respuestas de por qué lo hizo. Las Escrituras revelan su voluntad para el hombre (2 Pedro 1:3) y en ellas se nos da el propósito del matrimonio. Una vez más, se nos dice sobre todo, las razones por las que Dios instituyó el matrimonio que fue para la compañía entre el hombre y su esposa, para poblar la tierra, para mantenerse libre de pecados de inmoralidad y finalmente ayudar a preparar almas preciosas para que reciban el evangelio.

EL ORIGEN DIVINO EQUIVALE A NORMAS DIVINAS

Si el matrimonio tuvo su origen en la mente del hombre, entonces él podría hacer con el matrimonio de acuerdo a todo lo que se le ocurra y de acuerdo a todas las que el pudiera cumplir. El sentido común le dice al corazón honesto que el que es el diseñador puede hacer las reglas. Tomemos, por ejemplo, un hombre y su mujer desean construir una nueva casa. Usan su dinero para comprar el terreno, para comprar los materiales, para diseñar su casa y para pagar la mano de obra a fin de llevarla a buen término. ¿Quién tiene la autoridad para determinar cuántas recámaras y dónde estarán? ¿El constructor? Responderíamos que la autoridad reside en el hombre y su mujer como diseñadores y proveedores de lo que se convertirá en su hogar.

El ejemplo puede parecer algo elemental, pero considere la aplicación cuando se trata del Diseñador supremo y lo que Él a provisto para su creación. El matrimonio no fue ideado en la mente del hombre, nunca fue una institución del hombre para gobernarla o determinar las normas

¹⁰ Jackson, Wayne, "Marriage:As Designed By God" (www.christiancourier.com) p.3

de lo que debe o no llevarse a cabo en esta unión. La conclusión es que si Dios lo creó, si Dios lo diseñó y si Dios lo instituyó, entonces es Dios quién debería hacer las normas para gobernar su divina institución.

Considera los versículos que nos prueban que la autoridad para la institución del matrimonio empieza y termina con nuestro Padre celestial:

"En el principio creó **Dios** los cielos y la tierra (Génesis 1:1, todo énfasis es mío ALO)

Entonces dijo Dios: **Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza** y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. Y creó **Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó**; varón y hembra **los creó** (Génesis 1:26-27).

Entonces **Jehová Dios formó al hombre** del polvo de la tierra y sopló en su nariz aliento de vida y fue el hombre un ser viviente (Génesis 2:7).

Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer y serán una sola carne (Génesis 1:24).

Él, respondiendo, les dijo: ¿**No habéis leído** que el que los hizo al principio, varón y hembra los hizo...? Así que no son ya más dos, sino una sola carne; por tanto, **lo que Dios juntó**, no lo separe el hombre" (Mateo 19:4, 6).

Él les dijo: Por la dureza de vuestro corazón Moisés os permitió repudiar a vuestras mujeres; **mas al principio no fue así. Y yo os digo** que cualquiera que repudia a su mujer, salvo por causa de fornicación, y se casa con otra, adultera; y el que se casa con la repudiada, adultera"

(Mateo 19:8-9).

Si me amáis, guardad mis mandamientos (Juan 14:15).

No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace **la voluntad de mi Padre** que está en los cielos (Mateo 7:21).

Es lógico pensar que si Dios creó al hombre a su imagen, instituyó el matrimonio, y después vino en carne y personalmente reiteró su voluntad sobre el matrimonio en su creación que sus normas son obligatorias y autoritativas. Solo Dios puede decirle a su creación lo que es bueno y malo, la diferencia entre la justicia y la injusticia. El pecado es una trasgresión a la ley de Dios (2 Juan 9). En Juan capítulo 8, cuando Jesús enseñaba en el Templo, una mujer fue sorprendida en el acto del adulterio y traída a su presencia. El Señor entendía los motivos por los que se la llevaron, sabiendo que solo lo querían probar. Los que están familiarizados con el relato de Juan de este incidente saben que la muchedumbre, siendo acusados por sus conciencias, dejaron a Jesús solo con la mujer. Las palabras que le dijo son muy elocuentes de sus pensamientos sobre el pecado en el que se le encontró a ella. Él dijo, "Vete y no peques más" (Juan 8:11). Algunos sostienen que Jesús toleró lo que ella estaba haciendo por medio de decirle que no la condenaba. Sin embargo, sabemos que lo opuesto es la verdad. Como el único sin pecado ese día en el templo, él tenía derecho a lanzarle piedras, pero el solo también tenía el derecho de leer el corazón y ofrecerle una segunda oportunidad. Hay que destacar que Él llamó al acto del adulterio pecado. Cuando le dijo no peques más, la importancia de la obediencia a su voluntad se ve claramente. ¿Cómo tuvo la autoridad de llamar al adulterio pecado? Solamente Él posee la autoridad porque Él es Dios y autor de la divina institución del matrimonio.

CONCLUSIÓN

Querido lector, ha llegado el momento para los que aman a Dios y ven que la autoridad empieza y termina con su divina voluntad, para hacer frente a los que se niegan a obedecerlo. El matrimonio fue la primera institución que el Creador nos dio y porque es sagrado para Él, tiene que ser para nosotros también. Debemos esforzarnos para ayudar al mundo a entender los propósitos de Dios y llegar a darse cuenta que debido a que Él es el dador de la vida, solo Él tiene la autoridad para poner las normas.

PREGUNTAS

1. ¿Qué relación tiene la Ley del Tercero Excluido con el tema del origen divino del matrimonio?
2. F/V ¿Ha existido el matrimonio en todas las sociedades de las que tenemos registro?
3. ¿Cuáles son los tres propósitos del matrimonio?
4. ¿Qué es el "principio" en Mateo 19:8?
5. ¿Es el matrimonio la institución más antigua sobre la tierra?
6. ¿Qué le da la autoridad a Dios para poner las normas respecto al matrimonio?
7. ¿Veía Jesús la ley del matrimonio aun vigente en sus días?
8. Si Dios instituyó el matrimonio, ¿qué importancia tiene esto en el matrimonio aun ahora?
9. Enumere cinco escrituras que nos ayuden a ver que la autoridad final en el matrimonio es Dios
10. ¿Cómo planea usar esta información para ayudar a facilitar el cambio en el mundo que lo rodea?

MATRIMONIO: LOS VOTOS

Robert Dodson



Nació en Irving, Texas. Está casado con Sherry Harmon y tienen dos hijos casados y tres nietos. Es graduado de la Escuela de Predicación de la iglesia de Cristo Preston Road (1978). Ha servido como predicador en Houston, Sansom Park y en Haltom City, Texas, ha participado en campañas misioneras en Canadá, México, Jamaica, África y Singapore. Ha sido instructor a medio tiempo en la Escuela de Predicación de Brown Trail desde 1990. Actualmente es el conductor del programa de televisión La Verdad en Amor y predica para la congregación de Northwest en Fort Worth, Texas.

TODAS LAS ESCRITURAS SON DE LA RV1960, SALVO SE INDIQUE LO CONTRARIO

INTRODUCCIÓN

"Lo prometo:" dos palabras que me unen a mi esposa de por vida. Aquellas palabras han tomado mucho más significado desde que nos casamos hace 36 años. He encontrado que es imposible para cualquier persona darse cuenta cuan importante y significativo son los votos matrimoniales cuando se pronuncian por primera vez y también que pueden fácilmente olvidados e ignorados con el tiempo. Aunque no hay votos matrimoniales dados por Dios hay elementos importantes del matrimonio que deben expresarse en nuestros votos. Sin duda, nos haría bien considerar nuestros votos.

La seriedad de hacer un voto

Segundo, debemos entender los elementos necesarios del voto matrimonial. Dios diseñó el matrimonio desde el principio. De acuerdo a Génesis 2:24 implica tres cosas: 1) Una partida. Esto implica la intención de establecer un hogar propio. 2) Una unión. Esto es un compromiso para vivir juntos como marido y mujer. 3) Una unidad. Este el vínculo de unión del hombre y la mujer en matrimonio por Dios. Cualquier voto matrimonial debería reconocer estos elementos esenciales del matrimonio.

Hay también muchos otros elementos importantes que Dios nos aporta a la relación matrimonial que pueden expresarse en votos. La esposa debe amar a su marido, someterse a su esposo, respetarlo y obedecerlo (Efesios 5:22-24, 33; Colosenses 3:18; Tito 2:4-5; 1 Pedro 3:1-6). El esposo debe amar, alimentar, y cuidar a su esposa (Efesios 5:25-33; Colosenses 3:19). Él le da a ella comprensión y honor (1 Pedro 3:7).

La fidelidad en el matrimonio

La fidelidad se requiere de ambos cónyuges en el matrimonio. Ambos deben ser sexualmente fieles el uno al otro (Hebreos 13:4). No deben privarse sexualmente el uno al otro (1 Corintios 7:3-5).

Tanto el esposo y la esposa son unidos en matrimonio por Dios hasta que la muerte de él o de ella (Romanos 7:2-3; 1 Corintios 7:39). Dios no permite el divorcio "salvo por causa de fornicación" (Mateo 19:4-6, 9; compárese 5:32). Dios lo aborrece cuando violamos el pacto matrimonial en el divorcio (Malaquías 2:13-16).

Si uno abandona el matrimonio él/ella debería reconciliarse a su pareja, si es posible y no agravar su pecado al comprometerse en otro matrimonio (1 Corintios 7:10-11). Si un cónyuge insiste en abandonar, el otro debe dejarlo ir (vv. 12-15).

Todos los votos matrimoniales deberían enfatizar la importancia de la fidelidad marital y las leyes

estrictas de Dios respecto a la naturaleza obligatoria del matrimonio.

Algunos ejemplos de votos matrimoniales

He aquí algunos ejemplos de votos matrimoniales que he recogido a través de los años. No se quién los escribió o de dónde los obtuve.

_____, ¿tomas a la mujer/hombre cuya mano sostienes, para que sea tu legítima esposa/esposo, para vivir juntos bajo las ordenanzas de Dios en el santo estado del matrimonio, amándola/lo, cuidándola/lo, honrarla/lo y cuidarla/lo en la enfermedad y en la salud y renunciando a todos los demás, manteniéndote junto a ella/él solamente, mientras ambos vivan?

Te tomo _____, - para ser mi esposa/esposo – delante de Dios que nos une – para tenerte y sostenerte – de ahora en adelante – en lo bueno y en lo malo – en la riqueza y en la pobreza – en la enfermedad y en la salud – para amarte y cuidarte – Y con todo mi ser – me comprometo ante ti – hasta que la muerte nos separe.

_____, a quien sostiene por la mano debe ser su esposa. Ella le ha ofrecido una de las cosas más sagradas bajo el cielo: la vida de una mujer, y el amor de una mujer. Le podrás traer gran gozo o causarle un profundo dolor. Pero no es lo que traigas en una manera material lo que hará la verdadera felicidad – riquezas sin amor es nada. Es solo cuando la ames incondicionalmente y la aprecies completamente que mantendrás su corazón junto al tuyo. _____, ¿Prometes aquí, que la amarás, que le serás fiel y leal, paciente en la enfermedad, que la consolarás en el dolor y que renunciarás a todos los demás, quedándote solo junto a ella mientras vivan?

_____, a quien le sostienes la mano será tu marido. Su fortaleza e inspiración estará sobre tu vida, tu devoción. Te verá para motivarse, para alegrarse y para tener confianza. No importa lo que otros pudieran pensar – ellos lo podrán olvidar, perderle la confianza o darle la espalda – pero tú no debes. Que tu vida y amor sea la inspiración que constantemente lo lleve a una mayor dependencia del Señor.

_____, ¿prometes, que le serás leal en la adversidad, para servirle en la aflicción, para consolarlo en el dolor y que renunciarás a todos los demás, manteniéndote junto a él hasta que la muerte los separe?

_____, ¡Te amo! Te tomo como mi esposo/esposa. Un regalo de Dios. Me comprometo a compartir mi vida contigo ¡y hablarte la verdad en amor! Te prometo honrarte, cuidarte con ternura para apreciar y alentar tu realización como individuo a través de todos los cambios de nuestras vidas.

Yo, _____, te tomo, _____ para ser mi legítima esposa/esposo, sabiendo en mi corazón que serás mi amiga constante, mi fiel compañera/ro en la vida, y mi único amor verdadero. En este día especial y sagrado, te doy en la presencia de Dios y de todos los presentes mi promesa sagrada de permanecer a tu lado como tu fiel esposo/esposa en la enfermedad y en la salud, en la alegría y en el dolor, así como en las buenas y en las malas. Te prometo amarte sin reservas, honrarte y respetarte, satisfaciendo tus necesidades lo mejor que pueda, para protegerte de cualquier daño, consolarte en momentos de angustia, creciendo contigo en mente y espíritu, siempre abierto y honesto y a valorarte hasta que la muerte nos separe.

Algunas sugerencias para hacer los votos matrimoniales más significativos

Aquí están algunas sugerencias sobre cómo las parejas pueden usar los votos matrimoniales a fin de hacerlos más significativos.

- Escriba sus votos propios basados sobre los elementos del matrimonio que se dan en la Biblia.
- Revise sus votos antes de casarse y obtenga una copia para referirse a ellos una y otra vez.
- Al decir los votos en su ceremonia matrimonial asegúrese de hablar con la persona que se está casando más que con quien hace la ceremonia.
- Enmarque sus votos matrimoniales y muéstrelos en su hogar.
- Renueve sus votos el uno al otro en una ceremonia pública y privada en un aniversario de bodas en el futuro.

PREGUNTAS

1. ¿En qué forma sus votos matrimoniales son más importantes ahora que la primera vez que los pronunció?
2. ¿Qué es un voto? ¿Cuán importante es guardar un voto?
3. ¿Cuáles son los tres elementos esenciales del matrimonio?
4. ¿Qué otros elementos importantes debemos aportar a nuestros matrimonios?
5. ¿Qué clase de fidelidad se requiere en el matrimonio?
6. ¿Cuánto debemos durar en el matrimonio?
7. ¿Qué votos matrimoniales prefiere? ¿Por qué eligió esos votos en lugar de otros?
8. ¿Qué sugerencias da para hacer sus votos matrimoniales más significativos?

EL MATRIMONIO: DOS QUE SON UNO PERO SIGUEN SIENDO PERSONAS DIFERENTES

Morné W. Stephanus

INTRODUCCIÓN

El tema general del "matrimonio" nunca pasa de moda y el tema específico que se me asignó, "Dos llegan a ser uno," sin duda merece un lugar entre los tópicos que están siendo discutidos durante estas conferencias. Este escritos lo considera un privilegio hablar sobre él y espero que sea de ayuda a los que están casados y a los que están planeando hacerlo, para entender mejor esta santa institución.

No es extraño para el estudiante promedio de la Biblia ver que nuestra sociedad está en rápido declive moral. Solo necesita prender la televisión o ver fuera de nuestras puertas para percatarse que la sociedad está entregada a la lujuria de la carne, haciendo lo que les gusta y lo que les parece correcto a su propio juicio. El futuro de cualquier nación que se entrega completamente al pecado es un futuro negro como la noche y lleno de tristeza y dolor. El proverbista escribió, "La justicia engrandece a la nación; más el pecado es afrenta de las naciones"¹¹ (Proverbios 14:34). Como ciudadanos preocupados de la humanidad y como seguidores de Cristo deberíamos preguntarnos: ¿cómo podemos cambiar el rumbo? ¿Cómo podemos asegurar que nuestros hijos y los suyos tengan un mejor futuro para la nación en que viven?

En la opinión de este escritor, para que la sociedad cambie tenemos que cambiar la forma en que funciona el hogar actualmente. La sociedad está compuesta de hogares y si el hogar es disfuncional entonces la sociedad hará lo mismo. El hogar fue creado por Dios y por lo tanto es perfecto; eso significa que los problemas en el hogar no son de Dios sino del hombre. Este escritor sostiene que el hogar solo puede ser tan bueno como los que le dieron origen.

El lazo sagrado entre esposo y esposa da origen al hogar y a sus cimientos son puestos por sus acciones. Como ven el esposo y esposa su relación matrimonial tendrá un impacto sobre cómo funciona su hogar. Este escritor cree que la visión actual del matrimonio está lejos de la verdad de Dios. Por lo tanto nos estamos enfrentando con un número récord de divorcios, miles de hogares rotos, niños creciendo sin el amor de una madre, o la disciplina de un padre y todo es debido a la ignorancia respecto al tema del matrimonio.

La parte más triste tiene que ver que los niños son testigos del fracaso de sus padres en el matrimonio; ellos están más propensos a repetir los mismos errores dado que es todo lo que conocen. El matrimonio es divino en su origen, independientemente de lo que dicen los infieles en el campo de la sociología. Por lo tanto, ya que viene de Dios es lógico y justo que busquemos a Dios para obtener consejo sobre esta institución sagrada. Mi reto será transmitir lo que Dios dice respecto de *Dos que llegan a ser uno*. Poniendo atención a lo siguiente: (1) El fundamento de la unidad, (2) La implicación de la unidad y (3) Las distinciones de la unidad.

¹¹ Todas las citas son la Versión Reina-Valera 1960, al menos que se indique lo contrario.

EL FUNDAMENTO DE LA UNIDAD

En el Evangelio de Juan, Nicodemo le preguntó a Jesús: "¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre y nacer?" (Juan 3:4). Cuando estudiamos el tema de dos llegando a ser uno, podemos tener la misma pregunta; "¿Cómo es posible que dos personas separadas puedan llegar a ser uno?" En este punto me esforzaré para responder la pregunta de la Biblia y también trataremos algunos principios fundamentales que uno debe entender acerca de dos llegando a ser uno.

La frase "dos llegando a ser uno" se encuentra en varios pasajes de la Escritura. La primera mención de ella se encuentra en el inicio de la historia humana.

Entonces Jehová Dios hizo caer sueño profundo sobre Adán y mientras éste dormía, tomó una de sus costillas y cerró la carne en su lugar. Y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, hizo una mujer y la trajo al hombre. Dijo entonces Adán: Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne; ésta será llamada Varona, porque del varón fue tomada. Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer **y serán una sola carne** (Génesis 2:21-24, énfasis mío).

Dios hizo el mundo y todo lo que hizo fue bueno pero hubo una cosa que no le agradó a Dios y era la soledad de Adán. "Y dijo Jehová Dios: *No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él*" (Génesis 2:18). Aunque Adán estaba rodeado por la bestia del campo había algo que faltaba. El hombre nunca podría disfrutar de comunión espiritual con las formas inferiores de la creación de Dios.¹² Así, Dios le hizo al hombre una contraparte, una compañía con quien poder comunicarse y compartir su

¹² Taylor, Robert R. Jr. Christ in the home, Fort Worth: Quality Publications. 1983, pag. 55.

vida. Por lo tanto Dios unió a Adán y a Eva se convirtieron en la primera pareja casada. Adán estaba solo y Dios en su infinita sabiduría le dio una mujer y los llamó "**UNO.**" Lo mismo aplica ahora, cuando un hombre y una mujer se unen en matrimonio Dios dice que son uno, estaban separados y vivían como individuos pero con el matrimonio se convirtieron en uno.

La segunda vez que leemos de dos llegando a ser uno es dicho por Jesús:

Entonces vinieron a él los fariseos, tentándole y diciéndole: ¿Es lícito al hombre repudiar a su mujer por cualquier causa? Él, respondiendo, les dijo: ¿No habéis leído que el que los hizo al principio, varón y hembra los hizo, y dijo: Por esto el hombre dejará padre y madre, y se unirá a su mujer, **y los dos serán una sola carne?** Así que **no son ya más dos, sino una sola carne;** por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre (Mateo 19:3-6, énfasis mío).

Cuando Jesús fue confrontado por los fariseos sobre el tema del matrimonio y divorcio citó el libro de Génesis y resolvió el asunto al referir el diseño original del matrimonio. Tenga en cuenta una vez más de dos haciéndose uno en relación al vínculo matrimonial. El antiguo principio que fue establecido por Dios aun fue confirmado por Cristo: el matrimonio equivale a unidad.

El apóstol Pablo también usa esta frase en dos ocasiones: 1 Corintios 6 y también en Efesios 5. En Efesios 5:22-31, Pablo hablando por inspiración muestra cómo la relación entre el marido y la mujer es como el tipo de unión que existe entre Cristo y su iglesia. Una vez más la frase "dos llegando a ser uno" se usa en relación con el vínculo matrimonial. Es de vital importancia que el estudiante de la Biblia comprenda este hecho fundamental. Dos personas, hombre y mujer, unidos en el vínculo sagrado del matrimonio son uno. Eran dos

personas pero el matrimonio los hizo uno. Dios reconoce esta unidad, Dios aprueba su unidad y su bendición cae sobre esa unión.

Planteo la pregunta de cómo pueden dos individuos llegar a ser uno y la respuesta bíblica sencilla a esta pregunta es solo el matrimonio. No puede haber unidad en ningún otro entorno. Considere las siguientes situaciones que son carentes de unidad. No es y no puede haber unidad en un matrimonio homosexual. Dos hombres o dos mujeres en matrimonio nunca pueden ser uno con el otro porque su unión no es aprobada por Dios. Vea cuidadosamente las palabras de Jesús en Mateo 19:5, "Por esto el **HOMBRE** dejará padre y madre y se unirá a su **MUJER** y los dos (hombre y mujer) serán una sola carne" (énfasis mío). La palabra griega usada para mujer en nuestro pasaje es *γυνή* que traducida significa: una mujer de cualquier edad, sea virgen, o casada, o viuda.¹³ Por lo tanto, no puede existir confusión de lo que Jesús quiso decir cuando dijo mujer. Ni una sola vez en las Escrituras se autoriza la unión homosexual. De esta manera, los que apoyan y los que entran a tal unión están en flagrante violación a la ley de Dios sobre el matrimonio.

También debe tenerse en cuenta que no todo matrimonio heterosexual tiene el privilegio de la unidad. Cuando un matrimonio termina en divorcio y la razón de ese divorcio es algo que no es por fornicación ambas partes deben permanecer solteros o sin casarse. Cuando uno o ambas partes se vuelven a casar su unión con su nueva pareja no está autorizada por Dios. Mateo 19:9 establece claramente este hecho: "Y yo os digo que cualquiera que repudia a su mujer, salvo por causa de fornicación y se casa con otra, adultera; y el que se casa con la repudiada, adultera" (Mateo 19:9). Por lo tanto, los dos en

un matrimonio no bíblico no pueden llegar a ser una sola carne porque no tienen derecho a ello.

Lo mismo aplica a la parte culpable en un matrimonio que terminó por causa de fornicación. Aunque la parte culpable se case con otro él o ella nunca podrá ser uno con la persona que se casaron y su unión nunca será aprobada por Dios.

Al estudiar las Escrituras respecto a ser uno el estudiante de la Biblia también reconocerá que la unidad no puede encontrarse en un matrimonio polígamo. Vea una vez más los siguientes pasajes: "Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer (singular) y serán una sola carne" (Génesis 2:24), "Ya no son **DOS**, sino una sola carne" (Mateo 19:6). "Y los **DOS** serán una sola carne" (Efesios 5:31)(Énfasis mío). El vínculo matrimonial de la unidad en el matrimonio existe solamente entre dos personas, no tres o cuatro, sino solo dos.

Cuando dos llegan a ser uno es una unión santa y especial que se forma entre un hombre y una mujer con la aprobación del Dios Todopoderoso. Es una unidad que solo puede existir en un matrimonio autorizado por Dios. Por lo tanto, los que están casados y los que intentan casarse deberían recordar siempre que es un privilegio especial ser uno con su cónyuge.

LAS IMPLICACIONES DE LA UNIDAD

Bajo este punto se abordará la implicación o significado de la unidad. Es del conocimiento común que el divorcio en nuestra sociedad está muy extendido, incluso fuera de control. La santidad del matrimonio es un concepto perdido entre algunos y por lo tanto el matrimonio ha sufrido muchos problemas que van desde la infidelidad, el abuso, el abandono y similares. Esto ha llevado a muchos a menospreciar el matrimonio y a tratarlo en forma trivial. De este modo escuchamos bromas referentes al matrimonio como "atadura," "grillete" y "vida en prisión." ¿Es el matrimonio

¹³ Thayer, Joseph. Thayer's Greek-English Lexicon. Computer Software: Bible Explorer 4.0, Wordsearch Corporation. 2006

realmente malo? La respuesta a esto es un inequívoco ¡NO!

Dios es el autor del matrimonio y por lo tanto es bueno y perfecto (Santiago 1:17). En el jardín Dios dijo: "No es bueno que el hombre esté solo" (Génesis 2:18). La soledad del hombre no era buena por lo tanto Dios hizo algo bueno, una mujer, y se efectuó la primera ceremonia matrimonial. Dios diseñó el matrimonio para ser disfrute del hombre. La Biblia pinta un hermoso cuadro del matrimonio a través de la vida de Jacob y Raquel, Isaac y Rebeca y de Cantares (McWhorter, 6). Incluso el apóstol Pablo por inspiración compara el amor de un marido a su esposa al de Cristo por su iglesia (Efesios 5:22-31).¹⁴

Lamentablemente muchos matrimonios terminan en divorcio y son un foco de infelicidad y pesar debido a que muchos no tienen el conocimiento de lo que significa ser uno con otro. Vamos a considerar dos significados de la unidad. (1) **Ser uno significa ser desinteresado.** Cuando un hombre y una mujer se casan reconocen que hay una necesidad física y emocional del uno para el otro. Cada persona es única en su propio derecho pero al mismo tiempo proporcionan lo que le falta a la otra, es decir que se "completan" el uno al otro.¹⁵ La actitud del yo y del mi mismo ni una sola vez debería manifestarse en el matrimonio, debe ser siempre el "nosotros." El idioma hebreo también pinta un panorama hermoso de la palabra unidad. Ish es uno de los términos hebreos para el hombre y Ishshah es el término hebreo para mujer. Ellos no podían hablar la palabra mujer sin que se recordara su cercanía con el hombre.¹⁶ En nuestro idioma vernáculo cuando

alguien dice esposo inmediatamente nos damos cuenta que él es la mitad de una unidad llamada matrimonio. Con el término esposa no es distinto; nos damos cuenta de que uno no puede ser esposa sin un esposo y tampoco el marido sin esposa. Las parejas casadas juegan para el mismo equipo, visten los mismos colores y tienen el mismo objetivo. Existen como uno y no hay desunión entre ellos.

Ser generoso implica vivir acompañado. Muchas veces escuchamos la frase "tenemos una relación abierta," lo que significa que el marido puede hacer lo que le guste sin la interferencia de la esposa y la esposa puede hacer lo mismo. Este tipo de arreglo solamente promueve una cosa, el yo, y por lo general lleva un matrimonio que vive separado, a la infidelidad y al divorcio. Ser uno significa compartir la vida entera con la otra persona. Note lo que el predicador dice: "Goza de la vida con la mujer que amas, todos los días de la vida de tu vanidad que te son dados debajo del sol, todos los días de tu vanidad; porque esta es tu parte en la vida y en tu trabajo con que te afanas debajo del sol" (Eclesiastés 9:9). La persona que no intenta vivir como uno con su cónyuge necesita permanecer solo y no entrar a la unión sagrada la cual requiere de eso.

El ser abnegado también requiere trabajar como uno. Si solo un compañero hace el esfuerzo y el otro se sienta y se cruza de brazos entonces ese matrimonio se dirige hacia la destrucción. Se necesitan dos para hacer que el matrimonio funcione. Mantener un matrimonio no es fácil, ni Dios dice que así sería, pero es más difícil cuando las parejas no saben cómo trabajar juntas. Dios nos dio muchas instrucciones sobre cuál debería ser nuestro papel en el matrimonio. "Maridos, amad a vuestras mujeres" (Efesios 5:25), "Vivid con ellas sabiamente, dando honor a la mujer como a vaso más frágil" (1 Pedro 3:7), "Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos" (Efesios 5:28). "Las casadas estén sujetas a sus propios maridos," (Efesios 5:22), "Las mujeres asimismo

¹⁴ McWhorter, Don and McWhorter, Jane Living Together in Knowledge. Huntsville: Publishing Designs, Inc. 1988. pg 6

¹⁵ Frazier, Jerry Vital Fundamentals: Simply Discussed Owasso: Owasso Church of Christ. 2005 pg 100

¹⁶ Taylor, Robert R. Jr. Christ in the Home. Fort Worth: Quality Publications, 1983, pag. 57

sean *honestas*, no calumniadoras, sino sobrias, fieles en todo" (1 Timoteo 3:11). El hermano T.B. Warren dice lo siguiente respecto al matrimonio.

Cada día miles se enfrascan en el matrimonio con poco o ningún pensamiento de los deberes, las responsabilidades, las obligaciones y los requisitos para tener un matrimonio exitoso. Probablemente muchos no buscan nada salvo el llenar sus deseos físicos. Tales son motivados por la lujuria y el egoísmo.¹⁷

La importancia de trabajar juntos no puede dejarse de enfatizar, especialmente cuando se trata de cosas espirituales. Anteriormente en nuestro estudio mencionamos que una pareja casada es como un equipo trabajando hacia un objetivo común; uno de esos objetivos debería ser llegar al cielo. Qué terriblemente triste y pesado debe ser para un cónyuge que quiere llegar al cielo no recibir ayuda de su compañero. Dios diseñó el matrimonio para ser una ayuda para nosotros para ir al cielo. Veamos los siguientes pasajes:

El marido cumpla con la mujer el deber conyugal y asimismo la mujer con el marido. La mujer no tiene potestad sobre su propio cuerpo, sino el marido; ni tampoco tiene el marido potestad sobre su propio cuerpo, sino la mujer. No os neguéis el uno al otro, *a no ser* por algún tiempo de mutuo consentimiento, para ocuparos sosegadamente en la oración; y volved a juntaros en uno, para que no os tiente Satanás a causa de vuestra incontinencia (1 Corintios 7:3-5).

La relación sexual entre los cónyuges es algo más que para placer y la procreación, sirve como disuasivo para el pecado. Juntos, a través de la actividad sexual, el marido y esposa se mantienen lejos de la tentación que puede atraparlos fácilmente. "Vosotros, maridos, igualmente, vivid con ellas sabiamente, dando honor a la mujer como a vaso más frágil y como a coherederas de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no tengan estorbo" (1 Pedro 3:7). Pablo dice que los esposos cumplan con su deber, habitando con su esposa sabiamente y dándole honor, y así sus oraciones no serán obstaculizadas.

También vea que Dios dice a las parejas de cristianos casados que son "coherederos." ¡Qué hermoso cuadro se esboza de un marido y una esposa piadosa entrando juntos a la eternidad! ¿Habría alguien mejor para estar asociado que con tu compañero de toda la vida en el camino al paraíso? El ser desinteresado, generoso le requiere al marido y a la esposa vivir sus vidas juntos y no apartados. La unión del desinterés por uno mismo trabaja en conjunto para el bien común del matrimonio y de su vida espiritual. El desinterés por uno mismo no pregunta, "¿qué puedo hacer para salir de este matrimonio?" sino más bien "¿qué puedo aportar a este matrimonio?"

(2) **Ser uno también significa ser independiente.** Dios, Jesús el Cristo y el apóstol Pablo dejaron muy en claro: a fin de que el hombre sea uno con su esposa necesita dejar y unirse. La palabra para dejar en Mateo 19:5 es **καταλειψαι** (katalēpsai) que significa: dejar atrás, abandonar por completo (Thayer). Gill hizo el siguiente comentario en su exposición del texto: "Él dejará la casa de su padre, y ya no tendrá cama ni comida ahí, ni vivirá con él como antes; pero después de haber tomado una

¹⁷ Warren, Thomas B. Marriage is for those Who Love God and One Another. Collyville: National Christian Press, Inc. 1962 pg 116

esposa para sí mismo, vivirá y cohabitará con ella.¹⁸

La independencia es una señal de madurez, pero la actitud de dependencia sobre la madre o padre es una señal de inmadurez y muestra a una persona que no está lista para dejar y unirse. Los que dependen de madre y padre, mientras están casados frecuentemente no pueden asumir las responsabilidades que se les encomiendan en el matrimonio. A menudo muchos permiten que sus padres interfieran en sus matrimonios y las consecuencias no suelen ser buenas. Es cierto que hay momentos cuando es sabio para las parejas jóvenes buscar el consejo de sus padres; después de todo la mayoría tiene experiencia.¹⁹ Pero, nadie debería entrar al matrimonio con la idea de que la madre o el padre resolverán todo problema y tomarán toda decisión. La unidad llama a una separación, dejar al padre y a la madre y unirse a su cónyuge. El nuevo esposo debe dejar de estar bajo el gobierno de su padre y convertirse en el jefe de su propia casa. La esposa debe hacer lo mismo y someterse a su nuevo jefe que es su esposo.

Otra forma de separación que sucede es que tanto el esposo y la esposa se separan sexualmente de todos los demás. (Nota del editor: Es claro que el autor no está implicando aquí que el tener parejas sexuales antes del matrimonio sea aceptable). Para algunos esto parece ser algo obvio, pero es mi opinión que para la mayoría de la gente no lo es. Muchos creen que la infidelidad sexual es necesaria porque "ningún hombre puede solamente tener una mujer para el resto de su vida." Nuestros jóvenes son bombardeados por los medios de comunicación que describen la infidelidad como emocionante, llena de pasión y algo que no

puede estar mal porque se "siente" que es lo correcto.

En el matrimonio el esposo se entrega por completo a su esposa; son uno y se pertenecen el uno al otro y a nadie más. Tiene que haber una separación completa de toda actividad sexual fuera del vínculo matrimonial. El escritor a los hebreos registra: "Honroso sea en todos el matrimonio y el lecho sin mancha; pero a los fornicarios y a los adúlteros los juzgará Dios" (Hebreos 13:4). Cualquier relación sexual con alguien más que no sea el cónyuge se considera adulterio. Jesús dijo "Por lo tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre" (Mateo 19:6). Por lo tanto, cualquiera que busca romper el vínculo matrimonial a través de la infidelidad sexual, se pone él o ella misma en oposición directa al Dios del cielo y como el escritor a los hebreos nos recuerda, "¡Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo! (Hebreos 10:31). Pablo nos da una exención para el esposo o esposa que queda en libertad del lazo matrimonial.

Porque la mujer casada está sujeta por la ley al marido mientras éste vive; pero si el marido muere, ella queda libre de la ley del marido. Así que, si en vida del marido se uniere a otro varón, será llamada adúltera; pero si su marido muriere, es libre de esa ley, de tal manera que si se uniere a otro marido, no será llamada adúltera (Romanos 7:2-3).

Estoy convencido que si más personas entienden lo que significa ser uno con sus cónyuges entonces menos sabrían qué se siente separarse de sus cónyuges.

LAS DISTINCIONES DE LA UNIDAD

Distinción se define como una señal que marca diferencia.²⁰ El lector podría verse obligado a preguntar cómo es posible que se

¹⁸Gill, John. John Gill's Exposition of the Bible Computer Software: E-Sword, Version 9.9.1 2011

¹⁹ Warren, Thomas B. Marriage is of Those Who Love God and One Another Colleyville: National Christian Press, Inc 1962 pg 126

²⁰ Webster, Noah Webster's Dictionary of American English Computer Software: E-Sword, Version 9.9.1 2011

distingan en la unidad. Diría que no solo es posible, sino absolutamente vital para ser uno con su cónyuge. Cuando Dios creó a Eva de Adán la hizo diferente de las bestias del campo o de las aves del aire. La hizo a la misma imagen física como hizo a Adán. Por lo tanto, Adán y Eva comparten un vínculo especial porque eran los únicos de su especie. Es la diferencia entre el hombre y la mujer que nos permite ser él uno para el otro. Vamos a señalar tres diferencias que permiten a dos llegar a ser uno.

(1) Una distinción de género. "Él, respondiendo, les dijo: "¿No habéis leído que el que los hizo al principio, varón y hembra los hizo" (Mateo 19:4). Cuando vio la soledad del hombre Dios en su infinita sabiduría creó a la mujer. Eva fue creada a la imagen física de Adán sin embargo al mismo tiempo era muy diferente de Adán. Era una hembra y su constitución física era diferente a la de Adán y así es como Dios quería que fuera. Dios dio el siguiente mandamiento a la primera pareja: "Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra y sojuzgadla y señoread en los peces del mar, en la aves de los cielos y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra" (Génesis 1:28). Adán y Eva podían cumplir ese mandamiento perfectamente porque fueron creados diferentes. Eva no se podía multiplicar sin Adán y ni Adán podría multiplicarse sin Eva, se necesitaban uno al otro. La única vez que el proceso natural de concepción fue suspendido fue con el Salvador Jesús, el Cristo. Aparte de este, el hombre siempre ha necesitado a la mujer y la mujer siempre necesitó al hombre. Fueron hechos diferentes para que pudieran hacer lo que Dios les mandó.

(2) Una distinción mental y emocional. Si ha habido una diferencia entre el hombre y la mujer que no se ha entendido grandemente es la mencionada arriba. Con frecuencia escuchamos a la gente decir, "Los hombres son de Marte y las mujeres de Venus." Considere lo siguiente respecto a nuestra composición genética:

Los estudios médicos han demostrado que entre la semana décima octava y la vigésima sexta de embarazo, sucede algo que separa a los sexos por siempre. Usando monitores a color sensibles al calor, los investigadores han observado un baño químico de testosterona y otras hormonas relacionadas con el sexo que inundan el cerebro del bebé. Esto causa cambios que nunca suceden en un bebé de sexo femenino.²¹

Debido a los altos niveles de testosterona los hombres no son como las mujeres, tienden a ser más emocionales o sensibles en varias cosas. Uno podría preguntar, "¿Por qué nos diseñó Dios de tal manera?" "¿Por qué no hacer que hombres y mujeres piensen igual?" Este escritor diría que el plan de Dios es perfecto cuando se consideran los siguientes pasajes. "Como aquel a quien consuela su madre, así os consolaré yo a vosotros, y en Jerusalén tomaréis consuelo" (Isaías 66:13). "Antes fuimos tiernos entre vosotros, como la nodriza que cuida con ternura a sus propios hijos" (1 Tesalonicenses 2:7). ¿Puede alguien poner en duda que las mujeres son mejores en la crianza y el cuidado de un niño que los hombres? Cuando un niño cae o se lastima no le grita al papá. Universalmente el niño llora por el amor, cuidado y atención de la madre. Dios hizo a la mujer de esta manera porque su papel como madre lo demanda. "Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor" (Efesios 6:4). "Los diáconos sean maridos de una sola mujer y que gobiernen bien sus hijos y sus casas" (1 Timoteo 3:12). Vea que los padres tienen un papel que implica educar, advertir y gobernar. Es de conocimiento común que los padres son generalmente los que

²¹ Smalley, Gary and Trent, John Ph D. The Language of Love Panama:Focus on the Family Publishing 1988 pg 35

disciplinan en el hogar. Por lo tanto su estructura mental lo capacita para hacer ese trabajo ¿Es casualidad que nuestras responsabilidades combinen con nuestra constitución genética? ¡Por supuesto que no! Si, existe una gran diferencia mental y emocional entre los hombres y las mujeres, pero en el vínculo perfecto del matrimonio estos trabajan perfectamente juntos como uno.

(3) Diferencia en responsabilidad. En el matrimonio Dios hizo una clara diferencia entre las responsabilidades del esposo y la esposa. Cuando dos se hacen uno en el matrimonio estas responsabilidades se transfieren automáticamente a los mismos. "Porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo y él es su Salvador" (Efesios 5:23). Esta es la responsabilidad dada al marido en el matrimonio. Ninguna cantidad de tiempo, ningún cambio de cultura, sociedad o circunstancia puede quitarles esa responsabilidad. Es la ley del matrimonio, la forma en que Dios lo diseñó y lo ordenó. "Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor" (Efesios 5:22).

Las esposas tienen una responsabilidad diferente, su papel es el de ser sumisa a su marido. La mujer no es esclava del marido, ni ella es su cabeza; sirve como su compañía y ayuda idónea. Ambas responsabilidades son diferentes en naturaleza pero ambos encajan perfectamente en el matrimonio. Cuando alguna de ellas se descuida o cuando hay un cambio de papeles, el matrimonio sufre porque no es lo que Dios quería que fuera. Las diferencias entre hombres y mujeres no son una coincidencia. Los hizo varón y hembra, los hizo diferentes a fin de que *dos puedan ser uno*.

CONCLUSIÓN

Al principio de este estudio hice una pregunta: "¿Es posible que dos lleguen a ser uno?" El estudio de la Santa Escritura ayudó a responder esta pregunta con un rotundo ¡SI! En realidad dos pueden llegar a ser uno, pero esta unidad solo puede hallarse en el vínculo perfecto del matrimonio. La unidad que existe entre dos personas que aman a Dios y entre sí, dos personas que están dispuestas a poner esfuerzo concertado para hacer que su matrimonio funcione; dos personas que son totalmente diferentes, pero que coexisten de una hermosa manera como uno. "Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y serán una sola carne" (Génesis 2:24).

PREGUNTAS DE ESTUDIO

1. De por lo menos tres versículos que prueben que Dios es el autor del matrimonio.
2. ¿Cuáles son los propósitos del matrimonio dados por Dios?
3. ¿En qué escenario pueden dos personas llegar a ser uno?
4. ¿Todo matrimonio que se lleve a cabo por alguna persona es aprobado por Dios? De razones para su respuesta.
5. ¿Dónde podemos encontrar en la Biblia una comparación de Cristo y su iglesia a la relación matrimonial?
6. Trate por qué es importante para una pareja casada trabajar juntos.
7. Busque en la Biblia y haga una lista de esposos y esposas que fueron fieles el uno al otro.
8. ¿Debería una pareja ser capaz de apoyarse mutuamente antes de casarse? De razones de su respuesta.
9. ¿Cuáles son las responsabilidades individuales del esposo y la esposa y cómo se complementan tales responsabilidades en el matrimonio?
10. ¿Es razonable esperar que un hombre y una mujer se asocien de por vida? De razones de su respuesta.

EL MATRIMONIO: DEJARÁ Y SE UNIRÁ

Larry Yarber

INTRODUCCIÓN

"Honroso sea en todos el matrimonio y el lecho sin mancilla; pero a los fornicarios y a los adúlteros los juzgará Dios"²² (Hebreos 13:4). El matrimonio es de hecho una institución honorable. El hombre sabio escribió, "El que halla esposa halla el bien, y alcanza la benevolencia de Jehová" (Proverbios 18:22). El hombre casado halla gracia con Dios porque uno de los propósitos cumplidos en el ámbito matrimonial es la satisfacción del deseo físico del hombre; "Pero a causa de las fornicaciones, cada uno tenga su propia mujer, y cada uno tenga su propio marido" (1 Corintios 7:2). La relación íntima entre el hombre y la mujer es honorable en el matrimonio, pero toda intimidad fuera de este ámbito es pecado (Gálatas 5:19-21, 1 Corintios 6:9-10). Dios no se agrada de los que buscan satisfacción física fuera del matrimonio. Los otros dos propósitos que se cumplen en el matrimonio son la compañía, "Y dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él" (Génesis 2:18), y la reproducción, "Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra y sojuzgadla..." (Génesis 1:28). El matrimonio, desde el principio, fue creado para el beneficio de la humanidad y es una institución honorable.

El matrimonio es uno de las tres instituciones divinas establecidas por Dios. Las otras dos son la iglesia (Mateo 16:18-19) y el gobierno civil (Romanos 13:1-2). Dado que el matrimonio fue ordenado por Dios en el Jardín del Edén (Génesis 2:18-25), el hombre no tiene autoridad para alterar las leyes que gobiernan el matrimonio, "... lo que Dios juntó, no lo separe el hombre" (Mateo 19:6) Esta fuerte amonestación sirve como una advertencia para todos los que buscan cambiar o modificar las leyes de Dios que rigen el matrimonio. ¡Qué todos podamos prestar atención a esta advertencia!

Sin Dios, la institución del matrimonio es inexistente. Dios lo creó, lo dio a conocer al hombre y escribió las leyes para regirla. Cuando el hombre se convierte en su propio dios, el matrimonio desaparece. El hombre es libre para actuar como la bestia del campo y revelarse a sí mismo su propia inmoralidad. Luego, nada es tabú o está mal; la fornicación, el adulterio, el divorcio, los matrimonios no bíblicos, la homosexualidad, la bestialidad, la pedofilia, el incesto, etc. Después de todo ¿quién es usted para juzgarme? Nuestra sociedad, como la en la antigüedad, se da a todas estas cosas. Al reemplazar y al reescribir la sagrada institución del matrimonio y las leyes, el hombre ha eliminado a Dios de Su trono y se ha puesto sobre él, "El cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios" (2 Tesalonicenses 2:4). Esto es humanismo, "...Cualquier sistema o forma de pensamiento o de acción en la que el humano y los intereses seculares predominen; ...el renovado interés en la literatura e ideas de los humanistas del Renacimiento, que con frecuencia no enfatizan la religión."²³ Dios ciertamente no tenía la intención que las cosas fueran de esa manera, "...más al principio no fue así" (Mateo 19:8). Y, Dios destruirá a todos los que practican o apoyan tal lascivia, "Pero éstos,... como animales irracionales, nacidos para presa y destrucción, perecerán en su propia perdición, recibiendo el galardón de su injusticia... Tienen los ojos llenos de adulterio, no se sacian de pecar..." (2 Pedro 2:12-14), y, "Quienes habiendo entendido el juicio

²² Todas las citas han sido tomadas de la versión Reina-Valera a menos que se indique lo contrario.

²³ Webster, Noah The Living Webster Encyclopedia of the English Languages The English Language Institute of America Inc., Chicago, Ill, 1973 pg 467

de Dios, que los que practican tales cosas son dignos de muerte, no solo las hacen, sino que también se complacen con los que las practican." (Romanos 1:32).

LO QUE SIGNIFICA, "DEJARÁ"

Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer y serán una sola carne" (Génesis 2:24). "Y dijo: Por esto el hombre dejará padre y madre y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne" (Mateo 19:5). Con el fin de comprender nuestro tema, primero definiremos los términos. Strong define dejar: en el texto del Génesis, "Azab, raíz primaria; aflojar, soltar, i.e. renunciar, permitir, etc.: abandonar, acoger, apartar, ayudar, cesar, dar, dejar libre, desamparar, desechar, fallar, faltar, quedar, quitar, rehusar."²⁴ En el pasaje de Mateo se define como "Kataleipo,; dejar abajo, i.e.; por implicación abandonar, haberse quedado: quedar, reservar, dejar."²⁵ Vine define dejar en Mateo, "Kataleipo, dejar atrás (kata, 'abajo,' leipo, 'dejar'), se traduce generalmente por el verbo 'dejar' excepto en los siguientes..."²⁶ En parte Webster dice que significa, "...Irse lejos, partir de, abandonar, como un lugar, persona, o cosa..."²⁷ Estas definiciones nos dan una idea general de lo que "dejará" significa, pero a fin de entender mejor nuestro concepto veamos ahora cómo se usa en otras partes en la Escritura.

Kataleipo, traducido dejar en nuestras Biblias aparece siete veces en el Nuevo

Testamento. Tres de estos son textos que enseñan el tema en cuestión. Ya hemos señalado uno de ellos (Mateo 19:5). Los otros dos son los siguientes. El primero es un pasaje paralelo al que se acaba de mencionar, "Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer;" (Marcos 10:7). El otro viene de la mano de Pablo, "Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer y los dos serán una sola carne." (Efesios 5:31).

En uno de los cuatro pasajes que quedan, solamente uno usa dejar (Kataleipo) en el sentido de dejar completa y totalmente y esto es debido a que hace referencia a la muerte, "Maestro, Moisés nos escribió que si alguno muere y dejare esposa,..." (Marcos 12:19). En los otros tres versículos leemos de Jesús dejando Nazaret, "Y dejando a Nazaret, vino y habitó Capernaum,..." (Mateo 4:13), los apóstoles negándose a dejar la enseñanza de la palabra, "...No es justo que nosotros dejemos la palabra de Dios, para servir a las mesas" (Hechos 6:2), y el pastor dejando a las noventa y nueve para buscar a la oveja perdida, "Qué hombre de vosotros, teniendo cien ovejas, si pierde una de ellas, no deja las noventa y nueve en el desierto y va tras la que se perdió, hasta encontrarla" (Lucas 15:4).

A la luz de las definiciones para dejar y su uso en otros pasajes, concluimos lo siguiente: Mientras que "dejar" no indica abandono completo, si significa llevar a cabo una separación. En el matrimonio, entra en juego un nuevo gobernante en una nueva casa, "Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor; porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia..." (Efesios 5:22-23).

Es imperativo para el éxito de esta unión y del hogar que todas las partes involucradas (padres y suegros) se den cuenta de este hecho. Los padres, abuelos, parientes entrometidos suelen hacer más daño que bien. El esposo debe gobernar su propia casa, como se ve en los

²⁴ Strong, James Strong's Exhaustive Concordance of the Bible, World Bible Publishers Inc., 1986 Hebrew and Chaldean Dictionary of the Old Testament pgs 793, 114

²⁵ Ibid Greek Dictionary of the New Testament pgs 793, 52

²⁶ Vine, W.E.; Unger, Merrill F.; White, William Jr. Vine's Complete Expository Dictionary of Old and New Testament Words Thomas Nelson Publishers, Nashville-Camdenton-New York, An Expository Dictionary of New Testament Words pg 362

²⁷ Webster, Noah The Living Webster Encyclopedia of the English Languages The English Language Institute of American Inc., Chicago, Ill 1973 pg 544

requisitos para los ancianos y diáconos, “Que gobierne bien su casa...” (1 Timoteo 3:4), y “que gobiernen bien a sus hijos y sus casas” (1 Timoteo 3:12). Y como se señaló la esposa está ahora sometida a él. Ambos cónyuges han heredado los nuevos roles y responsabilidades con nuevas prioridades y obligaciones. El antiguo hogar debe dejarse atrás. Este nuevo hogar y su mantenimiento debe ser su preocupación principal (Tito 2:3-5 y 1 Corintios 7:32-33).

LO QUE “DEJARÁ” NO SIGNIFICA

Si bien el matrimonio crea un nuevo hogar y el marido debe gobernar este hogar, no significa que cada cónyuge no puede buscar el consejo de otros para su toma de decisiones. El hombre sabio escribió, “Oye a tu padre, a aquel que te engendró; y cuando tu madre envejeciere, no la menosprecies” (Proverbios 23:22).

Por otra parte, se nos dice que debemos cuidar de nuestros padres en sus últimos años, “Pero si alguna viuda tiene hijos o nietos, aprendan éstos primero a ser piadosos para con su propia familia y a recompensar a sus padres; porque esto es lo bueno y agradable delante de Dios” (1 Timoteo 5:4), y nuevamente Pablo escribe, “Si algún creyente o alguna creyente tiene viudas, que las mantenga, y no sea gravada la iglesia, a fin de que haya lo suficiente para las que en verdad son viudas” (1 Timoteo 5:16). Pablo dijo de los que se niegan a guardar este mandamiento, “Porque si alguno no provee para los suyos y mayormente para los de su casa, ha negado la fe y es peor que un incrédulo” (1 Timoteo 5:8). Esto es lo que provocó una fuerte condena de Jesús a los de su época, “Pero vosotros decís: Basta que diga un hombre al padre o a la madre: Es Corbán (que quiere decir, mi ofrenda a Dios) todo aquello con que pudiera ayudarte, y no lo dejáis hacer más por su padre o por su madre, invalidando la palabra de Dios con vuestra tradición,...” (Marcos 7:11-13). C.E.W. Dorris explicó “Corbán” de la siguiente manera:

De acuerdo a la ley de Moisés, las personas podían dedicar ciertas cosas a Dios con ciertas limitaciones. (Levítico 27:2-33; Números 30:2-15; Deuteronomio 23:21-22; Jueces 13:7). A estas regulaciones se añadían aquellas de la tradición de los escribas y fariseos. Y hasta cierto punto fue llevado que incluso el pronunciar la palabra “Corbán” sobre la propiedad de una persona, lo absolvía de cuidar de sus padres.²⁸

Dios no lo hizo entonces, ni nos exime ahora del mandamiento, “Honra a tu padre y a tu madre...” (Efesios 6:2). El vínculo matrimonial no nos quita nuestro deber para con nuestros padres. En cierto modo, aun tenemos lazos y obligaciones con nuestra primera casa.

LO QUE SIGNIFICA, “UNIRÁ”

Una vez más, vamos a empezar a definir nuestros términos. En el pasaje de Génesis que se señaló anteriormente (Génesis 2:24), Strong define unir, “dabác, raíz primaria; propiamente afectar a, i.e. asirse o adherirse; figurativamente agarrar por persecución: abatir, acercar, alcanzar, apegarse, dejar, endurecer, entregar, juntar, ligar, pegar, perseguir, quedar, seguir, trabar, unir”²⁹ Luego define unir, como aparece en Mateo, que fue señalado anteriormente (Mateo 19:5), “Proskoláo, pegar, colar, i.e. (figurativamente) adherir: permanecer, unir.”³⁰ Vine explica la palabra unir en el mismo pasaje, “proskolao, en la voz pasiva, reflexivamente, en un sentido metafórico, con los significados: unirse a uno, unirse a, se encuentra en Efesios

²⁸ Dorris, C.E.W. A Commentary on The Gospel According to Mark Gospel Advocate Company, Nashville, TN 1977 pg 172

²⁹ Strong, James Strong’s Exhaustive Concordance of the Bible, World Bible Publishers Inc 1986 Hebrew and Chaldean Dictionary of the Old Testament pgs 264, 37

³⁰ Strong, James Strong’s Exhaustive Concordance of the Bible, World Bible Publishers Inc 1986 Greek Dictionary of the New Testament pgs 264, 82

5:31.³¹ Vine define Kollao, la segunda parte de la palabra compuesta, “Kollao, unirse con rapidez, encolar o cementar juntamente, unirse firmemente, se dice principalmente de metales y otros materiales (de Kola, pegamento)...”³² Ahora veamos cómo define Webster unir en nuestro propio diccionario, “unir, ... adherir, unir físicamente, o por afecto o por un lazo.”³³ Esperamos, que al ver estas diversas definiciones de unir, tengamos un mejor entendimiento de esta palabra y su uso.

Unirá, como dejará, tiene un uso limitado en el Nuevo Testamento, lo que nos permite señalar todos los otros versículos dónde aparece esta palabra. Al analizar varias definiciones para unir, Vine dice que aparece en Efesios 5:31, dónde se traduce unir (RV60). Dado que hemos citado este texto previamente, nos abstenemos de hacerlo aquí. Otro lugar donde aparece nuestra palabra y es traducida como unida es el libro de Hechos, “Por ejemplo, antes de estos días se levantó Teudas, diciendo que él mismo era alguien, y un número de varones, como cuatrocientos, se unió a su partido...” (Hechos 5:36). En otro lugar, unir es traducida y usada por Bernabé para exhortar a los de Antioquia a ser fieles al Señor, “...y estos enviaron a Bernabé hasta Antioquia; el cual cuando hubo llegado y vio la gracia de Dios, se alegró y exhortaba a todos que con propósito de corazón permaneciesen adheridos al Señor” (Hechos 11:22-23, VM). Los otros dos pasajes dónde aparece unir son los dos bajo consideración que ya hemos citado (Mateo 19:5 y Marcos 10:7).

Habiendo examinado el uso de esta palabra en otras citas y las varias definiciones

que los eruditos usan para explicar su significado, ahora estamos preparados para ver lo que significa cuando se usa en nuestro estudio, “...Por esto el hombre dejará padre y madre y se unirá a su mujer...” (Mateo 19:5). Aquí la idea expone que estas dos personas dejan a sus padres y son unidas una a la otra por el resto de sus vidas.

Ya hemos señalado que Dios ha prohibido al hombre separar lo que Él ha unido, “...lo que Dios juntó, no lo separe el hombre” (Mateo 19:6). Pablo le recordó a los corintios de lo que el Señor había enseñado acerca de este asunto al escribir, “Pero a los que están unidos en matrimonio, mando, no yo, sino el Señor: Que la mujer no se separe del marido... y que el marido no abandone a su mujer” (1 Corintios 7:10-11). Además advirtió, “y si se separa, quédese sin casar, o reconcílese con su marido...” (1 Corintios 7:11). ¡Cuánto necesita el mundo escuchar y prestar atención a esta advertencia actualmente! Esta unión también prohíbe a cualquiera de las partes a participar en cualquier tipo de intimidad extramarital (fornicación – Hebreos 13:4; Gálatas 5:19-21 y 1 Corintios 6:9-10).

Solo hay dos excepciones donde esta unión puede romperse o soltarse. En el caso de la muerte, “Porque la mujer casada está sujeta por la ley al marido mientras éste vive; pero si el marido muere, ella queda libre de la ley del marido” (Romanos 7:2). Pablo continua con la advertencia y explica, “Así que, si en vida del marido muere, es libre de esa ley, de tal manera que si se uniere a otro marido, no será adúltera.” (Romanos 7:3). La otra excepción de la regla es en el caso de la fornicación del cónyuge. Aquí nuestro Señor dijo, “cualquiera que repudia a su mujer, salvo por causa de fornicación y se casa con otra, adultera; y el que se casa con la repudiada, adultera” (Mateo 19:9). Esto implica que la parte inocente es libre de volverse a casar pero no el cónyuge culpable. Recuerde, Dios no aprobó el divorcio desde el inicio y solamente lo

³¹ Vine, W.E.; Unger, Merrill F.; White, William Jr. Vine’s Complete Expository Dictionary of Old and New Testament Words Thomas Nelson Publishers, Nashville-Camdenton-New York, An Expository Dictionary of New Testament Words pg 104

³² *Ibíd.*

³³ Webster, Noah The Living Webster Encyclopedia of the English Languages The English Language Institute of American Inc., Chicago, Ill 1973 pg 187

concedía por la dureza del corazón del hombre (Mateo 19:7-8). Fue/es su diseño para estas dos personas unir las una a la otra para el resto de sus vidas (Mateo 19:5). Es la opinión de este escritor que incluso en el caso de fornicación, si la parte que fornicó se arrepiente y deja su pecado, lo mejor es mantener intacta la relación matrimonial.

LO QUE UNIRÁ NO SIGNIFICA

El primero de todos los mandamientos es amar a Dios, “Entonces los fariseos, oyendo que había hecho callar a los saduceos, se juntaron a una. Y uno de ellos, intérprete de la ley, preguntó para tentarle, diciendo: Maestro, ¿cuál es el gran mandamiento de la ley? Jesús le dijo, Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento” (Mateo 22:34-38). No hay ley que supere ésta. Ni incluso el voto matrimonial. Pablo al escribir a aquellos en Corinto, que tenían cónyuges inconversos dijo, “...Si algún hermano tiene mujer que no sea creyente, y ella consiente en vivir con él, no la abandone. Y si una mujer tiene marido que no sea creyente, y él consiente en vivir con ella, no lo abandone” (1 Corintios 7:12-13). Sin embargo, si todo se reduce a una decisión entre Dios y el cónyuge, Pablo continúa, “Pero si el incrédulo se separa, sepárese; pues no está el hermano o la hermana sujeto a servidumbre en semejante caso, sino que a paz nos llamó Dios” (1 Corintios 7:15). Lipscomb y Shepherd, al comentar este versículo escribieron, “El significado más probable es que el creyente puede considerar la acción del incrédulo como final, y no necesita buscar vivir con él, sin embargo, aun en estos casos volverse a casar no es aprobado. El cristiano debe estar preparado para restaurar la relación matrimonial cuando sea posible y esto sí es un terreno seguro. Sin embargo, si el incrédulo se llegara a casar con otra persona, él por este acto comete adulterio y en ese caso la esposa o esposo quedará en libertad de

casarse.³⁴ Estoy de acuerdo totalmente. Siempre debemos poner a Dios antes que el hombre; incluso en el caso del matrimonio, “Respondiendo Pedro y los apóstoles, dijeron: Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres” (Hechos 5:29).

CONCLUSIÓN

Gran parte de nuestro estudio sobre este tema se ha basado en las enseñanzas del Señor en los relatos de los evangelios. Hay algunos actualmente que han tratado de presentar estos relatos como escritura del Antiguo Testamento y por lo tanto, de acuerdo a estos críticos, no aplicables a la ley de Cristo. Sin embargo, el escritor a los hebreos, atribuye la enseñanza de Cristo a nuestra salvación actual, al atar su enseñanza al Nuevo Testamento, “¿Cómo escaparemos nosotros, si descuidamos una salvación tan grande? La cual, habiendo sido anunciada primeramente por el Señor, nos fue confirmada por los que oyeron” (Hebreos 2:3). Pablo también vinculó las palabras de nuestro Señor acerca del matrimonio a la ley del Nuevo Testamento como vimos previamente (1 Corintios 7:10ss). Además, la Gran Comisión concluye con estas palabras, “enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado...” (Mateo 28:20). Sin duda, ¡nadie intentaría negar que esto fuera dirigido hacia aquellos de la era cristiana! No hay duda que las cosas que hemos estudiado en esta conferencia sobre el matrimonio son aplicables a todos los hombres actualmente. Nuestra salvación tuvo su inicio con las palabras de Cristo. ¡Qué todos prestemos atención y nos esforcemos a vivir por ellas!

³⁴ Lipscomb, David A Commentary on the New Testament Epistles, edited with additional notes by J. W. Shepherd, Volume II, First Corinthians, Gospel Advocate Company, Nashville TN, 1979 pg 102

PREGUNTAS A DIALOGAR

1. ¿Cuáles necesidades del hombre se cumplen en el ámbito marital?
2. ¿Qué queremos expresar cuando decimos, "la relación conyugal no existe sin Dios"?
3. ¿Qué significa el término "dejará"?
4. Enumere algunas obligaciones espirituales que aun tenemos hacia nuestra antigua familia después de casados.
5. ¿Qué significa la palabra "Corbán"?
6. Defina, unirá.
7. ¿Cuánto tiempo se supone debemos estar unidos a nuestro cónyuge?
8. ¿Cuáles son las dos excepciones bajo las cuales puede romperse o soltarse este vínculo?
9. Explique 1 Corintios 7:15
10. ¿Con quién empezó la ley del Nuevo Testamento?

EL MATRIMONIO: LOS ESPOSOS

Willie Alvarenga



Nació en San Salvador, CA. Graduado de la Escuela de Predicación de Brown Trail. Desde 2004, sirve como Director e Instructor en el Departamento Hispano de la Escuela de Predicación de Brown Trail. Trabajó cinco años como evangelista de la iglesia de Cristo Central en Lufkin, TX. Willie y su esposa María tienen dos hijas Maggie y Vanessa.

TODAS LAS ESCRITURAS SON DE LA RV1960, SALVO SE INDIQUE LO CONTRARIO

INTRODUCCIÓN

El matrimonio está siendo atacado actualmente. Esto no es sorpresa para los que tienen sus ojos abiertos a la realidad. La Biblia enseña que el mundo está bajo el maligno (1 Juan 5:19). La Escritura también nos dice que la tierra se ha llenado de pecado contra el Santo de Israel (Jeremías 51:5). No hay duda de que Satanás está tratando de destruir a la familia. Está tratando de hacer lo mejor que puede porque sabe que si destruye la familia, dañará a la iglesia y la sociedad se someterá a su voluntad. Este enemigo es tan poderoso que ha sido capaz de destruir muchas familias en este mundo. Por esta razón, estoy agradecido con ustedes por elegir este tema en estas conferencias, el cual es tan necesario actualmente. Si hemos de sobrevivir a los ataques de nuestro enemigo, debemos permanecer cerca de nuestro Padre Celestial y de su Palabra (Santiago 4:7-8). Permanecer informados sobre lo que Dios quiere que hagamos como familia.

Un gran tema me ha sido asignado con respecto a las responsabilidades de los maridos. Espero y le pido a Dios que las cosas que presentaré hoy sean de un gran beneficio espiritual para todos nosotros. La Biblia enseña que mientras continuemos y practiquemos lo que Dios enseña en su Palabra, seremos un pueblo bendecido (Deuteronomio 4:6; Santiago 1:22-25; Lucas 11:28). Al iniciar la lección, permítanme animarlos a escudriñar las Escrituras diariamente para ver si estas cosas que presentaré son así (Hechos 17:11). También quiero animarles a que prueben todas las cosas y a retener lo bueno (1 Tesalonicenses 5:21). ¡Qué Dios nos ayude a considerar cuidadosamente lo que ha dicho en su Palabra respecto al papel de los esposos en el matrimonio!

El propósito de esta lección es enfatizar algunas de las grandes responsabilidades que los esposos tienen hacia sus esposas. No hay forma de que pueda cubrir todos los detalles respecto a todas las responsabilidades que tienen los esposos; sin embargo, consideraremos esas cosas que creo son de gran importancia para el tema en cuestión.

Con esto en mente, vamos a emplear algo de tiempo estudiando lo que Dios dice en su Palabra en relación a las grandes responsabilidades que los esposos tienen con sus esposas.

ESPOSOS: CONSIDEREN LA BIBLIA COMO SU MODELO A SEGUIR

La Biblia enseña que todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad se encuentran en la Palabra de Dios. Vea lo que el apóstol Pedro escribió, "Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a

la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia" (2 Pedro 1:3). El Libro inspirado de Dios nos enseña cómo dirigir nuestras vidas en la dirección correcta. Esto es el por qué el salmista dijo, "Lámpara es a mis pies tu palabra y lumbrera a mi camino" (Salmo 119:105). También, Proverbios 6:23 dice, "Porque el mandamiento es lámpara y la enseñanza es luz y camino de vida las reprobaciones que te instruyen." La Palabra inspirada de Dios puede ayudar a cada cristiano a estar enteramente preparado para toda buena obra (2 Timoteo 3:16-17; compárese Santiago 1:25). Estas son las razones del por qué el esposo debe considerar cuidadosamente la Palabra de Dios cumpliendo sus responsabilidades de acuerdo al patrón que nuestro creador nos ha dado a través de su Palabra (2 Timoteo 1:13). Una de las razones del por qué tantos matrimonios fracasan es porque no han tomado tiempo para reflexionar lo que Dios enseña a través de su Palabra. Dios dice, "Atended el consejo y sed sabios, y no lo menospreciéis" (Proverbios 8:33). Cualquiera persona que se niega a la Palabra de Dios encontrará su matrimonio edificado sobre la arena, lo cual, de acuerdo a la Palabra de Dios, cuando vienen los tiempos difíciles, será destruido. Por favor tome tiempo para leer y estudiar lo que el Señor Jesucristo enseñó en Mateo 7:25-27. Por lo tanto, vamos a poner atención a la Escritura y aprender lo que Dios quiere que aprendamos. Recordemos lo que el Señor dijo en Lucas 11:28, "Antes bienaventurados los que oyen la Palabra de Dios y la guardan."

ESPOSOS: AMEN A SUS ESPOSAS DE ACUERDO A LO QUE LA PALABRA DE DIOS ENSEÑA

Lamentablemente, muchos maridos no han amado a sus esposas de acuerdo al patrón de Dios. Muchos piensan y sienten que lo hacen,

pero en realidad no. No debemos seguir nuestra forma de pensar, sino lo que Dios dice a través de su Palabra. El profeta Jeremías dijo en una ocasión, "Conozco, oh Jehová, **que el hombre no es señor de su camino**, ni del hombre que camina es el ordenar sus pasos" (Jeremías 10:23, énfasis añadido). También considere lo que Proverbios 14:12 enseña, "Hay camino que al hombre le parece derecho; pero su fin es camino de muerte." Cada esposo piadoso meditará cuidadosamente la Palabra de Dios con relación a cómo debe amar a su esposa. La Escritura está llena con pasajes que muestran cómo los esposos deben amar a sus esposas. Permítame a animarlo a pensar en lo siguiente:

Goza de la vida con la mujer que amas, todos los días de la vida de tu vanidad que te son dados debajo del sol, todos los días de tu vanidad; porque esta es tu parte en la vida y en tu trabajo con que te afanas debajo del sol (Eclesiastés 9:9, énfasis añadido).

Sea bendito tu manantial, y **alégrate con la mujer de tu juventud** (Proverbios 5:18, énfasis añadido).

Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia y se entregó a sí mismo por ella (Efesios 5:25).

Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama. Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y la cuida, como también Cristo a la iglesia, porque somos miembros de su cuerpo (Efesios 5:28-29, énfasis añadido).

Por lo demás, cada uno de vosotros ame también a su mujer como a sí mismo y la mujer respete a su marido (Efesios 5:33, énfasis añadido)

Como podemos ver, Dios, a través de su Palabra, nos ha dado el consejo que necesitamos con respecto a cómo los maridos deben amar a sus esposas. Note que en Efesios 5:25, Pablo indicó que los maridos deben amar a sus esposas como

Cristo amó a la iglesia. Un estudio cuidadoso del amor de Cristo por la iglesia revelará la intensidad por la que los maridos deben amar a sus esposas. Debemos recordar todas las cosas que Cristo soportó por la iglesia. Un marido fiel estará dispuesto a dar su vida por su esposa. Lamentablemente, este no es el caso en muchos matrimonios. Muchos maridos no aman a su esposa como Cristo amó a la iglesia. Es imperativo que regresemos a la Biblia y practiquemos la clase de amor que Dios nos tuvo para practicarlos con nuestras esposas.

Un análisis minucioso de la gramática griega de la palabra "amor" en Efesios 5:25 nos dirá dos detalles importantes que cada marido debe tener en mente: 1. A los maridos se les manda amar a sus esposas, ya que la palabra "amor" se encuentra en modo imperativo, lo que denota un mandamiento a seguir, 2. Los maridos deben amar a sus esposas en todo momento; porque la palabra "amor" se encuentra en tiempo presente, lo que denota una acción continua. Por lo tanto, basado en este análisis gramatical, podemos llegar a la conclusión que no amar a nuestra esposa resulta en una clara violación a la Palabra de Dios y como consecuencia pecamos. No solo nos convertimos en culpables de pecado, sino también nuestras oraciones tendrán obstáculo, de acuerdo a lo que el apóstol Pablo enseñó en 1 Pedro 3:7. Vea lo que escribió, "Vosotros, maridos igualmente, vivid con ellas sabiamente, dando honor a la mujer como a vaso más frágil, y como a coherederas de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no tengan estorbo."

El apóstol Pablo, escribiendo a los hermanos en Corinto acerca de la excelencia del amor, señaló la clase de amor que debe practicarse por los cristianos fieles. Por favor lea lo que escribió:

El amor es sufrido, es benigno, el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece, no hace nada indebido, no

busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; no se goza en la injusticia, mas se goza en la verdad. Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo soporta. El amor nunca deja de ser... (1 Corintios 13:4-8).

¿Es esta la clase de amor que estamos practicando hoy? Espero y oro que la respuesta a esta pregunta sea un enfático "sí".

También, al considerar el mandamiento de amar a nuestra esposa, debemos darnos cuenta de todos los pasajes del Nuevo Testamento que encontramos acerca del amor deben practicarse por todos nosotros. Recordemos que nuestras esposas también son nuestras hermanas en Cristo. Por ejemplo, Jesús dijo en Juan 13:34-35 que tenemos un nuevo mandamiento, y este es el amarnos los unos a los otros como Él nos amó. Si se fija, la palabra amor que encontramos en este pasaje de la Escritura es el mismo que encontramos en Efesios 5:25. Amigos, tenemos que considerar con cuidado lo que el Señor ha dicho a través de su Palabra respecto al amor. Las bendiciones de practicar esta clase de amor hacia nuestras esposas serán de gran valor. Vea las cosas que suceden cuando se practica el amor que Dios quiere que practiquemos hacia nuestras esposas: 1. Nuestras esposas serán tratadas con honor (1 Pedro 3:7); 2. Nuestras oraciones no tendrán estorbo (1 Pedro 3:7); 3. Nuestro matrimonio se fortalecerá; 4. Nuestras esposas nos respetarán y amarán (Efesios 5:33); 5. Le mostraremos al Señor que le amamos (Juan 14:15); 6. Dios será honrado por nuestras buenas obras que hacemos hacia nuestras esposas (Mateo 5:16); 7. Dios se agrada de que seamos hacedores de su Palabra y no solo oidores (Santiago 1:22-25). Hermanos, muchas serán las bendiciones que vendrán cuando hacemos lo que Dios nos dice a través de su Palabra.

Es imperativo que entendamos CÓMO amar a nuestras esposas. Algunas veces pensamos que mediante la compra de cosas materiales para ellas es cómo les mostramos que

las amamos. Amigos, esto no es así. Debemos saber lo que nuestras esposas quieren y necesitan. La mayoría de las veces, les damos lo que queremos, y no lo que ellas quieren o necesitan. Considere la siguiente encuesta que se llevó a cabo hace algunos años.

ESPOSOS: CONSIDEREN LA SIGUIENTE ENCUESTA³⁵

Se les hizo esta pregunta a las esposas: Si su esposo estuviera de acuerdo en darle ALGO ¿Qué COSA le pediría? Aquí algunas de las respuestas dadas por estas mujeres:

"Me gustaría que me diera más tiempo"

"Me gustaría que fuera más comprensivo"

"Me gustaría que tuviera un mayor liderazgo"

"Me gustaría que me mostrará más afecto en público"

"Me gustaría que me enseñara como enseña a otros" (la esposa de un predicador).

"Me gustaría que no pensara que tiene todas las respuestas."

"Me gustaría que no siempre diera una respuesta"

"Me gustaría que me pasara la sal a mi primero" (han estado casados 34 años).

"Me gustaría que arreglara las luces del carro"

"Me gustaría que me diera una asignación de dinero semanal y no tener que rendirle cuentas de lo que hago con él"

"Me gustaría que me escuchara más en lugar de hacerme sentir que estoy hablando con un árbol."

"Me gustaría que le agradara tal como soy, con sobrepeso y canas"

"Me gustaría que se preocupara por mis sentimientos cuando estos no son los mismos que los suyos."

"Me gustaría que me halagara más y se fijara más en mí"

"Que fuera más perdonador" (Han estado casados por 38 años"

"Me gustaría que me necesitara más"

No se ustedes, pero en esta encuesta, no veo a las mujeres pidiendo vestidos, carros, casas o joyería. Estas mujeres piden algo diferente, algo que usted y yo podemos darles. Me gustaría desafiar a cada uno de nosotros como esposos a aprender más acerca de CÓMO podemos en realidad amar a nuestras esposas. Seamos lo suficientemente humildes para admitir nuestra ignorancia y aprendamos lo que nuestras mujeres necesitan. Aquí es donde la comunicación es muy útil. Los esposos que no saben cómo amar a sus esposas han contribuido a la destrucción de sus matrimonios. ¡Qué este no sea el caso con nosotros!

ESPOSOS: CONSIDEREN LO QUE PUEDEN HACER PARA MOSTRARLE A SU ESPOSA QUE LA AMAN

Permítanme sugerirles algunas cosas que podemos hacer para mostrarle a nuestras esposas que las amamos. No soy un experto en esto, sin embargo, como predicador del evangelio, he tenido la oportunidad de aconsejar a varios matrimonios que estaban a punto de divorciarse. Gracias a Dios, estos matrimonios estuvieron dispuestos a corregir todas esas cosas que estaban dañando su matrimonio. Las siguientes cosas son algunas de las que les he sugerido. Deben practicarse por todos nosotros. Y, al hacerlo, podemos mostrarles a nuestras esposas que en realidad las amamos.

1. Tomar en serio la Palabra de Dios respecto a nuestra responsabilidad como marido.
2. Ser paciente con su esposa, porque ella no es perfecta.
3. Orar por su esposa en todo momento.
4. Ayudar a su esposa a ir al cielo.
5. Continúe amando a su esposa como cuando la cortejaba.
6. Proteja a su esposa de los suegros.
7. Sea la cabeza y guía espiritual que el hogar necesita.
8. Aprecie todo lo que su esposa hace en el hogar.

³⁵ Desconozco quien sea el autor de esta encuesta.

9. Sea lo suficientemente humilde para admitir sus errores.
10. Nunca avergüence a su esposa en público.
11. Sea siempre fiel a su esposa.
12. No permita que su esposa haga todo en el hogar.
13. Supla las necesidades de su esposa.

Puedo asegurarle que cualquier marido que considere estos principios prácticos y los aplique a su matrimonio, fortalecerá la relación y su esposa será una gran ayuda para él.

UN CONSEJO PARA LOS PREDICADORES DEL EVANGELIO: NO DESCUIDEN A SU FAMILIA

Nosotros como predicadores tenemos una gran responsabilidad al predicar el evangelio al mundo entero. También tenemos un millón de cosas que hacer dentro de la obra de la iglesia: estudios bíblicos en los hogares, consejería, campañas evangelísticas, conferencias, visitas, reuniones con los ancianos, actividades con los jóvenes, el boletín semanal, las clases y predicación semanales así como su preparación, manuscritos para conferencias como esta, etc. Estas son algunas de las cosas que el predicador del evangelio hace en el reino. Como predicadores necesitamos hacer todas estas cosas diligentemente. Sin embargo, me gustaría darles un consejo a todos mis compañeros de trabajo en el reino: No se olviden de sus familias. Sé de algunos predicadores que están muy ocupados en la obra del Señor que han llegado al punto en que han descuidado a sus familias. Conozco algunos predicadores que han pasado por el divorcio debido a que descuidaron a sus familias. Otro predicador perdió a su esposa con otro hombre debido a que estaba muy ocupado con estudios bíblicos y actividades en la iglesia, que no tenía tiempo para su esposa. Otro hermano en Cristo que quería estudiar en la Escuela de Predicación visitó mi oficina un día. Empezó a llorar delante de mí al tiempo que me

explicaba como su esposa no lo apoyaba en esta decisión de ser predicador. Su esposa decía que no se había casado con un predicador. Explicaba que su esposa es hija de un predicador y que cuando ella creció, no recordaba ningún momento en su vida cuando su padre haya pasado tiempo con ella. Que su padre estaba fuera en campañas todo el tiempo y que nunca tuvo tiempo para su familia. Este predicador es bien conocido entre los hermanos de habla hispana. Sin embargo, lamentablemente, perdió a su familia debido a la falta de equilibrio en su vida como predicador. Una de las cosas que recuerdo como estudiante en la Escuela de Predicación de Brown Trail era la cantidad de consejos que recibí de instructores como George Bailey, Avon Malone, Hardeman Nichols y otros. Estos hombres siempre me animaron a no descuidar a mi familia. Cada oportunidad que tenían, siempre recalcan en nuestras mentes la necesidad de hacer tiempo para estar con nuestras familias, llevarlos de vacaciones, pasar tiempo de calidad con ellos, para que cuando crecieran, tuvieran esos gratos recuerdos en lo que su padre pasaba tiempo con ellos. En mi vida como predicador, siempre trato de recordar y practicar estos consejos que estos grandes predicadores me dieron, así como también lo que la Biblia enseña.

Esposos, vamos a tomar con seriedad nuestra responsabilidad de cuidar de nuestras familias. No hay recompensa si ganamos el mundo entero para Cristo y al final, perdemos a nuestras familias. Ellas necesitan nuestro tiempo y amor. Si no tomamos en serio nuestra responsabilidad Satanás tendrá éxito al destruirlas. Dios aun dice en su Palabra, "Porque si alguno no provee para los suyos, y mayormente para los de su casa, ha negado la fe y es peor que un incrédulo" (1 Timoteo 5:8). Dios sigue diciendo en su Palabra, "Maridos, amad a vuestras mujeres y no seáis ásperos con ellas" (Colosenses 3:19). También dice, "Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y

amonestación del Señor" (Efesios 6:4). Esposos ¿estamos escuchando lo que Dios nos dice?

CONCLUSIÓN

Ser esposo implica una gran responsabilidad. Como cabeza del hogar, sigamos lo que Dios enseña a través de su Palabra. Es el deseo de Dios que las familias pasen la eternidad en el cielo. Trabajemos diligentemente para hacer este deseo realidad. Como esposos, amemos a nuestras esposas de acuerdo al amor que Dios enseña en su Palabra. También seamos los líderes espirituales que el hogar necesita desesperadamente. Solo haciendo esto obtendremos grandes bendiciones finalmente. ¡Qué Dios nos ayude a practicar todas las cosas que hemos considerado en esta gran lección! ¡Y que nos ayude a ser la clase de esposos que quiere que seamos!

PREGUNTAS

1. ¿Cuáles son las dos cosas que revela la palabra "amor" desde el punto de vista de la gramática griega en Efesios 5:25?
2. De acuerdo a 1 Pedro 3:7, ¿qué sucederá si los esposos no aman a sus esposas?
3. Enumere cinco cosas que los esposos pueden hacer para mostrarles a sus esposas que las aman
4. ¿Cuál será la grave consecuencia de no proveer para los de su propia casa de acuerdo a 1 Timoteo 5:8?
5. ¿Cómo deben los esposos vivir con sus esposas de acuerdo a Eclesiastés 9:9?
6. ¿Cuáles son las siete cosas que sucederán si los esposos muestran amor a sus esposas?
7. ¿Cómo deben los esposos amar a sus esposas de acuerdo a Efesios 5:25?
8. De acuerdo a Efesios 6:4, ¿qué cosa deben evitar los padres?
9. ¿Cómo puede la Palabra de Dios ayudar a los esposos de acuerdo a 2 Timoteo 3:17?
10. ¿Qué necesitan los cristianos hacer a fin de sobrevivir a los ataques de nuestro enemigo?

EL MATRIMONIO: LAS ESPOSAS

Clint Yarber

INTRODUCCIÓN

El matrimonio es una institución divina que es gobernada por leyes y ordenanzas divinas. Dado que el matrimonio fue instituido por la bondad de Dios y no la del hombre, entonces debemos ver a su Palabra para encontrar el rol de la esposa en el matrimonio. Quiero empezar diciendo que de ninguna manera soy un experto en el tema de las esposas o mujeres en general. No puedo relatar alguna experiencia personal sobre la base del género que le ayude (obviamente porque no soy una mujer y nunca lo seré). De hecho, creo que Dios tiene la intención, si incluso ordena, que las mujeres de edad enseñen a las más jóvenes respecto a su papel dentro del matrimonio (Tito 2:3-4). Esto es sin duda el método más efectivo y bíblico. No obstante, Dios escogió al hombre (el apóstol Pablo) a registrar lo que las mujeres de edad debían enseñar a las más jóvenes. Aunque estoy lejos de ser la persona idónea para este estudio, creo que tenemos la guía perfecta y la autoridad a la que podemos ver y estudiar el tema que nos ocupa.

Pedro escribió en 2 Pedro 1:3, "Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia."³⁶ Vea que Dios a través de su poder y sabiduría infinita nos ha dado la Biblia, la cual nos dice todo lo que necesitamos saber para ser la clase de esposo o esposa que Él quiere que seamos (2 Timoteo 3:17). Este estudio de ningún modo es exhaustivo en su naturaleza. Hay muchos otros puntos que pueden y deberían estudiar en el tiempo libre del lector. Estos son solo unos pocos que creo pueden beneficiar al matrimonio de cualquier persona. ¿Cuál es el papel de la mujer o de la esposa dentro del matrimonio?

ESPOSAS: AYUDA IDÓNEA PARA SUS ESPOSOS

El papel de la mujer dentro de la relación matrimonial realmente se remonta hasta el relato de la creación. El lector astuto notará una frase recurrente por los primeros capítulos del libro de Génesis. Cuando Dios creaba algo, la Biblia dice, "Y vio Dios que era bueno" (Génesis 1:4). Esta frase, o una similar en naturaleza, ocurre siete veces solo en el primer capítulo de Génesis. De hecho, el capítulo termina con esta declaración, "Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que **era bueno en gran manera**" (Génesis 1:31). No es sino hasta que llegamos al final del capítulo 2 que leemos algo que no era bueno.

18. Y dijo Jehová Dios: **No es bueno que el hombre esté solo**; le haré **ayuda idónea** para él. 19 Jehová Dios formó, pues, de la tierra toda bestia del campo, y toda ave de los cielos, y las trajo a Adán para que viese cómo las había de llamar; y todo lo que Adán llamó a los animales vivientes, ese es su nombre. 20. Y puso Adán nombre a toda bestia y ave de los cielos y a todo ganado del campo; mas para Adán no se halló ayuda idónea para él. 21 Entonces Jehová Dios hizo caer sueño profundo sobre Adán, y mientras éste dormía, tomó una de sus costillas, y cerró la carne en su lugar. 22 Y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, hizo una mujer, y la trajo al hombre (Génesis 2:18-22).

³⁶ Todas las referencias se toman de la RV1960, al menos que se indique lo contrario.

Note que no era bueno para el hombre estar solo. Dios no lo creó para que pasara el tiempo aquí en la tierra en la soledad. Así, la mujer, Eva, fue creada para que Adán no tuviera que estar solo. Hay dos cosas a destacar en este pasaje respecto a la mujer y su función. En primer lugar, que fue una ayuda "idónea" para Adán. Cuando Dios puso a todas las creaturas delante de Abraham, no pudo dejar de notar que cada uno tenía una "pareja" un complemento; pero ninguno de estos animales fue creado con el propósito de ser una compañía adecuada para él. Entonces Dios creó a la mujer, una "ayuda idónea" para Adán. La mujer era adecuada para Adán ¡porque ella era como él! Tenía la misma carne o cuerpo, compartía la misma vida o alma y tenía un espíritu eterno tal como él tenía. Era la compañera perfecta.

La segunda cosa a destacar respecto al papel de la mujer es que debe ser una "ayuda" o "auxiliadora"³⁷ para Adán. Pablo escribió en 1 Corintios 11:8-9, "Porque el varón no procede de la mujer, sino la mujer del varón, y **tampoco el varón fue creado por causa de la mujer, sino la mujer por causa del varón.**" Dios podría con facilidad haber creado a Eva del polvo de la tierra, como lo hizo con Adán antes que a ella. Pero en lugar de ello, tomó parte de Adán (su costilla) y del costado del hombre, la mujer fue creada. ¿Se ha preguntado por qué hizo así Dios? Bien, creo que estaba tratando de grabar en nuestras mentes el papel de la mujer. Fue creada para se ayuda al hombre; una compañera adecuada, perfecta para esta vida. Permanecer a su LADO para ayudarlo a llevar a cabo su misión divina sobre la tierra. Así Dios creó a Eva para ayudar a Adán a ser el tipo de persona que Dios quiere que él sea. Sin embargo, no fue así ¿verdad? Satanás se acercó a Eva y la engañó para que comiera del árbol de la ciencia del bien y del mal. "Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que

era agradable a los ojos y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría y tomó de su fruto y comió; **y dio también a su marido**, el cual comió así como ella" (Génesis 3:6).

En lugar de "ayudar" a Adán, Eva lo llevó en la dirección equivocada, lejos de Dios. Cuando Dios confrontó a Adán de su pecado, Adán dijo: "La mujer que me diste por compañera me dio del árbol y yo comí. Entonces Jehová Dios dijo a la mujer: ¿Qué es lo que has hecho...?" (Génesis 3:12-13). Ve, ella falló en el papel que Dios le dio. Iba a ser una "ayuda" para Adán, no un obstáculo. Ahora, dije todo lo anterior para poder expresar esto. El papel dado por Dios a la mujer/esposa en el matrimonio es para ayudar al esposo y a su familia a llegar al cielo. Para que tengan relación cercana con Dios. Permanece fielmente a lado de su esposo y le ayuda a cumplir con su misión divina sobre esta tierra.

ESPOSAS: ESTAD SUJETAS A VUESTROS MARIDOS

Dios tenía un diseño en mente cuando creó a la mujer (ya hemos señalado el propósito de su creación arriba). Así como Dios tiene un patrón de autoridad para su iglesia, también tiene un patrón para el matrimonio y la familia. En otras palabras, tiene una forma en la que quiere que todo matrimonio y familia funcionen o trabajen juntos. El patrón implica que el hombre sea la cabeza de la familia (1 Corintios 11:3), la mujer esté en sujeción a su esposo (Efesios 5:22) y que los hijos estén sujetos tanto al padre como a la madre (Efesios 6:1-3). Violar o reorganizar tal sistema es alterar el mismo patrón de Dios. Uno también podría tratar de rediseñar el sistema de liderazgo en la iglesia del Señor como el arreglo del liderazgo dentro del matrimonio. El Nuevo Testamento está lleno con pasajes que claramente muestran el que el plan de Dios incluye sumisión de la esposa a su marido: "Asimismo vosotras, mujeres, **estad sujetas a vuestros maridos**; para que también los que no

³⁷ Versión de la Septuaginta al Español, por Guillermo Jünemann Beckchaefer. Módulo de e-sword.

creen a la palabra, sean ganados sin palabra por la conducta de sus esposas" (1 Pedro 3:1).

La actitud de algunas mujeres actualmente es "¿Por qué debería yo ser la que tiene que estar en sujeción?" Debería ser y es suficiente responder, "Porque Dios así lo dijo." La mujer cristiana no desprecia ese mandamiento ni lo encuentra gravoso (1 Juan 5:3). El personaje del Antiguo Testamento, Sara es alabada y exaltada en la Escritura por su sumisión a su marido:

5. Porque así también se ataviaban en otro tiempo aquellas santas mujeres que esperaban en Dios, **estando sujetas a sus maridos; 6. como Sara obedecía a Abraham, llamándole señor**, de la cual vosotros habéis venido a ser hijas, si hacéis el bien, **sin temer** ninguna amenaza (1 Pedro 3:5-6).

Abraham, sin duda notaba y apreciaba la belleza física de su esposa, Sara (Génesis 12:11); pero había una belleza que ella poseía que iba más lejos y más profunda que solo su belleza física. Fue ese "ornato de un espíritu afable y apacible, que es de grande estima delante de Dios" (1 Pedro 3:4). Ese espíritu afable y apacible se manifestaba no solo en sus acciones, sino también en su hablar.

Vea que incluso iba más lejos al llamar a Abraham "señor." La palabra "señor" tal como se usa en el Nuevo Testamento es empleada con frecuencia para dirigirse a un superior. Esta no era una palabra que Sara no reflexionara o que saliera sin sentido de sus labios. Era un término de respeto que Sara usaba para reconocer a su marido la autoridad dada por Dios a él dentro de la familia. No estoy sugiriendo que para que las mujeres estén sujetas a sus maridos actualmente deben llamarlos "señor." Sino que creo que las esposas deben mostrarles a sus maridos el mismo respeto que Sara le mostraba a Abraham, tanto en sus acciones como en sus palabras.

Tengo la idea de que no siempre fue fácil mostrar ese respeto. Si Abraham tan humano como la Biblia lo describe, él tuvo sus fallas y debilidades como cualquier otro marido. No obstante Sara aun le daba el honor que merecía. Pero las esposas podrían preguntar, "¿Hay algo que nos pueda ayudar a seguir este maravilloso ejemplo de Sara?" La respuesta se encuentra en Efesios 5:22-24: "Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, **como al Señor**; 23. Porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador. 24. **Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo.**" Cuando Pablo explicó la relación de la iglesia con Cristo, usó la relación del esposo y la esposa como ejemplo. Dijo que la esposa debe someterse a su marido como la iglesia al Señor. Lo que voy a decir, lo digo con todo respeto: la próxima vez que esté teniendo problemas, sométase usted misma a su marido, haga como que el Señor se lo está pidiendo o diciéndole que lo haga. Pablo usó el mismo ejemplo en la relación siervo/amos en Colosenses 3:23, cuando dijo, "Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres." Cada vez que nuestro jefe nos pida o nos diga algo que realmente no queremos hacer, hagamos como que el Señor nos lo dice o pide que lo hagamos. Tal acción hará que el hacer esa tarea sea más fácil y agradable.

Las mujeres piadosas no temen asumir la posición que Dios les ha dado dentro de la relación matrimonial. De hecho, ellas como Sara, lo toman como un honor y privilegio hacerlo. No dejarán de mostrar el honor y respecto que Dios les ha asignado a sus maridos.

ESPOSAS, AMAD A SUS MARIDOS

Tal como los esposos tiene la obligación de amar a sus esposas (Efesios 5:25), así las esposas tienen la obligación de amar a sus maridos. Pablo escribió: "Las ancianas asimismo sean reverentes en su porte; no calumniadoras,

no esclavas del vino, maestras del bien; que **enseñen a las mujeres jóvenes a amar a sus maridos...**" (Tito 2:3-4).

Sabemos de Efesios 5:25 que el amor del marido por su esposa es equiparable al de Cristo por su iglesia. ¿Cuánto amó Cristo a la iglesia? Bien, amó a su iglesia tanto que murió por ella. Todo marido que ama a su esposa debería estar dispuesto a dar su vida por ella también. Sin embargo, ¿qué con la esposa, debería amarlo menos que lo que él la ama? ¡Si cumpliéramos este mandamiento todo problema que pudiera surgir dentro del matrimonio se resolvería! Me es increíble que con frecuencia asignamos el papel de amar del marido a la esposa y el papel de la esposa al marido de "honrar" o "respetar." La verdad es que el mandamiento de amar y respetar es mutuo. Si, incluso el marido le debe a su esposa su honor y respeto que Dios le ha dando dentro de la unidad familiar. "Vosotros, maridos, igualmente, vivid con ellas sabiamente, **dando honor a la mujer como a vaso más frágil y como a coherederas de la gracia de la vida**, para que vuestras oraciones no tengan estorbo" (1 Pedro 3:7).

Como maridos debemos recordar que nuestra esposa tiene el derecho exactamente a la misma promesa y a la herencia de nosotros. Debemos mostrarle respeto y nunca pensar que somos mejores o superiores a ella en naturaleza. No hay más grande relación que se pueda disfrutar en la tierra que un matrimonio en el que el marido y la esposa se aman y se respetan uno al otro como Dios lo ha mandado.

ESPOSAS, AMEN A SUS HIJOS

Parte de la función que Dios le ha dado a las esposas en el matrimonio es el de tener hijos. Algunas personas creen que tener hijos fue una especie de castigo hacia Eva como resultado de su pecado en el Jardín del Edén (Génesis 3:16). Sin embargo, el observador estudioso de la Biblia se dará cuenta de que el dolor asociado con el parto era el castigo sobre Eva, no sobre el

procrear en sí mismo. El mandamiento de "Fructificad y multiplicaos" vino ANTES del dolor asociado con el nacimiento (Génesis 1:27-28). La capacidad de llevar y mantener vida dentro del vientre materno no es un castigo; es un tremendo honor y bendición dado por el Señor mismo.

Las esposas tienen la obligación de amar a sus hijos que tienen el privilegio de traer a este mundo. ¡Es lamentable, incluso repugnante, escuchar en ocasiones, de asesinatos o de maltrato de niños por parte de sus propias madres! Verdaderamente tales madres tienen ahora "... cauterizada la conciencia..." (1 Timoteo 4:2). Pablo escribió que vendrían tiempos como estos: "También debes saber esto: que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos. Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, **sin afecto natural...**" (2 Timoteo 3:1-3). ¡Tales acciones deberían revolver los estómagos de los hijos fieles de Dios! Este mundo se ha adormecido y cegado por el pecado, ¡que una esposa puede quitarle la vida de un precioso niño y no sentir ningún remordimiento! Este mundo necesita recordar que los niños son una bendición de Dios (Salmo 127:3-5). Necesitamos recordarles de la gran sabiduría que Salomón usó en apelar al afecto natural de una madre por su hijo en 1 Reyes 3:16-17. Si, las esposas deberían tener un afecto natural por niños, especialmente por los suyos. Deberían amar a su hijos tanto, que si fuera posible sacar sus propios ojos y dárselos (Gálatas 4:15).

ESPOSAS, SEAN CUIDADORAS DE SU CASA

La Biblia también enseña que las esposas deben cuidadoras del hogar:

Las ancianas asimismo sean reverentes en su porte; no calumniadoras, no esclavas del vino, maestras del bien; que **enseñen a las mujeres jóvenes** a amar a sus maridos y a sus hijos, a ser prudentes, castas,

cuidadoras de su casa, buenas, sujetas a sus maridos, para que la palabra de Dios no sea blasfemada (Tito 2:3-5).

Pero, ¿qué significa la frase cuidadoras de su casa"? Bien, hay muchos que sostienen que lo único que quiere decir es que mantenga la casa limpia y ordenada. Esto está lejos de ser el verdadero significado de la palabra original. La palabra traducida como "cuidadoras de su casa" sólo aparece una vez en el Nuevo Testamento, es la palabra "oikouros." La palabra es una palabra compuesta (es decir, formada por dos o más palabras) por la palabra "oikos" que significa "morada, hogar, casa y por ende familia" y por "ouros" que significa "guardian".³⁸ Puede ver la palabra "oikos" en algunos otros pasajes de la Escritura: "Por la fe Noé, cuando fue advertido por Dios acerca de cosas que aún no se veían, con temor preparó el arca en que su **casa** se salvase; y por esta fe condenó al mundo y fue hecho heredero de la justicia que viene por la fe" (Hebreos 11:7). "Para que si tardo, sepas cómo debes conducirte en la **casa** de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de la verdad" (1 Timoteo 3:15).

Tenga en cuenta el sentido de la palabra cuando se usa en estos pasajes. Cada vez que la Biblia dice que Noé salvó a su "casa," no está hablando acerca del lugar de su morada física, sino más bien de su familia. Cuando Pablo dijo que la iglesia era la "casa" de Dios, no se estaba refiriendo a la estructura física en la que nos reunimos, sino a la familia de Dios. En otras palabras, es el único lugar donde los hijos de Dios o familia de Dios pueden encontrarse. Es mi creencia que este es el mismo significado de la palabra "casa" cuando se usa en Tito 2:5. La esposa debe ser una "cuidadora de su familia o casa." Una mujer podría tener su casa perfectamente ordenada y sin embargo, hacer poco para vigilar y cuidar por su familia. Esta

mujer no está cumpliendo con este mandamiento. Esto no significa que nunca pueda dejar su hogar o trabajar fuera de él. La mujer virtuosa de Proverbios 31 es elogiada por su trabajo y comercio fuera de casa: "Hace telas, y vende, y da cintas al mercader" (v. 24). También vemos que una mujer en el Nuevo Testamento llamada Lidia "vendedora de púrpura" y no obstante también tenía "casa" (Hechos 16:14-15). No, creo totalmente que si la Biblia enseña algo acerca de la mujer y el trabajo, enseña que debería ayudar en cada forma posible para beneficiar a la familia. Pero, no debe hacerlo en detrimento de su propia familia! Muchas esposas actualmente ignoran la "casa" o a su familia por su trabajo. Esto no debe ser así. La principal preocupación de la esposa debe ser su familia. La mayor parte de su tiempo y energías deben dirigirse hacia la "casa."

ESPOSAS, NO DEJEN A SUS MARIDOS

Lo último que mencionaré se encuentra en otra parte de este libro. Por lo tanto, no voy a dedicar mucho tiempo y espacio para ello. Esposas, no abandonen o se alejen de sus esposos (1 Corintios 7:10, 13). Más de una mujer ha violado este claro y sencillo mandamiento del Señor. Se cansan de su vida en el hogar y desean experimentar algo nuevo o una nueva compañía para darle una perspectiva nueva a la vida. Incluso en el caso de fornicación, por parte del marido, ACONSEJARÍA, no mandaría, que si es posible, trabaje por los momentos difíciles. Recuerde el amor que tiene por su cónyuge y por su familia. Vea por el bienestar espiritual de ellos y haga todo lo que esté en usted para recoger las piezas de su familia y júntelos nuevamente. El divorcio no es la única opción hacia un cónyuge infiel. No, podemos optar por perdonar y poner esos eventos lejos de nosotros, justo como Dios ha hecho con nosotros (Efesios 4:32).

³⁸Strong, James Strong's Talking Greek and Hebrew Dictionary, Database © 2004 WORDsearch Corp.

CONCLUSIÓN

El hombre sabio dijo en Proverbios 18:22: "El que halla esposa halla el bien..." ¡Qué declaración tan cierta es esta, si él encuentra la clase de esposa que se ha descrito arriba: (1) una esposa que "ayude" a su esposo e hijos a ir al cielo; (2) una esposa que tiene alegría para cumplir con el papel que Dios le ha dado de sumisión dentro de la familia; (3) una esposa que ame a su marido tanto como Cristo amó a su iglesia; (4) una esposa que tenga afecto natural o que ame a sus hijos; (5) una esposa que constantemente "cuida" y vigile su familia y (6) una esposa que no abandone o deje a su marido por razones no bíblicas. ¡Qué diferente serían las cosas actualmente si el mundo estuviera lleno de tales esposas!

PREGUNTAS DE ESTUDIO

1. ¿En dónde está el único lugar en que uno puede hallar el papel de la esposa en el matrimonio?
2. ¿Con qué propósito se creó a la mujer y a Eva?
3. ¿De dónde creó Dios a Eva? ¿Cuál es el significado de este acto?
4. ¿Cómo puso Dios la cadena de autoridad dentro del matrimonio?
5. ¿A cuál de los cónyuges se le manda a amar al otro: al marido o a la esposa?
6. ¿A cuál de los cónyuges se le manda dar honor y respeto al otro: a la esposa o al esposo?
7. ¿Qué es el afecto natural? ¿Quién usó este rasgo para resolver una disputa entre dos mujeres?
8. ¿Qué significa la frase "cuidadora de su casa"?
9. ¿Es bíblico que una mujer trabaje fuera de su hogar?
10. ¿Cuál es la voluntad de Dios sobre la mujer sobre dejar o abandonar a su esposo?

EL MATRIMONIO: LOS HIJOS

Derek Yarber

INTRODUCCIÓN

Escribir sobre la educación de los niños, este escritor, a nivel personal, tiene muchas carencias, considere que él y su esposa en la actualidad no tienen ninguno. De hecho, se siente en gran parte como Jeremías cuando el Señor lo llamó para sus obligaciones proféticas; a la llamada de Dios, el joven profeta respondió, "¡Ah! ¡Ah! ¡Señor Jehová! He aquí, no se hablar, porque soy niño"³⁹ (Jeremías 1:6).

Al mismo tiempo, el autor se da cuenta que aun como joven predicador, tiene la misma obligación de Pablo de "anunciaros todo el consejo de Dios" (Hechos 20:27). Además, está convencido de que la respuesta del Señor a su falta de credenciales personales no sería diferente a la de Jeremías: "Y me dijo Jehová: No digas: Soy un niño; porque a todo lo que te envíe irás tú, y dirás todo lo que te mande" (Jeremías 1:7). Y así, sobre este tema de la crianza de los hijos como en cualquier otro, no se buscará en la opinión personal de nadie, ni en la idea o la experiencia (en especial la de este escritor) sino solamente en la sabiduría infinita, inconmensurable y el conocimiento del Dios del cielo.

CRIAR HIJOS CORRECTAMENTE REQUIERE DE TIEMPO Y ESFUERZO

El principal método por el que los niños aprenden a hacer lo correcto es por la instrucción parental. Dios le dijo a su pueblo en la antigüedad, "Y **estas palabras que yo te mando** hoy, estarán sobre tu corazón; y **las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas** estando en tu casa y andando por el camino y al acostarte y cuando te levantes" (Deuteronomio 6:6-7). "La instrucción en la justicia" **no debe** limitarse a la clase bíblica del domingo y miércoles (2 Timoteo 3:16), a tres o a cuatro periodos de estudio o incluso a un devocional diario. El último solamente cumple con el veinticinco por ciento de la responsabilidad de enseñar por parte de los padres. Además de la instrucción al estar sentados en casa, la formación en virtud debe continuar cuando se sale de casa, cuando se acuestan a dormir y cuando se levantan a iniciar el día.

La enseñanza no necesita siempre ser en la forma de **leer los mandamientos** de Dios, **sino también** en la aplicación del conocimiento adquirido en **las situaciones cotidianas**. El patriarca Abraham recibe un halago divino en Génesis 18:17-19

Y Jehová dijo: ¿Encubriré yo a **Abraham** lo que voy a hacer, **habiendo de ser** Abraham una **nación grande y fuerte** y habiendo de ser benditas en él todas las naciones de la tierra? **Porque** yo sé que **mandará a sus hijos y a su casa después de sí**, que guarden el camino de Jehová, haciendo justicia y juicio, para que haga venir Jehová sobre Abraham lo que ha hablado acerca de él."

El **deber de los padres** es más que enseñar la verdad; es **mostrarles** a sus hijos *por* el **ejemplo cómo vivir**, así como, mantenerse en ese estándar de oro. Una vez arraigada, esta significativa forma de vida permanecerá. "Instruye al niño en su camino, y cuando fuere viejo no se apartará de él" (Proverbios 22:6).

³⁹ Todas las referencias son de la RV1960 al menos que se indique lo contrario.

Enseñar a los jóvenes lo que está mal es tan vital como informarles lo que es correcto. La historia es tan buena como el mejor maestro que hayamos tenido; en consecuencia, los que han experimentado mucha historia de primera mano, llámese padres, abuelos, no tiene parangón en la sabiduría que pueden impartir. Moisés, el líder de Israel, les recordó a los líderes de la familia cuán importante es el cumplir con sus trabajos para el éxito de la nación;

Y ¿qué nación grande hay que tenga estatutos y juicios justos como es toda **esta ley** que yo pongo hoy delante de vosotros? Por tanto, guárdate y guarda tu alma con diligencia, para que no te olvides de las cosas que tus ojos han visto, ni se aparten de tu corazón todos los días de tu vida; antes bien, las **enseñarás a tus hijos y a los hijos de tus hijos**. El día que estuviste delante de Jehová tu Dios en Horeb, cuando Jehová me dijo: Reúneme el pueblo, para que yo les haga oír mis palabras, las cuales aprenderán, para temerme todos los días que vivieren sobre la tierra, y las enseñarán a sus hijos;" (Deuteronomio 4:8-10).

Al igual que con la instrucción de la rectitud, la instrucción sobre el reconocimiento de error debe ser con el fin de evitarlo. Sea que se trate de la **enseñanza contra algo, pero luego hacerlo ellos mismos o recomendar no hacer algo y luego permitir hacerlo; nunca dará el resultado que los padres desean**. Como con cualquier negocio, equipo y organización floreciente debe haber una forma de liderazgo establecido, fuerte en la familia para que pueda mantener rendimiento espiritual. Josué proporcionaba este tipo de presencia para sus compatriotas, pero primero para su propia familia. Instó encarecidamente a los otros líderes de familia a hacer lo mismo.

Ahora, pues, temed a Jehová y servidle con integridad y en verdad; y quitad de entre vosotros los dioses a los cuales sirvieron

vuestros padres al otro lado del río y en Egipto; y servid a Jehová. Y si mal os parece servir a Jehová, escogeos hoy a quién sirváis; si a los dioses a quienes sirvieron vuestros padres, cuando estuvieron del otro lado del río o a los dioses de los amorreos en cuya tierra habitáis; **pero yo y mi casa serviremos a Jehová** (Josué 24:14-15).

El efecto sobre su familia, como también sobre la nación fue inmensa. "Y **el pueblo había servido a Jehová todo el tiempo de Josué, y todo el tiempo de los ancianos que sobrevivieron a Josué**, los cuales habían visto todas las grandes obras de Jehová, que él había hecho por Israel" (Jueces 2:7). No hay cosa más grande a disfrutar actualmente cuando los padres toman el tiempo y el esfuerzo para hacer los sacrificios necesarios y ver que sus hijos son criados adecuadamente.

CRIAR HIJOS CORRECTAMENTE REQUIERE AMOR

Si hay un ingrediente clave que se está dejando a un lado en la receta para el hogar perfecto actualmente, es el amor. Cuando Jesús le preguntaron sobre el más grande de los más de 600 mandamientos del Antiguo Testamento, respondió con el primero y el segundo, esencialmente con una sola palabra.

Maestro, ¿cuál es el gran mandamiento en la ley? **Jesús le dijo:** Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: **Amarás a tu prójimo** como a ti mismo. De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas (Mateo 22:35-40).

Nada se considera más alto que el amor en nuestro trato con Dios y con su pueblo, incluyendo lo que sucede dentro de nuestra familia. Cómo el apóstol memorable afirma:

"**Todas** vuestras cosas sean hechas **con amor**" (1 Corintios 16:14).

Se necesita de amor para proteger a los hijos de participar en actividades que les puedan hacer daño a su integridad física o a su bienestar espiritual. Hay alguien en el Antiguo Testamento de nombre Eli que fue un hombre bueno y un maestro sólido de la ley. Este sacerdote sirvió en el templo del Señor educando a sus propios hijos en la casa de Dios, enseñándoles las herramientas del oficio. Sin embargo, en forma trágica, **Elí falló como padre**. Sus hijos llevaron vidas extremadamente impías, profanando a su Creador.

Los **hijos de Elí** eran hombres impíos, y **no tenían conocimiento de Jehová**. Y era costumbre de los sacerdotes con el pueblo, que cuando alguno ofrecía sacrificio, venía el criado del sacerdote mientras se cocía la carne, trayendo en su mano un garfio de tres dientes, y lo metía en el perol, en la olla, en el caldero o en la marmita; y todo lo que sacaba el garfio, el sacerdote lo tomaba para sí. De esta manera hacían con todo israelita que venía a Silo. Asimismo, antes de quemar la grosura, venía el criado del sacerdote, y decía al que sacrificaba: Da carne que asar para el sacerdote; porque no tomará de ti carne cocida, sino cruda. Y si el hombre le respondía: Quemén la grosura primero, y después toma tanto como quieras; él respondía: No, sino dámela ahora mismo; de otra manera yo la tomaré por la fuerza. Era, pues, **muy grande delante de Jehová el pecado de los jóvenes**; porque los hombres menospreciaban las ofrendas de Jehová... y cómo dormían con las mujeres que velaban a la puerta del tabernáculo de reunión (1 Samuel 2:12-17, 22b).

La **deficiencia de Elí como padre** aparentemente **no era** en el departamento de **enseñanza**, porque "Y les dijo: ¿Por qué hacéis cosas semejantes? Porque yo oigo de todo este

pueblo vuestros malos proceder. No, hijos míos, porque no es buena fama la que yo oigo; pues hacéis pecar al pueblo de Jehová" (1 Samuel 2:23-24). **Más bien**, Dios estaba decepcionado del padre de los jóvenes, **¡porque no los hizo cumplir lo que les enseñaba!**

¿Por qué habéis hollado mis sacrificios y mis ofrendas, que yo mandé ofrecer en el tabernáculo; y **has honrado a tus hijos más que a mí**, engordándoos de lo principal de todas las ofrendas de mi pueblo Israel? Por tanto, Jehová el Dios de Israel dice: Yo había dicho que tu casa y la casa de tu padre andarían delante de mí perpetuamente; mas ahora ha dicho Jehová: Nunca yo tal haga, porque yo honraré a los que me honran, y los que me desprecian serán tenidos en poco. He aquí, vienen días en que cortaré tu brazo y el brazo de la casa de tu padre, de modo que no haya anciano en tu casa... Y vino Jehová y se paró, y llamó como las otras veces: ¡¡Samuel, Samuel! Entonces Samuel dijo: Habla, porque tu siervo oye. Y Jehová dijo a Samuel: He aquí haré yo una cosa en Israel, que a quien la oyere, le retiñirán ambos oídos. Aquel día yo cumpliré contra Elí todas las cosas que he dicho sobre su casa, desde el principio hasta el fin. Y le mostraré que yo juzgaré su casa para siempre, por **la iniquidad que él sabe**; porque **sus hijos han blasfemado a Dios, y él no los ha estorbado**. Por tanto, yo he jurado a la casa de Elí que la iniquidad de la casa de Elí no será expiada jamás, ni con sacrificios ni con ofrendas... Y yo me suscitaré un sacerdote fiel, que haga conforme a mi corazón y a mi alma; y yo le edificaré casa firme, y estará delante de mi ungido todos los días.

Castigar la maldad es una necesidad para criar hijos de una manera piadosa. El hombre sabio establece en Proverbios 22:15, "La necedad está ligada en el corazón del muchacho; mas la **vara de la corrección** la alejará de él." Algunos se

oponen a las nalgadas por motivos de abusos y crueldad, a lo cual el Espíritu Santo responde, "**No rehúses corregir al muchacho**; porque si lo castigas con vara, no morirá." (Proverbios 23:13). Tan peligroso es para **un niño** que se vaya **sin castigo por la maldad** ¡que es un **peligro** para su **misma existencia!** (Efesios 6:1-3). Si eso se considera "abuso de menores," ¡¿cómo se vería ahora el manejo de un niño persistentemente rebelde en la era mosaica?! (Deuteronomio 21:18-21). La verdad del asunto es que la **disciplina** administrada a los niños desafiantes es enteramente para su propio bien. Es un **ejercicio que se hace por amor**:

Y habéis ya olvidado la exhortación que como a hijos se os dirige, diciendo: Hijo mío, no menosprecies la disciplina del Señor, ni desmayes cuando eres reprendido por él; Porque el Señor al que ama, disciplina, y azota a todo el que recibe por hijo. Si soportáis la disciplina, Dios os trata como a hijos; porque **¿qué hijo es aquel a quien el padre no disciplina?** Pero si se os deja sin disciplina, de la cual todos han sido participantes, entonces sois bastardos, y no hijos. Por otra parte, tuvimos a nuestros padres terrenales que nos disciplinaban, y los venerábamos. ¿Por qué no obedeceremos mucho mejor al Padre de los espíritus, y viviremos? Y aquéllos, ciertamente por pocos días nos disciplinaban como a ellos les parecía, pero éste para lo que nos es provechoso, para que participemos de su santidad. Es verdad que ninguna disciplina al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; pero después da fruto apacible de justicia a los que en ella han sido ejercitados (Hebreos 12:5-11).

Este autor recuerda muchos días de la infancia cuando fue reprendido por sus padres en caso de desobediencia. En tales ocasiones, nunca disfrutaba el castigo, ni lo veía como un favor que se le hiciera; por el contrario, en retrospectiva ve

las acciones de sus padres en una luz muy diferente. Ahora entiende que no era malicia, ni venganza en la disciplina de su padre y madre; solo amor, solo un más profundo respeto por la voluntad de Dios que por la de ellos y la de su hijo, simplemente un esfuerzo para desalentar lo malo y alentar la justicia.

Para que el **castigo** sea eficaz, **DEBE ser dado con equidad**. Pablo el apóstol ordena, "Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor" (Efesios 6:4). Quizás **nada enoja más a los jóvenes que ver a sus padres en el juego del favoritismo** con su hermano (s). Por supuesto, hay muchos factores que deben tenerse en cuenta al tratar el castigo (edad, madurez, conocimiento, etc.), hay también una responsabilidad que recae sobre los padres de no resaltar cada falla de un hijo, cuando pasa por alto esa al otro. Además, el **castigo debe "ser proporcional al crimen."**

Aquel siervo que conociendo la voluntad de su señor, no se preparó, ni hizo conforme a su voluntad, recibirá muchos azotes. Mas el que sin conocerla hizo cosas dignas de azotes, será azotado poco; porque a todo aquel a quien se haya dado mucho, mucho se le demandará y al que mucho se le haya confiado, más se le pedirá (Lucas 12:47-48).

Si nuestro Padre celestial ve las condiciones de variar el grado de castigo dependiendo de las circunstancias, ¡entonces así deberían hacerlo los padres!

Tan importante es la reprimenda por el mal, como también el **recompensar el bien**. Aunque el padre en la historia del hijo prodigo, representa a nuestro Padre Celestial, nunca aprobó ni alentó el error del hijo rebelde, estaba muy lejos de no reaccionar cuando su hijo regresó.

Pero el padre dijo a sus siervos: Sacad el

mejor vestido, y vestidle; y poned un anillo en su mano, y calzado en sus pies. Y traed el becerro gordo y matadlo, y comamos y hagamos fiesta; porque este mi hijo muerto era, y ha revivido; se había perdido, y es hallado. Y comenzaron a regocijarse (Lucas 15:22-24).

por sus hijos *darán el tiempo, esfuerzo y amor necesario para criar adecuadamente a sus hijos* y como padres piadosos resplandecerán como "luminarias en el mundo" (Filipenses 2:15b).

Cuando el hermano menor se puso en contra de su regreso a casa y a su búsqueda de una vida santa, la reacción de su padre estaba lejos de ser similar.

Entonces se enojó, y no quería entrar. Salió por tanto su padre, y le rogaba que entrase. Mas él, respondiendo, dijo al padre: He aquí, tantos años te sirvo, no habiéndote desobedecido jamás, y nunca me has dado ni un cabrito para gozarme con mis amigos. Pero cuando vino este tu hijo, que ha consumido tus bienes con ramerías, has hecho matar para él el becerro gordo. Él entonces le dijo: Hijo, tú siempre estás conmigo, y todas mis cosas son tuyas. Mas era necesario hacer fiesta y regocijarnos, porque este tu hermano era muerto, y ha revivido; se había perdido, y es hallado (Lucas 15:28-32).

Del mismo modo, los **padres** deben **recompensar con cariño, apoyo, y ánimo** a sus hijos cuando están tratando de **hacer lo que deberían**, especialmente cuando han dejado el mundo atrás y regresado al hogar. Hay muchos atributos valiosos con los que los miembros de una familia deben ser revestidos (Colosenses 3:12-13), "Y sobre todas estas cosas vestíos de amor, que es el vínculo perfecto" (Colosenses 3:14).

CONCLUSIÓN

Se minimiza mucho el señalar que criar hijos correctamente es una tarea monumental, particularmente el tratar de hacerlo en un mundo "maligno y perverso" (Filipenses 2:15a). Nunca será fácil; sin embargo, se puede hacer. *Los padres y madres que se preocupan por el Señor y*

PREGUNTAS

1. ¿Cuáles son las tres cosas necesarias para criar hijos adecuadamente?
2. ¿En qué 4 "ocasiones" les dice Dios a los padres que enseñen a sus hijos de sus verdades?
3. En relación a sus hijos ¿Por qué Dios le promete bendecir a Abraham grandemente?
4. Aparte de Josué, ¿quién más hizo voto 'serviremos a Jehová'?
5. ¿Por qué Elí recibió un juicio temible de Jehová sobre él mismo y su familia?
6. ¿A dónde va a conducir la necesidad del corazón de un niño?
7. ¿Qué debe motivar el aplicar la disciplina?
8. Para que el castigo sea efectivo, ¿DEBE hacerse en qué?
9. Cuando el hijo pródigo regresó a casa, expresando su deseo de hacer lo correcto ¿cómo reaccionó su padre?
10. Cuando el hijo pródigo regresó a casa, transmitiendo su deseo de vivir rectamente, y su hermano se puso en contra de él, ¿quién permaneció con él?

DIOS ABORRECE EL REPUDIO: MALAQUIAS 2:10-16

Darrin Stapleton

INTRODUCCIÓN

El divorcio es uno de los grandes problemas de nuestra sociedad, una catástrofe siempre presente en nuestros días. Los matrimonios rotos se han convertido en algo tan común y aceptado, que el matrimonio ya no se ve como algo permanente, de por vida, y no es una preocupación de nuestra sociedad. "Personas divorciadas" es la categoría marital de más rápido crecimiento en los Estados Unidos. La gente ve su primer matrimonio como un trampolín para el siguiente matrimonio; si funciona, bien, y si no, hay siempre otros que "pescar."

Este patrón es lo que ha hecho que nuestra sociedad ya no vea el matrimonio como un pacto ante Dios. El divorcio se ha generalizado tanto que los licenciados se aprovechan de las parejas que tienen problemas, animándolos a separarse para que el divorcio "sea rápido y barato." Poco después de mudarnos a las afueras de Memphis, Tennessee el año pasado, uno de los primeros anuncios que vimos en la televisión fue uno de venta de seguros para divorcio. ¡Qué lamentable comentario de nuestra nación actualmente!

La sociedad se ha alejado del plan de Dios para el matrimonio aprobando el divorcio por cualquier causa. La gente ha dejado de respetar las enseñanzas de Dios sobre esta importante cuestión. El autor inspirado a los hebreos dijo claramente: "Honroso sea en todos el matrimonio" (Hebreos 13:4). Dios aprobó la unión entre un hombre y una mujer en Génesis capítulo dos, y se enojó del divorcio en Malaquías capítulo dos. La razón por la que Dios aborrece el divorcio es porque va en contra de su plan original. Cuando alguien se divorcia de su pareja por razones no bíblicas, comete pecado.

El divorcio es una abominación delante de Jehová, y no hay mejor descripción de esta violación y de su dolor que el libro de Malaquías 2:10-16. Uno debe entender que no hay pasaje en la Biblia que trate con todos los detalles del divorcio. Más bien, cada pasaje proviene de un conjunto particular de circunstancias; tal es el caso de Malaquías 2:10-16. Malaquías está tratando con una situación donde una gran población de hombres repudiaban a sus esposas hebreas y se casaban con mujeres paganas. Malaquías no da detalles de lo que ocurrió. Más bien, describe el pecado que estaban cometiendo, como traición contra Dios. Malaquías fue el responsable de presentar ante el pueblo el mismo estándar que Dios planeó para la unión matrimonial. Esto sería un reto, ya que las personas ya no se estremecían al oír la Palabra de Dios. Se dejaban llevar simplemente por sus propios deseos. Cuando los hombres se divorciaban de sus esposas hebreas y se casaban con mujeres que adoraban a dioses falsos, Malaquías con valentía proclamaba que sus acciones eran como una profanación a la santidad de Jehová. El mensaje inspirado muestra dos pecados principales, el divorcio y el matrimonio con mujeres extranjeras.

EL DIVORCIO ES PECADO DE DESLEALTAD (MALAQUIAS 2:10)

Malaquías se centró en los pecados cometidos. Condenó los matrimonios mixtos y el divorcio que resultaba de repudiar a sus mujeres hebreas. El pecado cometido era traición, definido como deslealtad deliberada a la confianza; al compañerismo o la verdad. Alguien que es desleal, es un traidor, no fiable, alevoso, infiel. El pueblo había sido infiel a Dios, eso trajo un duro lenguaje por parte de Malaquías.

**EL MATRIMONIO CON ADORADORES
DE ÍDOLOS PROFANABA
LA SANTIDAD DE DIOS
(MALAQUÍAS 2:11)**

Aquí Malaquías identifica el problema. Luego de reprender el pecado, menciona al culpable. Dice que era Israel, Judá y Jerusalén. El énfasis de este versículo fue la deslealtad cometida, la cual es acompañada con la palabra "abominación." Esto es algo que Dios aborrece. En otras palabras, algo que es literalmente repugnante a Dios. Es claro que el matrimonio de los israelitas con paganos era un desacato a Dios. El pecado era que traían la idolatría a la familia de Israel. La razón por la que Dios aborrecía el matrimonio con los ídólatras era porque los hombres profanaban la santidad de Dios. "Profanar" era separarse de Dios, de una forma degradante. La santidad significa ser apartado para el propósito del servicio a Dios. Estas personas hicieron común algo que debe ser santo. La última parte de este versículo muestra como ocurrió: "y se casó con hija de Dios extraño." Esta acción destruía la adoración (pacto) entre los israelitas y Dios.

**LA INTRODUCCIÓN DE LA IDOLATRÍA AL
PUEBLO DE DIOS GARANTIZA
SEPARARSE DEL SEÑOR
(MALAQUÍAS 2:12)**

El mensaje de Malaquías fue un claro reproche debido a la violación del pacto. Malaquías dijo, "Jehová cortará de las tiendas de Jacob al hombre que hiciere esto..." Dios castigará el pecado cortando al pecador. Este juicio por el pecado fue aplicado a todos lo que violaron la ley de Dios; ninguna persona quedó exenta.

**EL DOLOR CAUSADO POR EL PECADO
ECLIPSA LA ADORACIÓN (MALAQUÍAS
2:13)**

El pecado cometido al casarse con mujeres

paganas era el repudio a sus mujeres hebreas. Los pecados aquí se unen entre sí, no obstante Malaquías mueve su atención a la deslealtad a nivel individual. El casarse con una mujer idólatra era una cosa, pero el aborrecer a la esposa legal por la idólatra era otra. Los pecados cometidos era una violación a la ley de Dios y le causaban dolor. Las esposas repudiadas estaban en gran dolor. Cuando las mujeres se acercaban al altar a ofrecer oraciones, sus lágrimas se mezclaban con las ofrendas. Sus lágrimas obstaculizaban la adoración a Dios, siendo una adoración hipócrita, era rechazada por Dios.

**LA PROTESTA HIPÓCRITA HACIA LA
PALABRA DE DIOS NO FUNCIONARÁ
PORQUE ÉL ATESTIGUA EL MATRIMONIO
Y LA DESLEALTAD
(MALAQUÍAS 2:14)**

La respuesta de los hombres fue el desafiar el mensaje de Malaquías. Preguntaron, "¿En que hemos sido desleales?" La actitud mostrada por ellos en el mensaje era un desafío que viene de un pecado premeditado. Malaquías les dijo que su adoración era rechazada por Dios y que era debido a sus pecados. Estos hombres no se arrepentían ni le temían a Dios. Pensaban que si trabajaban lo suficientemente duro en su adoración a Dios, y si esta era perfeccionada, entonces Dios los favorecería. Malaquías contestó la pregunta al llevarlos de vuelta a su juventud y al pacto matrimonial que Dios mismo había atestiguado.

**DIOS DESEA UNA SIMIENTE PIADOSA. UN
PUEBLO QUE PONGA ATENCIÓN A SUS
MATRIMONIOS
(MALAQUÍAS 2:15)**

Malaquías continuó con la advertencia a los que estaban casados. Deben entender el propósito del matrimonio desde la perspectiva de Dios para que le presten atención a la unión. Dios

quería una nación fiel. Pudo haber escogido otras naciones, pero Él se enfocó sobre una nación como medio de salvación para la humanidad. Por lo tanto, Malaquías le advierte al pueblo que tengan cuidado de no ser desleales con su esposa y con el pacto con Dios.

¡DIOS ABORRECE EL DIVORCIO! EL PUEBLO DEBE TENER CUIDADO CON SUS MATRIMONIOS (MALAQUÍAS 2:16)

En las palabras de Dios, "aborrezco el repudio" está en contexto respecto al divorcio. Malaquías da la razón del porque tratar de mantener unido el matrimonio, "Dios odia el divorcio." Lo "odia" porque destruye el matrimonio y porque sabe el dolor que causará, y el efecto que tendrá sobre el futuro de su fe. La razón por la que Dios "repudia" el divorcio es que está en contra de su plan original. Cuando alguien se divorcia de su pareja por razones no bíblicas, comete pecado. Los cristianos deben tomar una posición contraria a esta clara violación del voto de por vida hecho ante Dios.

DIOS ABORRECE EL REPUDIO PORQUE ESTÁ EN CONTRA DE LO QUE ÉL HA UNIDO

La Palabra inspirada registrada en Génesis 2:23-25 enseña que el matrimonio es una unión de un hombre a una mujer hasta que la muerte los separe. Mateo 19:6, señala que el matrimonio es una institución divina, la cual es atestiguada por Dios. También, vea Génesis 2:18, "Y dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él." Uno es capaz de ver que Dios instituyó el matrimonio para llenar el vacío en la vida del hombre. Como el matrimonio es permanente en su duración y es instituido por Dios, ningún hombre debe separar la unión. Considere Mateo 19:1-9:

Aconteció que cuando Jesús terminó estas palabras, se alejó de Galilea, y fue a las

regiones de Judea al otro lado del Jordán. Y le siguieron grandes multitudes, y los sanó allí. Entonces vinieron a él los fariseos, tentándole y diciéndole: ¿Es lícito al hombre repudiar a su mujer por cualquier causa? El, respondiendo, les dijo: ¿No habéis leído que el que los hizo al principio, varón y hembra los hizo, y dijo: Por esto el hombre dejará padre y madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne? Así que no son ya más dos, sino una sola carne; por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre. Le dijeron: ¿Por qué, pues, mandó Moisés dar carta de divorcio, y repudiarla? El les dijo: Por la dureza de vuestro corazón Moisés os permitió repudiar a vuestras mujeres; mas al principio no fue así. Y yo os digo que cualquiera que repudia a su mujer, salvo por causa de fornicación, y se casa con otra, adultera; y el que se casa con la repudiada, adultera.

Al examinar cuidadosamente estas palabras, vemos que condenan dos pecados diferentes: La violación a la regla en el versículo seis, "no lo separe..." y el pecado de adulterio, revelado en el versículo nueve.

Cuando se lleva a cabo el segundo matrimonio después de un divorcio no bíblico la regla es, en la mayoría de las circunstancias, "lo que Dios juntó, no lo separe el hombre" (v.6). La única excepción es, "...salvo por causa de fornicación" (v. 9). Por lo tanto, todo el que separe lo que Dios ha unido comete pecado, excepto los que lo hicieron por fornicación. Considere Mateo 19:9 donde Jesús dijo: "**Y yo os digo que cualquiera que repudia a su mujer, salvo por causa de fornicación, y se casa con otra, adultera; y el que se casa con la repudiada, adultera.**" El mandamiento en Mateo 19:6 establece, "Por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre." No hay divorcio sin pecado. Cuando una unión legítima con descendencia legítima (Génesis 2:24) se aparta del plan de Dios, uno o ambos han pecado.

DIOS ABORRECE EL DIVORCIO PORQUE ES UNA VIOLACIÓN A LOS VOTOS DEL PACTO

Los votos matrimoniales son solo eso, votos. Cuando dos se unen en matrimonio, los votos se dan para hacer el compromiso entre tres partes: el esposo, la esposa y Dios (Mateo 19:6). Cuando el hombre hace un voto, debe guardarlo, y como Dios atestigua el voto, el hombre debe entender que Dios espera que lo guarde (Eclesiastés 5:4-5).

DIOS ABORRECE EL DIVORCIO PORQUE DEFRAUDA A SU PAREJA

El plan de Dios para el hombre era para estar con una "ayuda idónea." Génesis 2:18 dice, "Y dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él." Uno puede concluir de esto que Dios vio que no era conveniente para el hombre estar solo, de esta manera Dios creó el matrimonio. El matrimonio implica pareja, compañía en la forma que ninguna otra persona podría ser (Efesios 5:31-32). La más grande amistad entre dos en esta vida viene en la forma del matrimonio, y ha de durar hasta la muerte. Una de las bendiciones que se comparten en el matrimonio es la intimidad que permite evitar la fornicación. Leemos en 1 Corintios 7:2, "Pero a causa de las fornicaciones, cada uno tenga a su propia mujer, y cada una tenga a su propio marido." Además considere los versículos del 3-5,

El marido cumpla con la mujer el deber conyugal, y asimismo la mujer con el marido. La mujer no tiene potestad sobre su propio cuerpo, sino el marido; ni tampoco tiene el marido potestad sobre su propio cuerpo, sino la mujer. No os neguéis el uno al otro, a no ser por algún tiempo de mutuo consentimiento, para ocuparos sosegadamente en la oración; y volved a juntaros en uno, para que no os tiente Satanás a causa de vuestra incontinencia.

El divorcio rompe la compañía, lo que resulta en la defraudación de su compañero, lo cual se traduce en pecado (Mateo 5:32). En Mateo 5:31-32 Jesús revela lo que se conoce con frecuencia como "la traición del divorcio." Un hombre que se divorcia de su esposa por cualquier causa diferente a la inmoralidad sexual la hace que ella cometa adulterio. Lo hace al colocarla en una situación donde ella probablemente se vuelva a casar. La razón de esto es que quienquiera que se case con una mujer (u hombre) divorciada no bíblicamente, comete adulterio. El efecto nocivo del divorcio se ve en que ¡crea situaciones en las que se comete adulterio!

EL PECADO DEL DIVORCIO AQUEJA A NUESTROS HOGARES Y NACIONES

El plan de Dios para el hogar exige a la madre y al padre participar en la crianza de los hijos (Efesios 6:4; Tito 2:4). Puesto que el divorcio quita la influencia de un padre (y en la mayoría de los casos de ambos), destruye el plan de Dios. Fuera de los niños desfavorecidos del mundo, los más dignos de lástima son los que pasan sus años viviendo con uno de los padres, o con los abuelos ¡u otros! Considere el siguiente homenaje: "He aquí, herencia de Jehová son los hijos; cosa de estima el fruto del vientre. Como saetas en mano del valiente, así son los hijos habidos en la juventud. Bienaventurado el hombre que llenó su aljaba de ellos; No será avergonzado cuando hablare con los enemigos en la puerta." (Salmos 127:3-5). Terminar un matrimonio en divorcio es despreciar a nuestros hijos, los cuales son herencia de Dios.

Considere los efectos del divorcio sobre los hijos:

- Los hijos de padres divorciados tienen más probabilidad de abandonar la escuela que los niños de parejas casadas en primeras nupcias.

- Los hijos de hogares rotos son mucho más propensos a tener dificultades para obtener y mantener un empleo estable.
- Los hijos de padres divorciados tienen más probabilidades de convertirse en "padres adolescentes," teniendo bebés fuera del matrimonio, que los hijos de padres que han estado toda la vida casados.
- Los hijos de padres divorciados tienen tres veces más probabilidades de tener problemas emocionales o de comportamiento que los que tendrían si sus padres biológicos permanecieran juntos.

Los padres no son inmunes a los problemas asociados con el divorcio:

- Las personas divorciadas son tres veces más propensos a tener problemas con la bebida.
- La tasa de suicidio es casi tres veces más alta entre los divorciados que entre aquellos que nunca se han divorciado.
- El Instituto Nacional de Salud Mental informa que los divorciados son cuatro veces más propensos a tener problemas con la depresión que aquellos que nunca se han divorciado.
- Los estudios han demostrado que la prevalencia a sufrir algún trastorno psiquiátrico durante su vida fue significativamente más bajo en aquellos con matrimonios estables.

Mientras que el divorcio está creciendo en forma desenfadada en nuestra sociedad actual, las naciones se están afectando. Un viejo dicho dice, "así como va el hogar, así va la nación." Lea Proverbios 14:34. Los efectos del divorcio aquejan a nuestro país y se continúan incrementando las

tasas de divorcio proyectándose más allá del 50% en el próximo año. El divorcio no bíblico trae ruina al hogar, a la sociedad y perjudica a aquellos en la iglesia; por traer pecado hacia el interior.

EL DIVORCIO NO BÍBLICO ES INIQUIDAD

Puesto que no hay autoridad bíblica para el divorcio, debe verse como una iniquidad. En Mateo 7:23, Jesús dijo que diría a la gente en el Día del Juicio, "Apartaos de mí, los que practicáis la iniquidad" (LBLE). Pablo advirtió en su segunda carta a Timoteo respecto a la necesidad de los cristianos de "apartarse de la iniquidad" (2 Timoteo 2:19). En Tito 2:11-15, Pablo dio más enseñanzas respecto a la necesidad de "renunciar a la impiedad y a los deseos mundanos." En Hebreos 1:8-9, el escritor mostró la actitud del Señor hacia la iniquidad. Puso simplemente, que el Señor ha "aborrecido la iniquidad" (LBLE). Dado el hecho que debemos seguir las pisadas de Cristo, deberíamos aborrecer lo que Él aborrece (1 Pedro 2:21). Debemos "aborreced lo malo" (Romanos 12:9). También debemos "aborreced el mal" (Salmo 97:10). Hacer el divorcio "legal" no cambia el hecho de que el divorcio sea pecaminoso. El que repudia, adultera si se vuelve a casar. El que se casa con el que repudia, incluso comete adulterio. La triste verdad es que el divorcio es un acto "traidor"! Por complicada como pudiera parecer la enseñanza de Jesús sobre el divorcio en la sociedad permisiva de la actualidad, los que respetan la autoridad de Jesucristo cumplirán su enseñanza. Dios quiere que el matrimonio sea para toda la vida, la misma unión que Él puso en existencia no debe "separarse"

Mateo 19:6, Dios aborrece el divorcio, porque es un acto traidor y violento. Al menos que el divorcio se por causa de fornicación, cualquier segundas nupcias resultará en adulterio. Como señala el escritor de Hebreos en el 13:4, "Honroso sea en todos el matrimonio." Sin embargo, se debe poner atención a la última parte del versículo, "pero a los fornicarios y a los

adúlteros los juzgará Dios." Los fornicarios y los adúlteros responderán delante de Dios. Cuando uno se divorcia de su cónyuge, ¡traiciona a su compañero/compañera! (Malaquías 2:14). Cuando uno se divorcia de su cónyuge, ¡cubre las ropas de su compañero/compañera con violencia! (Malaquías 2:16).

¿Qué se puede hacer para detener esta catástrofe que está manchando las vidas de tantas personas ahora? Considere el siguiente extracto de un reciente informe de la Oficina de Censos:

Cerca del 50% de los primeros matrimonios de hombres menores de 45 años terminan en divorcio y entre el 44% y el 52% de los primeros matrimonios de mujeres en esta edad podrían terminar en divorcio. La probabilidad de divorcio es más baja entre los hombres y mujeres de 60 años, de los cuales el 36% de hombres y el 32% de mujeres pueden divorciarse de su primer matrimonio al final de sus vidas. Un ejercicio estadístico similar se realizó en 1975 usando la historia marital del Censo de Población. Las proyecciones basadas en esa información implican que cerca de un tercio de las personas casadas que tenían entre 25 y 35 años en 1975 terminaron en divorcio su primer matrimonio. Este grupo de gente, que en 1996 tenían entre 45 y 55 años, ya había excedido estas proyecciones cuando cerca del 40% de los hombres y mujeres en esas edades habían terminado su primer matrimonio en divorcio. Las proyecciones actuales indican que la proporción podría ser tan alta como del 50% para personas que ahora están en los 40 años.

¿Qué deben hacer los cristianos con esta ola de pecado? Los cristianos deben tomar una posición contraria a esta clara violación de los votos de por vida hechos delante de Dios. Se requiere que los cristianos empiecen en sus propios hogares con el compromiso de obedecer

la Palabra de Dios respecto al matrimonio y divorcio, Mateo 7:21; Lucas 6:46. Cuando nos enfrentamos con problemas, entendamos que Dios nos tiene que dar la solución a los mismos, para que Satanás no tome ventaja sobre el cristiano. La segunda parte de la respuesta es enseñar la verdad sobre el tema, es decir que el divorcio es pecado.

PREGUNTAS

1. ¿Bajo qué condición permite Dios el divorcio?
2. ¿Por qué dijo Dios que odia el divorcio de acuerdo a Malaquías 2:16?
3. ¿Cuáles son los dos pecados asociados con el divorcio mencionados en Mateo 19:1-9?
4. ¿Cuáles son las tres partes en un pacto?
5. ¿Por qué instituyó Dios el matrimonio?
6. Discuta los cuatro motivos que se mencionaron en la lección del por qué Dios odia el divorcio.
7. Defina la "traición del divorcio" como lo define Mateo 5:31-32.
8. ¿Cuál es el plan de Dios para la familia cuando el divorcio se lleva a cabo?
9. ¿Por qué es pecaminoso el divorcio?
10. ¿Ha cambiado el odio del Señor hacia el divorcio?

MATRIMONIO, DIVORCIO Y SEGUNDAS NUPCIAS

Robert Stapleton



Nació y creció en Ohio. Ha hecho obra local en Ohio e Indiana, además de ocho años de obra misionera en Tanzania, a donde continúa haciendo viajes ocasionales. Actualmente sirve como Director de la Escuela de Predicación de Brown Trail. Marcia y Bob tienen cuatro hijos y cuatro nietos.

TODAS LAS ESCRITURAS SON DE LA RV1960 SALVO SE INDIQUE LO CONTRARIO

INTRODUCCIÓN

La ley de Dios para el matrimonio es tan antigua como la raza humana. En el sexto día de la creación, Dios estableció el hogar como la primera institución divina y como la primera relación humana sobre la tierra. Años después, cuando los fariseos cuestionaron a Jesús sobre el divorcio y segundas nupcias, se remontó al origen del plan original de Dios para el matrimonio (Mateo 19:1-9). En este estudio, preguntaremos y responderemos algunas preguntas básicas sobre el matrimonio, divorcio y segundas nupcias.

¿CUÁL ES EL PROPÓSITO DEL MATRIMONIO?

En las Escrituras vemos los siguientes propósitos del matrimonio:

Es para compañía (Génesis 2:18).

Es para evitar la fornicación (1 Corintios 7:1-2).

Es para fomentar la raza humana (Génesis 1:27-28).

¿QUÉ CONSTITUYE EL MATRIMONIO?

El matrimonio, tal como Dios lo diseñó, es un pacto entre el hombre y la mujer para ser marido y esposa, uno al otro **hasta que la muerte separe esa unión**. Cuando Dios creó al hombre y a la mujer, creó un solo hombre y una sola mujer, demostrando que dos fueron hechos exclusivamente para sí. No instituyó la bestialidad, la homosexualidad, la poliandria o poligamia. De haber tenido Dios la intención de que hubiera una relación diferente a la monógama, sin duda, Él la hubiera instituido en ese tiempo. Dios claramente estableció la unidad social en la que cada persona tendría un socio del sexo opuesto. Cualquier otra cosa de esto es una perversión al plan original de Dios para el matrimonio.

Es importante señalar cómo se usó la palabra "pacto" para el vínculo matrimonial cuando Malaquías reprendió a los israelitas por divorciarse de sus esposas (Malaquías 2:13-16). Note también, que el Señor dijo que odiaba el "repudio" (RV1960) o "divorcio" (LBLA). Los términos originales del pacto matrimonial, o la ley del matrimonio fueron establecidos por Dios en el principio (Génesis 2:24), y a ellos se refirió el Señor en Mateo 19:4-6. En este contexto, Jesús señaló algunos aspectos que es necesario considerar.

En primer lugar, dijo que el hombre "dejará padre y madre." La palabra "dejar" es "kateleipo," que significa "renunciar completamente," o "abandonar." El punto argumentado es un rompimiento

definitivo que debe hacerse entre la nueva familia y las dos familias de las cuales proceden. Jesús, declaró además, que el hombre "se unirá a su mujer." La palabra usada por Jesús es "kollao" y significa "pegar o soldar." Esto sugiere la idea de que se peguen entre sí como el pegamento, haciendo hincapié que el pacto es de por vida. Bajo la ley del Nuevo Testamento, antes de que se forme el matrimonio, se deben obedecer las autoridades civiles siempre y cuando no estén en contradicción con las leyes de Dios (Romanos 13:1-2; Hechos 5:29). Los "matrimonios" modernos, en donde las parejas simplemente deciden vivir juntos sin ajustarse a ningún requerimiento civil, no pueden agradar a Dios (Hebreos 13:4).

En segundo lugar, un elemento importante que constituye al matrimonio es la "autorización divina." Esta es una parte importante del matrimonio que muchos pasan por alto actualmente. La "unión" la hace Dios mismo, y solo Él la puede romper (Mateo 19:6). Una sentencia de divorcio dictada por un juez no significa nada a menos que el decreto se base en la Palabra de Dios. La persona queda libre por Dios del pacto matrimonial solo sobre las condiciones puestas por Dios mismo. Cuando Dios une al esposo y a la esposa, están unidos de por vida (1 Corintios 7:39; Romanos 7:1-2). Los votos matrimoniales que se mencionan en las ceremonias unen de por vida. Por lo general son similares a este: "¿Toma a esta persona como su legítimo esposo/esposa, para amarla, respetarla y apreciarla en la enfermedad como en la salud, en la riqueza y en la pobreza, en lo bueno y en lo adverso, **hasta que la muerte los separe?**"

Desde una perspectiva bíblica, no hay más que una excepción por la cual la parte inocente puede desatarse, la cual discutiremos luego. Ya es hora de que entendamos que el plan de Dios es que el matrimonio sea de por vida. Cuando Jesús dijo que lo que Dios unía no lo separe el hombre, estaba diciendo que no importa quien sea, esa persona no tiene autoridad para disolver ese

matrimonio ¡a menos que esté de acuerdo con el decreto de Dios!

El matrimonio, como lo conoce el hombre, no siempre es como lo ve Dios, de la misma manera el divorcio reconocido por el hombre no puede ser reconocido por Dios mientras no tenga su "sello de aprobación." El esposo y la esposa podrían decidir no vivir juntos por más tiempo, y por lo tanto, romper el matrimonio por medio del divorcio. Pueden cumplir con las leyes civiles para divorciarse y también en volverse a casar con otra persona. Sin embargo, aun está ese elemento importante que no puede pasarse por alto —"la autorización divina." Si Dios no ha "autorizado" el divorcio y el subsecuente matrimonio, entonces los que se divorciaron y se volvieron a casar lo hacen poniendo en peligro su alma, como sucede con cualquier trasgresión a la ley de Dios (Romanos 6:23).

¿QUÉ LEYES RIGEN LA SEPARACIÓN?

En este momento queremos considerar las leyes que gobiernan la separación, más que el divorcio. Recuerde, el diseño de Dios es que el esposo y la esposa estén juntos de por vida (1 Corintios 7:39; Mateo 19:6). Cuando los hombres y las mujeres llegan al matrimonio sabiendo que no debe disolverse cuando ellos quieran, podría muy bien animarlos a hacer todo lo posible para que su matrimonio tenga éxito. Desde una perspectiva bíblica, hay dos alternativas para la persona que se separa: permanecer sin casarse o reconciliarse (1 Corintios 7:10-11). Sostengo que aunque hay un tema específico en el contexto de 1 Corintios 7:10-11, el principio general hablaría de los casos de separación provocados por el abuso, abandono y cosas semejantes. Dios no esperaría que una persona permaneciera en un matrimonio si, con el fin de persistir en él, su fe se pusiera en riesgo. Sin embargo, tenga en cuenta que no estamos hablando acerca del matrimonio y segundas nupcias. Simplemente hablamos del tema de la separación y de lo que se requiere a los cristianos en esas circunstancias.

En los últimos años, se ha enseñado falsa doctrina en relación a 1 Corintios 7:15. Algunos hermanos dicen que Pablo enseñó que aquellos en consideración no estaban en servidumbre para guardar sus votos matrimoniales. La implicación de la enseñanza de estos hermanos es que estos ya no estaban casados a la vista de Dios debido a las circunstancias descritas en este contexto, de esta manera se les permite separarse de sus parejas y volverse a casar con la aprobación de Dios. No obstante, la palabra "servidumbre" en el versículo 15 no es la misma palabra "ligado" en el versículo 27 la cual es la palabra común para el matrimonio. Además de esto, la palabra en el versículo 27 es "deo," la cual Thayer describe como "unir, atar, sujetar ... ejemplo, sujetar con cadenas ... de igual forma, puesto bajo obligación, ejemplo, estar unido a alguien en matrimonio como en Romanos 7:2; 1 Corintios 7:39."⁴⁰

La palabra "servidumbre" que se encuentra en el versículo 15, se traduce de la palabra griega "douloo" y significa "estar sujeto al gobierno de alguien"⁴¹ Es la palabra griega para "esclavo" o "siervo" como se ve en muchos pasajes del Nuevo Testamento (Romanos 6:19; 1 Corintios 7:21-22; Efesios 6:5; Colosenses 4:1; 1 Timoteo 6:1). Es importante señalar que la palabra griega "doulos" se encuentra 133 veces en el Nuevo Testamento, y nunca se refiere a la unión matrimonial, a menos que lo haga en este versículo. Parecería que la inconsistencia está contra los que argumentan que la palabra hace referencia a la unión matrimonial en este versículo.

El versículo 15 está diciendo simplemente que si un incrédulo se aparta, el cónyuge creyente no está obligado a seguir con el incrédulo al punto de negar al Señor. Ya no sería responsable de servirlo y poner en riesgo su fe. Las Escrituras enseñan que a la esposa se le ordena sujeción a su esposo (1 Corintios 11:3; Efesios 5:24; 1 Pedro 3:1, 5), pero si él se va, ella no está más sujeta a servidumbre a él renunciando a su fe a fin de mantener el matrimonio. Sin embargo, una vez

más, tenga en cuenta que estamos hablando de la separación y no del divorcio. La enseñanza que se escucha sobre el versículo 15 afirma que alguien que ha sido abandonado puede volverse a casar con alguien más, contradice lo que se dice en los versículos 10 y 11. También, contradice al Señor que dio solo una excepción para el divorcio y segundas nupcias (Mateo 5:32, 19:9; Marcos 10:11-12; Lucas 16:18).

LEYES BÍBLICAS QUE GOBIERNAN EL DIVORCIO Y LAS SEGUNDAS NUPCIAS

En este punto, queremos examinar cuidadosamente las palabras del Señor reveladas en los evangelios respecto al divorcio y segundas nupcias como se ve en Mateo 5:32; 19:9; Marcos 10:11, 12 y Lucas 16:18. Un examen minucioso de las palabras de Jesús revelará varias cosas. En primer lugar, **hay solo una excepción o una causa que permite el divorcio y las segundas nupcias** (Mateo 5:32; 19:9). A la vista de Dios existe solo una razón para el divorcio y segundas nupcias, una sola causa por la cual alguien puede divorciarse y volverse a casar con otro con la aprobación Divina. En segundo lugar, la causa o la razón para el divorcio es de suma importancia. La razón para esto es simple. Si una pareja se divorcia por algo más que no sea fornicación, ninguna de las partes es libre para volverse a casar de acuerdo a las palabras de Jesús. Con frecuencia surge la pregunta, "¿Si una pareja no se divorció por fornicación, uno de los dos estaría libre para volverse a casar si el otro más tarde es culpable de fornicación?" La respuesta simple es "no." La razón por la que digo "no" es porque **Jesús dijo que hay solo una instancia en la que alguien es libre para volverse a casar y esto es cuando él o ella se divorcian de su cónyuge a causa de la fornicación cometida por su pareja mientras estaban casados.** Muchos hermanos parecen querer marcar una falta después de que el juego ha terminado al tratar estos asuntos.

Veamos las instrucciones de Jesús hacia el hombre como se menciona en los relatos de los

evangelios (Mateo 5:32; 19:9; Marcos 10:11-12; Lucas 16:18). En estos relatos notamos que el hombre, que se divorcia de su esposa por alguna otra causa aparte de la fornicación, no tiene derecho a casarse de nuevo. Si se casa, comete adulterio. Ahora vea las instrucciones de Jesús a la mujer. Es la misma regla para el hombre, pero se menciona solo en el relato de Marcos (Marcos 10:12). Es fácil ver que la mujer que se divorcia de su esposo por alguna cosa más aparte de la fornicación no tiene derecho a volverse a casar y si lo hace, comete adulterio. El apóstol Pablo dijo lo mismo respecto a la mujer en Romanos 7:1-3.

"LA PARTE INOCENTE"

Ahora consideremos cuidadosamente las instrucciones de Jesús con respecto a la parte rechazada, con frecuencia referida como la "parte inocente." Esta persona se menciona en los tres relatos de los evangelios (Mateo 5:32; 19:9; Marcos 10:11 y Lucas 16:18). Vemos aquí dos razones del por qué el hombre no debería divorciarse de su esposa y casarse con otra, excepto por fornicación. En primer lugar, al hacer así, "hace que ella adúltere" (Mateo 5:32). Si él se divorcia de su esposa por algo más que la causa bíblica, expone a su esposa a la tentación de cometer fornicación (1 Corintios 7:8-9). Considere el predicamento en que el hombre pone a la mujer debido a que no ella no puede abstenerse de su actividad sexual al unirse a alguien sin tener derecho bíblico para casarse. Si el primer matrimonio se disolvió por algo distinto a la fornicación, existe una posibilidad real que esto pudiera suceder. La realidad es si la mujer busca satisfacer sus deseos fuera del matrimonio, ella peca (Hebreos 13:4). Si se casa nuevamente, ella peca, porque cada acto sexual será un acto de fornicación, de esta manera la acción de ella constituye el "vivir en adulterio." El Señor señaló que está mal para el hombre exponer a su esposa a tal peligro.

En segundo lugar, Jesús expresó que el esposo que repudia a su esposa por algo distinto

a la fornicación "comete adulterio contra ella" (Marcos 10:11). A los ojos de Dios, él aun está "unido" a su primera esposa y, como tal, en su segundo matrimonio está cometiendo adulterio. La realidad es que cuando un matrimonio se rompe por causas distintas a la fornicación, cualquiera de las partes de ese matrimonio que se case nuevamente, comete adulterio.

Algunos argumentan que su segundo matrimonio es válido porque la "ley de la tierra" les permite casarse. ¡Eso no es verdad! Lo correcto de seguir la "ley de la tierra," debe verse con respecto a cómo la ley coincide con las Escrituras. Note algunas cosas que la "ley de la tierra" permite las cuales negaríamos desde una perspectiva bíblica:

- El aborto
- El adulterio
- El consumo de alcohol
- El juego (casinos)
- La inmodestia
- La pornografía

Sin duda, podemos ver de esta corta lista que simplemente porque alguien lo haga "legalmente," no implica que lo haga bíblicamente. ¿De qué "ley de la tierra" era Herodes culpable cuando Juan lo condenó de tener a la "mujer de Felipe su hermano"? (Mateo 14:3-4). Podrían darse numerosos ejemplos bíblicos para mostrar la falacia de este argumento. Las leyes de Dios nunca serán opacadas por la "ley de la tierra."

"LA TERCERA PARTE"

En este momento, pasemos a examinar las enseñanzas de Jesús respecto a la tercera parte. Esta sería el que se casa con un divorciado que lo hizo sin base bíblica, o bien alguien que se casa con el que fue culpable de fornicación, es decir el "culpable." Esta persona se menciona en tres pasajes del Nuevo Testamento (Mateo 5:32; 19:9; Lucas 16:18).

Es evidente de estos pasajes que no se permite a ninguna persona que fue repudiada volverse a casar, sin ser culpable de adulterio. En muchos divorcios, el cónyuge fiel es repudiado (divorciado) por su cónyuge por algo distinto a la fornicación. Más tarde sus cónyuges se volvieron a casar. Entonces los que fueron repudiados piensan que pueden casarse nuevamente porque sus primeros cónyuges ahora son culpables de fornicación. Pero esto simplemente no es verdad. No pueden volverse a casar debido a estas razones: En primer lugar, no repudiaron a sus cónyuges por fornicación que es la única circunstancia en que uno puede volverse a casar. En segundo lugar, ninguna persona repudiada puede volverse a casar tal como se ve en la expresión "...y el que se casa con la repudiada adultera." (Mateo 19:9). Como se indicó previamente, esto es como pedir una falta después de que el juego terminó con el objetivo de cambiar los resultados del partido.

Considere la enseñanza del Señor respecto a la parte culpable. Como hemos visto, existe solo una instancia en que alguien queda libre para volverse a casar, cuando el divorcio es causado por la fornicación. Claramente podemos ver que "la parte culpable" no se ajusta a la única instancia aprobada por la Escritura. Además, el "culpable," no tiene derecho a volverse a casar como lo muestra la expresión "y el que se casa con la repudiada, adultera." (Mateo 19:9). Todas las personas casadas deberían por todos los medios evitar deshonorar el pacto matrimonial. Cuando uno comete fornicación, peca contra Dios y su cónyuge. Al hacerlo, debería confesar su pecado y tratar de reconciliarse con su cónyuge si éste está dispuesto a hacerlo. Si el cónyuge no desea la reconciliación y ve las condiciones para el divorcio, el "culpable" debe permanecer sin casarse por el resto de su vida. Lo que debe entenderse, respecto a tales circunstancias, son las consecuencias que están asociadas a este pecado. Aunque uno podría ser perdonado, el perdón no le quitará las consecuencias asociadas

con el pecado anterior. **Las "cicatrices" dejadas por el pecado bien podrían ser un recordatorio "interminable" de su trasgresión previa.**

VIVIENDO EN ADULTERIO

Mucha gente, que vive en matrimonios ilícitos no se da cuenta de su condición pecaminosa. Sin embargo, ¡tal **ignorancia no es una bendición!** Por otro lado, están los que saben que están viviendo en pecado pero no les importa. Al hacerlo, se burlan de Dios y de su Palabra, creen en forma incorrecta que pueden escapar de las consecuencias eternas asociadas con su pecado (Gálatas 6:7-8; Romanos 1:29-32; 1 Corintios 6:9-10). Los hechos son simples, cualquier segundo matrimonio es pecaminoso, al menos que el primer matrimonio haya sido disuelto por la muerte (Romanos 7:1-4), o porque el cónyuge inocente se divorcie de la parte adúltera y luego se vuelva a casar. En circunstancias como estas, solo la "parte inocente" tiene derecho bíblico para volverse a casar. Sin duda se puede decir que nuestra generación es en realidad una "mala y adúltera" (Mateo 12:39), y que necesita ser enseñada de la voluntad de Dios respecto al matrimonio, divorcio y segundas nupcias. No hay forma de escaparse de la conclusión, los que viven en pecado se perderán eternamente (Colosenses 3:5-7); independientemente de qué pecados sean.

EL PERDÓN PARA LAS SEGUNDAS NUPCIAS NO BÍBLICAS

En el pasado, en algunas ocasiones los que no se divorciaron por una causa bíblica y se han vuelto a casar aprenden lo que deben hacer para hacerse cristianos. Desean saber si el bautismo hará que su divorcio previo y sus segundas nupcias sean aprobados por Dios. No hay duda de que la sangre de Cristo tiene la capacidad para salvar a todos de la condenación a causa del pecado (1 Timoteo 1:15). La gracia de Dios abarca todo (2 Timoteo 2:11). Todos los que "crean y

sean bautizados" (Marcos 16:16), serán salvos de sus pecados pasados. Sin embargo, somos salvados por la sangre solo cuando obedecemos todos los mandamientos respecto al perdón de los pecados pasados (Romanos 6:17-18; Hebreos 5:9). De la misma manera, la gracia no se hace "de la vista gorda" de las enseñanzas de Dios que deben obedecerse (Efesios 2:8-10; Tito 2:12).

Al considerar lo que debe hacerse para llegar a ser cristiano, en conjunto con la fe y el bautismo, vemos que es el mandamiento de arrepentirse (Hechos 2:38; 3:19; 17:30; 1 Pedro 3:9). El arrepentimiento bíblico es más que un simple cambio de mente; es un cambio de mente que resulta en un cambio de vida. Esto es más evidente en el sermón que Pedro dirige en el "pórtico de Salomón" donde mandó a sus oyentes "arrepentíos y convertíos, ..." (Hechos 3:11, 19). La "conversión" habla de un proceso de cambio como cuando alguien cambia su sistema de calefacción de carbón a eléctrico. Con el fin de hacer esta conversión, se deben hacer cambios drásticos en el sistema de calefacción. Lo mismo es verdad cuando la conversión verdadera se ve en la vida de alguien que se arrepiente. **El sentirse mal por nuestros pecados no es suficiente.** La Escritura nos enseña que la tristeza nos lleva al arrepentimiento, pero la tristeza misma no es arrepentimiento (2 Corintios 7:10).

Cuando vemos las Escrituras respecto al arrepentimiento, vemos que una persona que está en realidad arrepentida debe dar frutos dignos de arrepentimiento (Mateo 3:8; Hechos 26:20). Ciertos pecados exigen que deba darse un fruto determinado, incluso al punto de la restitución con el objetivo de completar el arrepentimiento. Si yo fuera a robar un banco, y luego deseo obedecer el evangelio, ¿con cuánto de ese dinero mal habido me podría quedar? ¿Sería apropiado para mí destinar una parte de los fondos robados a la ofrenda en el primer domingo después de mi bautismo? ¿Qué tengo que hacer si soy un homosexual activo a fin de obedecer el evangelio? ¿Me podría bautizar y

seguir con mis relaciones homosexuales con mi "pareja"?

Los hechos son claros; uno no puede arrepentirse y continuar practicando los pecados de los cuales se arrepintió. Cualquier pecado que sea, debe cesar su práctica. Si alguien se ha arrepentido del robo, tiene que dejar de robar (Efesios 2:28). Si uno se ha arrepentido de la idolatría, debe darle la espalda a ello (1 Corintios 6:9-11). **Si alguien se ha arrepentido del adulterio, no puede continuar en él** (Romanos 13:9).

Las palabras del apóstol Pablo a la iglesia de Roma no dejan duda en esto (Romanos 7:1-3). Aquí, una mujer está unida a un segundo hombre y en ese matrimonio a ella se le describe viviendo como adúltera. ¿Es posible para ella arrepentirse y no dejar de cometer adulterio? ¡Por supuesto que no! ¿Sería posible que el bautismo le permitiera seguir en ese matrimonio adúltero? Una vez más, ¡por supuesto que no! Al igual que con todos los demás pecados de los que uno se arrepiente, el adúltero debe dejar el adulterio.

¿A QUIENES APLICAN LAS ENSEÑANZAS?

Algunos sugieren que una persona podría casarse, divorciarse y volverse a casar cientos de veces antes de ser bautizados y que no tendrían la obligación de romper esos matrimonios con fin de obedecer el evangelio. ¡Eso es simplemente incorrecto! La enseñanza que dice que lo que Jesús enseñó en pasajes tales como Mateo 19:9 no aplica a las vidas de los que están fuera de Cristo es contraria a la enseñanza del Nuevo Testamento. El matrimonio fue instituido por el tiempo en que creó al hombre y la mujer, y desde entonces ambos han estado bajo la ley universal de Dios para la humanidad (Génesis 2:21-24; Mateo 19:4-6). Como tal, todos están obligados por Dios a honrar el matrimonio por medio de la obediencia a Su voluntad (Hebreos 13:4). Se entiende que no todos obedecen Su voluntad, pero eso no anula lo que Dios demanda. Esto es como los límites de velocidad en las carreteras,

todos los tenemos que obedecer. No todos obedecen lo que el Estado dice, pero eso no significa que no seamos responsables de lo que se requiere.

Jesús fue muy claro en Mateo 19:9 en cuanto a quién aplican sus enseñanzas que se encuentran en el contexto de Mateo 19:3-12. Vea lo que dice, "cualquiera que repudia a su mujer, por causa de fornicación y se casa con otra adúltera; y el que se casa con la repudiada, adúltera" Especialmente queremos poner atención a las palabras "cualquiera" y "el que." El diccionario Encarta señala que la palabra "cualquiera" es una forma enfática para "quien sea." De "quien sea," Encarta dice, "toda persona..., usada para indicar una persona o personas cuya identidad se desconoce." El uso de "cualquiera" indicaría que todo aquel que "repudia a su mujer, salvo por causa de fornicación y se casa con otra adúltera." La forma de la palabra "cualquiera" se usa comúnmente en el Nuevo Testamento. Se encuentra en 93 versículos en la versión de la Biblia del Rey Jaime. La consideración adecuada de esos 93 pasajes nos llevaría a ver la aplicación universal de como se usa por lo general en el Nuevo Testamento.

Algunas veces se argumenta que los no miembros de la iglesia no están sujetos a esos pasajes bajo consideración. Esto se afirma debido a la creencia que un pacto solo es obligatorio después de que ambas partes están de acuerdo a los detalles del mismo. El razonamiento aquí es, uno debe en primer lugar estar de acuerdo con el nuevo pacto (Nuevo Testamento) antes de que se le obligue a él. Sin embargo, esta suposición es incorrecta cuando se considera un "pacto súbdito." El "pacto súbdito" es distinto del "pacto de igualdad" en el sentido de que un "pacto de igualdad" es un pacto entre dos partes que están en igualdad de poder. Por otro lado, un "pacto súbdito" es un pacto entre una parte fuerte y una parte más débil, como en el caso del conquistador y el conquistado. Con el "pacto súbdito," la parte más fuerte hace las

disposiciones del pacto y manda a la parte más débil a que las cumpla. Así, la parte más débil está obligada a las disposiciones cuando se emite el mandamiento debido a la naturaleza del pacto. Las leyes de Dios respecto al matrimonio son dadas como un "pacto súbdito," no como un "pacto de igualdad." Debido a esto, el hombre, como la parte más débil, no tiene derecho a negociar las cuestiones relacionadas a los mandamientos de Dios. No negociamos en lo que respecta al "plan de salvación," ni ningún otro mandamientos dado por Dios, sean mandamientos universales o específicos.

LA RESPONSABILIDAD

Si estuviéramos de acuerdo de que el hombre no está obligado a las leyes de Dios, sino hasta que se somete a la obediencia del evangelio, ¿cómo se peca contra Dios sino es necesario obedecer? Si no hay ley ni responsabilidad a la ley, entonces no hay pecado (Romanos 7:7). Debemos recordar que el pecado es la transgresión a la ley (1 Juan 3:4). Si un inconverso no está sujeto a la ley de Dios con respecto al matrimonio, entonces sería imposible para el tal pecar cuando se trata de cualquier aspecto de las leyes de Dios que pertenecen al matrimonio.

¿Cómo podríamos acusar a alguien que no es miembro de la iglesia de ser adúltero, si no es responsable de la ley de Dios del matrimonio hasta que se haga cristiano? Sin embargo, el apóstol Pablo, cuando le escribe a los corintios, hace mención del hecho de que "...los adúlteros... no heredarán el reino de Dios. Y esto erais algunos; más ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios" (1 Corintios 6:9-11). ¡El punto de Pablo aquí es muy claro como para no entenderse! Algunos de los hermanos corintios habían sido culpables de adulterio antes de ser miembros de la iglesia. Si se argumenta que los corintios no violaron Mateo 5:32 y 19:9, los que

justifican este punto nos deberían mostrar cuáles pasajes violaron los hermanos en Corinto para ser culpables de adulterio a los ojos de Dios.

Llevando este punto más lejos, ¿cómo podríamos predicar contra el uso de instrumentos mecánicos en la adoración a grupos denominacionales? ¿No estamos de acuerdo en que ellos son "inconvertidos" o no miembros de la iglesia? Si no están sujetos a la doctrina del Nuevo Testamento sobre este asunto, dado que no han obedecido al evangelio, ¿cómo podríamos juzgar sus acciones como pecaminosas? Este mismo punto podría formularse con varios temas.

Aunque, como ya se indicó, no todos pueden ser obedientes a los mandamientos de Dios que se encuentran en el nuevo pacto, que ha sido entregado a "todos los hombres." Por eso Jesús dijo cuando dio "la Gran Comisión." Que los "discípulos" se hicieran en "todas las naciones" y que "el evangelio" fuera predicado a "toda criatura" (Mateo 28:18; Marcos 16:15). Jesús señaló que Él tiene "toda autoridad en el cielo y en la tierra" (Mateo 28:18). No afirmó que tenía solamente "autoridad en el cielo y en la iglesia." Además, indicó que tenía, "autoridad sobre toda carne" (Juan 17:2 LBLA). El apóstol Pedro, cuando predicaba a la casa de Cornelio, señaló que Jesús era "Señor de todos" (Hechos 10:36), mientras que el apóstol Pablo manifestó que Dios "juzgaría al mundo con justicia" por Jesús (Hechos 17:31).

EL ARGUMENTO DE LA CENA DEL SEÑOR

Algunos tratando de evitar esto, han argumentado que así como los "inconvertidos" no están sujetos al mandamiento de participar en la Cena del Señor; tampoco ellos están sujetos a la ley de Dios sobre el divorcio y segundas nupcias. Este argumento es insostenible, debido a que nadie está afirmando que el "inconvertido" está sujeto a algunas de las leyes de Dios implica que está sujeto a todas. Esto es incluso verdad cuando se trata de cristianos. Hay leyes específicas de Dios para la esposa que el marido no está obligado a seguir. Por ejemplo, la mujer esté

sujeta a "sus marido en todo" (Efesios 5:24). Nada en el Nuevo Testamento sugiere que el marido tenga una obligación similar. El hecho de que a un inconvertido no se le mande participar de la Cena del Señor no significa que no esté sujeto a la ley de Cristo sobre otros asuntos.

CONCLUSIÓN

Hacemos hincapié una vez más sobre el carácter sagrado del matrimonio a los ojos de Dios. Independientemente de lo que las leyes de la tierra podrían reconocer como legal. Dios no está obligado a hacer lo mismo. El mundo podría reconocer el divorcio fácil por cualquier causa, pero eso no cambia o anula la ley de Dios. Los hombres podrían ignorarla, violarla e incluso condenar la ley de Dios, sin embargo, su ley permanece y todos los hombres serán juzgados por ella en el último día (Juan 12:48; 2 Corintios 5:10).

Comprendemos a los que, en un estudio de la ley de Dios, se dan cuenta que están en una relación adúltera. Sin embargo, están cosechando las consecuencias de sus pecados (Gálatas 6:7, 8; Oseas 9:9).

Oramos por todos los que están en esos matrimonios, que no permitan que su relación física sea más importante que su deseo de agradar a Dios e ir al cielo. Muy pronto todas las relaciones en esta vida se terminarán (Santiago 4:14).

PREGUNTAS

1. Mencione dos pasajes respecto al matrimonio, divorcio y segundas nupcias.
2. ¿Puede una persona divorciarse de su cónyuge por cualquier razón y aun ser agradable a Dios?
3. ¿Cuál es la única razón que Cristo da a una persona para ser capaz de divorciarse de su cónyuge y ser apta para casarse otra vez bíblicamente?
4. Con la excepción del divorcio bíblico, ¿cuál es la otra única razón para que una persona se pueda casar con otra bíblicamente? ¿Qué pasaje discute esto?
5. ¿1 Corintios 7 da otra razón para divorciarse y volverse a casar?
6. ¿Cuáles son algunas cosas que la "ley de la tierra" permite pero que Dios prohíbe?
7. Una pareja se divorcia sin fundamento bíblico. Discuta las diferentes posibilidades de que alguien pueda ser culpable de adulterio.
8. ¿Hasta dónde fue Jesús en relación al matrimonio en Mateo 19?
9. ¿Es la ley de Dios aplicable a los no cristianos?
10. Menciones los dos tipos de pactos que se discutieron.